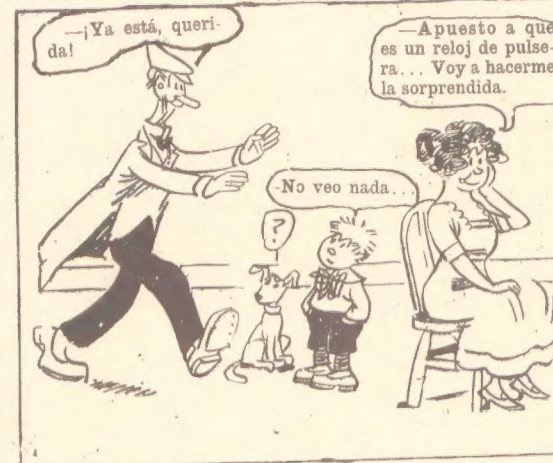
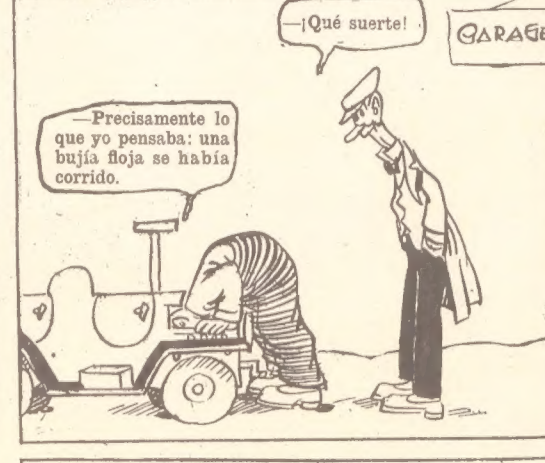
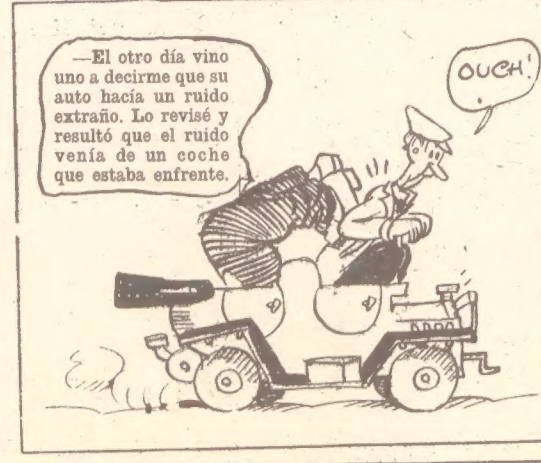
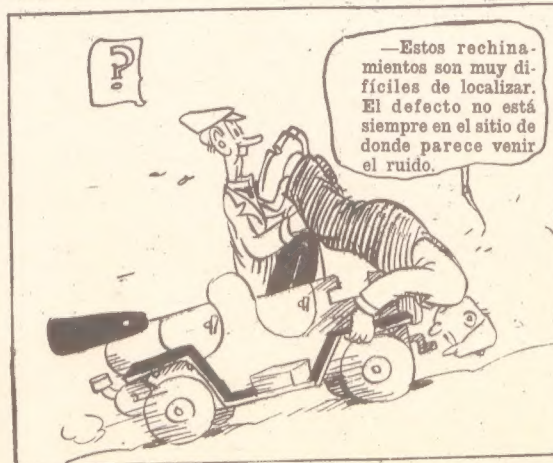
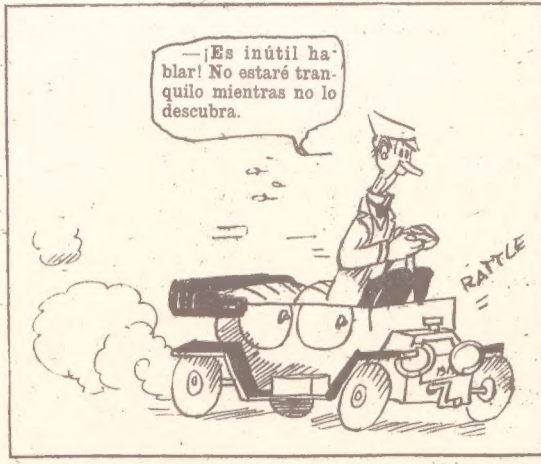
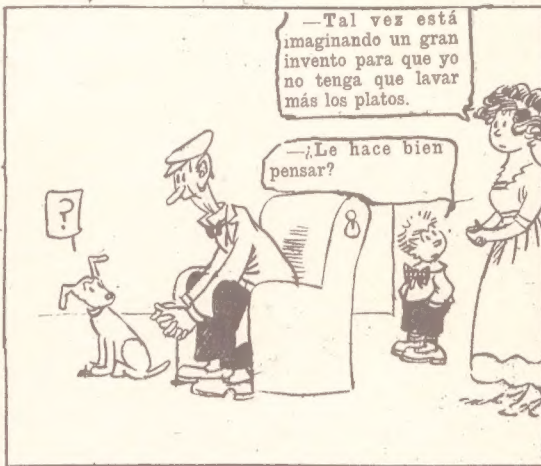
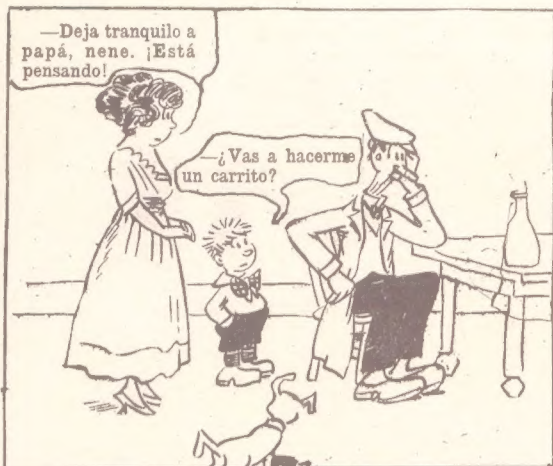




F. CORBELLANI



EL AUTOMÓVIL DE CASICASI



De todo un poco

POR QUE LAS BANDERAS DE LOS BUQUES RUSOS TIENEN UNA CRUZ BLANCA

La costumbre de llevar las banderas navales de Rusia una cruz blanca, la implantó Pedro el Grande, que, como es sabido, se pasó algunos meses en un astillero de Holanda trabajando como obrero para ver cómo se construían los buques.

En aquella temporada intimó con un obrero muy idóneo llamado Cruys, el cual le persuadió para que regresara a Rusia, cuando el emperador le hubo revelado su nombre y su posición.

El mismo Cruys trazó los planos de los

primeros buques que se construyeron para la armada rusa, y Pedro el Grande le confirió el grado de almirante, ordenando que desde entonces todos los barcos rusos llevaran en la proa una bandera con una cruz blanca para perpetuar la memoria de su amigo, cuyo nombre, Cruys, era la palabra con que en el lenguaje holandés antiguo se designaba a la cruz.

GRAN EMPRESA

La gran tarea emprendida por los Estados Unidos de construir 10.000 buques de madera ha sido encomendada al general Jorge Goethal, el famoso constructor del canal de Panamá, que tenía bajo sus órdenes a 60.000 hombres y no se recuerda un solo caso en que su autoridad haya sido puesta en tela de juicio o descartada.

EN EL TRANVIA

El guarda considera con ojo experto la edad de un niño sentado al lado de una señora a quien ha de cobrar boleto.

—¿Qué edad tiene el niño, señora?

—Dos años y medio.

—Bien.

El niño ha levantado la vista; parece esperar otra frase que no llega. Por fin, se decide a hacerlo él y con una voz suave y persuasiva, agrega:

—Y mamá treinta y uno.

LA MAGIA DE OTROS TIEMPOS

Entre los métodos de que se valía el sacerdocio egipcio para engañar al populacho puede citarse como el más ingenioso el que utilizaban para abrir y cerrar "mágicamente" las puertas de los templos.

La maquinaria para semejante operación componíase debajo del altar. Al encenderse el fuego en éste calentábase un depósito repleto de agua. La expansión del aire forzaba la entrada del agua en un tubo curvo, transfiriendo una pequeña parte al depósito general.

Este hallábase suspendido, por una cadena, y cuando se llenaba de agua, hacía mover unos espigones que abrían las puertas.

Terminado el sacrificio apagábase el fuego del altar, enfriándose el aire que lo rodeaba, entraba el agua en un depósito, dejando vacío el general, y un peso colocado a la derecha del depósito hacía girar los espigones, cerrando las puertas. Este abrir y cerrar de puertas cual si fueran tocadas milagrosamente, era utilizado para que el pueblo ingenuo tuviera fe en supuestos prodigios del dios Apis.

FRAY MOCHO

Año VI

Buenos Aires, 13 de diciembre de 1917

Núm. 294

Los italianos

(A propósito de la donación hecha por el "Centro de militares en retiro")



En el limitado espacio de una página, ni en la índole misma de ella cabría la enunciación aunque muy rápida fuera de la acción de los italianos en la República Argentina en especial y en los países bañados por el soberbio Plata en general.

He de concretarme entonces a referirme en estas líneas a la cooperación de los hijos de Italia cuando en horas difíciles debimos empuñar las armas para defender ya la soberanía, ya la organización del país, amenazada una u otra por vagas ambiciones de predominio y de conquista.

Así como en el inmenso proceso de nuestro engrandecimiento la acción de los italianos ha sido destacada, en las luchas que en pasadas épocas hemos debido sostener por el definitivo afianzamiento institucional de la Nación, el brazo y el cerebro de muchos italianos han contribuido de una manera decidida y eficaz al triunfo de la causa justa.

Como el sobrio hombre de campo que con la mansera del arado en las calladas manos bajo el sol ardiente de nuestras dilatadas pampas rasga el seno de la feraz e inculta tierra para arrancarle la savia generadora, así como el activo industrial y el hábil operario contribuyen en grado superlativo a la riqueza nacional, así el soldado italiano hizo con su espada leal y pura obra duradera en nuestro país.

Entre la República Argentina e Italia existen pues lazos indestructibles que a la vez que acercan a ambos países, obligan la eterna gratitud de nosotros los argentinos. Las horas de amargura que sufra la patria de Garibaldi son horas de tristeza para la patria de San Martín.

Por eso los argentinos hemos vivido días de inquietud cuando la planta del bárbaro invasor holló la sagrada tierra itálica; nuestro corazón latió al unísono del de los abnegados patriotas que realizando heroicidades se opusieron al avance del enemigo que en su orgullosa soberbia se creyó invencible en su devastadora marcha de conquista.

Por eso el Centro de militares en retiro del Ejército y Armada quiso expresar en forma tangible los sentimientos que nos animan a los que en horas que fueron tuvieron a su lado en medio del sangriento combate a los camaradas italianos que exponiendo sus vidas quisieron patentizar cuanto era el cariño que anidaba en sus pechos por esta su segunda patria.

En la asamblea especialmente convocada para acordar el envío de la suma de nueve mil liras italianas al ministro de guerra de Italia en nombre de este centro, para que se diera a esa pequeña cantidad el destino que más oportuno se creyera, la unanimidad con que fué votada la resolución constituyó una prueba definitiva de que entre nuestros militares retirados es uno solo el sentimiento predominante. La hidalguía del hombre de armas y la nobleza del carácter argentino quedaron en ese acto claramente manifestados.

En esa asamblea que ha constituido un verdadero homenaje para la nación italiana, estuvo presente en la mente de todos el recuerdo del gesto de Italia, cuando nuestra patria veía nubarrones en el horizonte, que no vaciló en ayudarnos moral y materialmente, arrancando los cañones de sus naves para trasportarlos a las nuestras, así como el recuerdo de nuestros jefes Levalle, Charlone, Giuffra, Murature y tantos otros italianos que nos han legado páginas de oro para nuestra historia.

Todos esos sentimientos fueron expresados al ministro representante del Reino de Italia Comendador Cobiánchi, en una nota que más o menos decía así: "La República Argentina ha recibido siempre el concurso valioso y desinteresado de los italianos en sus luchas por la libertad: jamás se ha combatido por ella en este país sin que la sangre generosa de los hijos de Italia haya dejado de mezclarse con la nuestra. Y así como en las batallas de la libertad y de la civilización, en las luchas del trabajo, por la prosperidad y engrandecimiento de la República, el esfuerzo italiano ha estado en primera fila.

Horas de tristeza y de dolor unas, horas de alegría y de fe las otras, se han hallado identificadas siempre nuestras almas en un común anhelo y en un alto propósito por el bien.

En esta hora luctuosa que vivimos, en que está hollado el suelo sagrado de los antepasados de nuestro Belgrano, esa noble tierra en que nacieron tantos esforzados hombres que trajeron con su heroísmo nobles y gloriosos

laureles a la corona de la libertad de nuestra patria, en esta hora los soldados argentinos que combatimos juntos con ellos, no podemos menos que enviarlos, señor Ministro, unido al homenaje de admiración de nuestro pueblo, la expresión de toda nuestra simpatía.

El Centro de militares en retiro del Ejército y de la Armada que preside, tiene el honor, señor Ministro, de poner en vuestras manos un giro bancario por la suma de nueve mil liras, que os rogamos enviéis a S. E. el señor Ministro de guerra de Italia para que le dé el destino que crea más conveniente en provecho de los que se batieron heroicamente en defensa del honor, de la libertad y de la civilización del mundo.

Quiera S. E. aceptar este modesto óbolo, que si es pequeño en cantidad, él expresa los íntimos sentimientos que nos animan."

La contestación del Comendador Cobiánchi está concebida en los siguientes términos: "Con ánimo sinceramente reconocido he leído la nobilísima carta que V. S., en unión del señor capitán de fragata Fernández, me ha hecho el honor de entregarme personalmente ayer durante su gratísima visita.

Los sentimientos de recíproca solidaridad fraternal expresada por el prestigioso Centro de militares argentinos, tendrán con toda seguridad cordialísimo eco en Italia, y el acto simpático del envío de la apreciable suma de nueve mil liras de soldados a soldados amigos, será dignamente apreciado.

Me es por lo pronto particularmente grato ser desde ahora el intérprete, rogándole, Ilmo. señor, quiera acoger en unión de sus compañeros de armas, los más profundos agradecimientos."

Podía ser otra la actitud del Centro de militares retirados que encierra en su órbita una tradición de honor ante el momento crítico que sufre la sublime Italia? La unanimidad de pareceres pronunciada con toda elocuencia en la asamblea que fué realizada, dice que no.

Indudablemente, no podría ser otra, si no hemos olvidado a aquellos bizarros italianos que con tanta honra vistieron el glorioso uniforme militar argentino. No puede borrarse del recuerdo de Levalle que prestó 62 años de servicios en nuestro ejército, habiendo sido por dos veces ministro de guerra y marina, con las campañas de Cepeda y Pavón en su haber, más la del Paraguay, Entre Ríos en 1870-71 y 73 y las del desierto, siendo herido durante la batalla de Don Gonzalo el 9 de diciembre de 1873; del general de brigada Daniel Cerri con más de 60 años de servicios, desde el año 58 en que ingresara a nuestro ejército como soldado voluntario; del coronel Antonio Susini; del mayor Pedro Sagari; del mayor José Giribone; del teniente coronel Rómulo Giuffra, que después de largos servicios hizo la campaña del Paraguay al mando del batallón San Juan y formó en 1862 el batallón rifleros de San Juan; del teniente coronel Juan Bautista Charlone, jefe de la Legión militar, con largos servicios al país. Hizo la campaña del Paraguay, se encontró en la toma de Corrientes, el año 65, donde fué herido, y falleció en septiembre de 1866 de resultas de las heridas que durante el asalto de Curupayti recibiera; del capitán de navío José Murature, jefe de la escuadra argentina; del capitán de navío Antonio Susini, que reemplazara a Murature, cuando fué éste tomado prisionero, y tantos otros italianos que combatieron por la libertad argentina, como luchó Garibaldi, que, al igual que todos sus compatriotas, jamás pusieron sus honradas armas al servicio de la tiranía ni de la barbarie.

Entonces como ahora las armas empuñadas por los italianos estuvieron al servicio de la civilización, de la justicia y de la democracia.



Coronel Jorge Reyes.

Dib. de Bilis.

Jorge Reyes

CORONEL

Adelita y el vestido

(Narración de un alumno)

En casi todas las discusiones que solemos tener durante los recreos, cuando la maestra, en clase, nos ha invitado a expresar nuestras distintas ideas, es Adelita quien suele dar la nota más juiciosa.

Afable, de espíritu jovial, sin exagerar, toma parte con gusto en todos los juegos; bromista, no hiera jamás con sus chistes, y con todo, es tan seria e independiente en sus juicios cuando se discute alguna cosa de interés, que Ruth suele decir, afectuosamente:

—Oigamos la opinión de Misia Adela.

Ayer había llegado a la escuela con un traje nuevo y Mercedes, al verla, exclamó:

—Oh, Adelita, ¿quién eligió ese vestido?

—Mamá y yo, y nosotras mismas lo hicimos con la ayuda de Teté.

Teté es la hermana.

—¿Qué bien le queda!—opinaron a un tiempo Matilde y Clementina.

—Sí, le queda bien, pero no está completamente a la moda. Por eso le pregunté quién lo había elegido. ¿Como ella siempre tiene tan buen gusto!...

—Gracias, querida Mercedes; pero te contestaré que por eso mismo, por tener mal gusto me he apartado esta vez un poco de la moda.

—¿Cómo? No comprendo...

—Pues es claro! ¿Por qué he de ser yo esclava de cuanto se le ocurra a la modista o al sastre, cuando sus modelos no son agradables o chocan con reglas de la higiene?

—¿Y si es la moda?

—Sí; pero cuando la moda va contra el buen gusto, repito, o contra las conveniencias de la salud, la gente juiciosa no la sigue o la modifica. ¿Quieres oír uno de mis sermones de "misia" como dice Teté?

Todas la rodeamos y Adelita prosiguió hablando sin afectación, sencillamente, pero con un tono de convicción que impresionaba a su favor. He aquí, más o menos, su sermoncito:

—Dime, mi buena Mercedes; entre usar botines que ajustan y lastiman el pie, con taco alto que impide caminar cómodamente o un calzado que sin carecer de elegancia sencilla no ocasiona daño alguno, ¿qué elegir?

Entre una falda estrecha, como las usadas hace algunos años, que obligaban a andar a pasos cortitos, ridículos, e impedían subir un escalón libremente, y otra mediana, que no dificultaba la necesaria soltura en los movimientos, ¿cabe vacilar?

Si a alguien se le ocurriera resucitar las faldas con "miriñaque" usadas por nuestras abuelas, ¿qué diríamos?

—¿Pues era la moda!

Y si quisiera restablecerse las faldas largas, largas, de cola, que barrían todas las inmundicias del suelo y las llevaban al hogar y con ellas, quizás, los gérmenes de múltiples enfermedades, protestaríamos, ¿verdad?

—¿También era la moda!

Y aun cuando la moda no atente contra las reglas de la higiene, si, en cambio, consiste en exigir un color o una forma que no sientan a determinadas personas por ser altas o bajas, gruesas o delgadas, rubias o morechas, ¿han de adoptarlas aquellas a quienes desmejora en vez de favorecer?

¿Qué es preferible oír decir: "¿Qué bien va fulana, aun cuando no sigue la moda!" o "¿Qué mamarracho, pero está a la moda!"?

Este discurso nos dejó encantadas y no pudimos comentarlo en seguida porque sonó la campana; pero la maestra había oído, y al entrar a clase aplaudió las ideas de Adelita y después continuó hablando de las condi-

ciones a que debían responder las diversas prendas de vestir.

Nosotras, como de costumbre, cuando se trata de cuestiones que interesa no ovidar, copiamos el resumen que la señorita escribió en el pizarrón y después, como deber, lo desarrollamos algo más en casa.

Mis apuntes dicen así:

Las personas juiciosas, ilustradas, y de buen gusto, visten con sencillez, procuran no llamar la atención y consultan, ante todo, las reglas higiénicas a que el vestido debe someterse.

Las prendas de vestir, tanto por las materias de que estén hechas, cuanto por el color, deben amoldarse a las condiciones atmosféricas del tiempo en que se usan. Cuando hace frío

momentos desagradables y no tendremos necesidad de pedicuros.

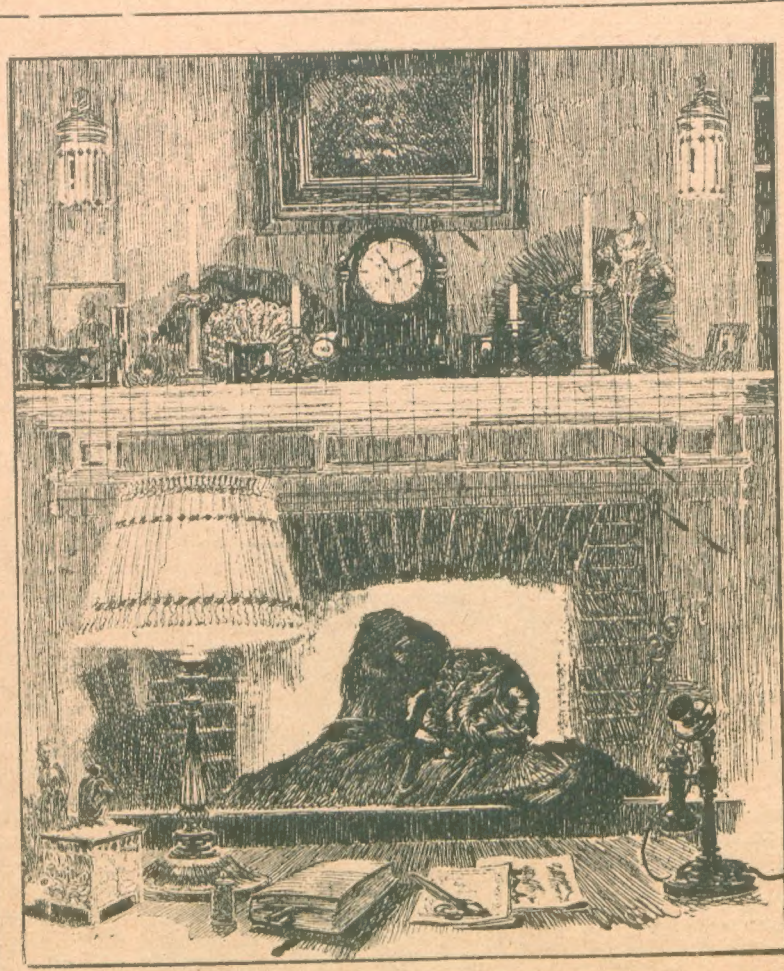
Y a tí, criatura pobrecita, no te importe carecer de trajes a la moda, si estás limpia y cómoda y si eres buena. No se aprecia el valor de las personas por el traje que llevan.

¿Es acaso un mérito nacer hijo de rico? La fortuna nos honra cuando es el fruto de nuestro esfuerzo y cuando la empleamos en hacer el bien.

Y tú, madre sensata, lleva a tus hijos a las plazas y jardines, donde hay césped y arena para ellos.

Llévalos con trajes que les permitan correr, saltar y revolcarse en vez de prohibirles el juego para que no estropeen sus costosas vestimentas.

Que tu "mimado" vuelva a casa con las mejillas rosadas, respirando ampliamente, brillantes las pupilas, contento de haberse vinculado durante el juego a los buenos y limpios ni-



—El... Avenida, no contesta...

deben preferirse las que conservan el calor (lanas, pieles, seda), de colores oscuros o de tejido apretado, lo cual impide los enfriamientos rápidos. Durante el calor, convienen las ropas de hilo y de algodón y los colores claros.

Los vestidos, especialmente las prendas interiores, más ceñidas al cuerpo en invierno, retienen mejor el aire caliente y, más holgados en verano, facilitan la renovación del aire y nos dan frescura.

Pero no debe exagerarse ni una ni otra cosa. El cuerpo necesita conservar la libertad de sus movimientos, la sangre debe circular fácilmente y la respiración debe efectuarse sin el menor estorbo.

Corbatas, cuellos, fajas, ligas, cinturones que oprimen, deben suprimirse.

La cabeza debe llevarse descubierta dentro de la casa; y fuera, debe usarse, de preferencia, sombreros blandos, aun en invierno, que no presionen, y hechos de manera que permitan la entrada del aire por orificios ventiladores. Así se retarda la caída del cabello.

Usando calzado cómodo, de tacos bajos y anchos nos evitaremos muchos

ños más modestos con los cuales tornará a encontrarse más tarde en las andanzas de la vida!

Pablo A. PIZZURNO.

El casamiento suplementario

El general alemán gobernador de la 8.ª región (Colonia), mandó distribuir secretamente en Alemania un folleto intitulado: "El casamiento suplementario para formar rápidamente un nuevo y poderoso ejército y realzar el estado moral de la nación", llamamiento a las mujeres, por Carlos Hermannborges; editor, Oscar Huller, Colonia. El autor recomienda a las mujeres de toda categoría, cuyas esperanzas han sido frustradas por la guerra, que contraigan, con miras patrióticas de repoblación, una especie de casamiento suplementario y temporal, con hombres ya casados, bajo reserva de la aprobación de sus esposas. "Como los obstáculos que suseita un proyecto de esta naturaleza son de orden pura-

mente moral (escribe el autor) a las mujeres y a los sacerdotes corresponde el ayudar a resolver el problema en un sentido patriótico".

Es justo tomar nota, al mismo tiempo, de que en la prensa alemana se han levantado indignadas protestas contra este llamamiento. La "Freie Zeitung" figura a la cabeza de esta contracampaña. "Nos rebelamos con indignación, escribe, contra esta propaganda perversa de las autoridades militares en favor de la ganadería humana, que sería lo más opuesto que cabe imaginarse a la verdadera civilización alemana".

Cómo murió Battisti

La "Libertad" es una revista semanal ilustrada que se publica en Trento. Un número que pasó misteriosamente al través de los laberintos de las aduanas austriacas, refiere precisamente la muerte del patriota italiano Battisti. Publica una fotografía que muestra al martir irredentista de pie, con la cabeza alta y la mirada firme, junto al verdugo que prepara el collar de cáñamo.

Luego sigue el relato de la ejecución, citado por el "Excelsior", de París. Battisti, cuando el verdugo lo arrojaba al vacío, gritó: "¡Viva Italia!". La cuerda se rompió. Tomóse otra cuerda, y esta vez Battisti sólo tuvo tiempo de decir: "¡Viva..."

Entonces, mientras los oficiales austriacos insultaban el cadáver aun palpitante, un soldado, indignado, acabó el grito que el martir no pudo lanzar, "¡Viva Italia!" "¡Viva la libertad!"

Fué detenido y juzgado sumariamente, y al siguiente día fué pasado por las armas.

Una curiosa semana

Poincaré nació en 1859. Es presidente desde 1913. Presidencia 4 años. Edad, 59 años. Total: 3.834.

Wilson nació en 1856. Presidente desde 1913. Presidencia, 4 años. Total: 3.834.

El rey de Inglaterra nació en 1865. Subió al trono en 1910. Reinado, 7 años. Edad, 52 años. Total: 3.834.

El rey de Italia nació en 1869. Sube al trono en 1900. Reinado, 17 años. Edad, 48 años. Total: 3.834.

El rey de Bélgica nació en 1875. Subió al trono en 1909. Reinado, 8 años. Edad, 42 años. Total: 3.834.

El emperador del Japón nació en 1879. Sube al trono en 1912. Reinado, 5 años. Edad, 38 años. Total: 3.834.

El rey de Servia nació en 1844. Subió al trono en 1903. Reinado, 14 años. Edad, 73 años. Total: 3.834.

El rey de Montenegro nació en 1841. Sube al trono en 1910. Reinado, 7 años. Edad 76 años. Total: 3.834.

El rey de Rumania nació en 1865. Sube al trono en 1914. Reinado, 3 años. Edad 52 años. Total: 3.834.

El monociclo

En un desfile público realizado en una ciudad norteamericana figuró un monociclo, es decir, un aparato de locomoción formado por una sola rueda, construido hace treinta y cinco años, y desde entonces guardado sin ser usado.

Es el único aparato de su clase que ha sido ensayado con buen resultado. Consiste en un gran armazón circular, de metal, en cuyo centro hay un asiento, suspendido del armazón por cuatro pares de alambres. El individuo que va en el monociclo lo mueve accionando con el pie en un sector del armazón. Se apoya en dos manubrios laterales unidos a dos varillas de hierro que llegan hasta el suelo y en las cuales descansa el aparato cuando no está en movimiento.



Cuando los rosales desatan su manto de flores,

conviene que los niños aprovechen las brisas balsámicas de la mañana; hay que renovarles sus juegos, y para ello nada mejor que recurrir a nuestra casa, repleta de carritos apropiados para ser tirados por perros, chivas, carneros y petizos; además, disponemos de un variado surtido de hamacas, columpios, balancines, juegos de sapo, clavos, manubrios, apoyos, trapecios, bochas, palitas, rastrillos, cajones para arena, muñecos, tambores, baldecitos especiales para juegos de playa, cajas de letras y números, cubos para construcciones en general, y, como algo muy especial, casitas desarmables de 2.00x1.50 mts., que serán la verdadera delicia del hogar.

VISÍTESE NUESTRA EXPOSICIÓN

EUGENIO C. NOÉ & C^{IA}

LOS ESPECIALISTAS EN ARTÍCULOS RURALES
SAN MARTÍN 175. BUENOS AIRES

Solución inesperada

Expiraba el mes. Frente a su escritorio, concluida la tarea cotidiana, mi compañero aparecía sumido en profunda meditación. De pronto alcanzó un papel, mojó en tinta la pluma y anotó, en columna, algunas cifras. Trazó una línea al pie de la última y, sumándolas quedamente, dió dos resoplidos y volvió a la abstracción.

Estos bufidos y ensimismamientos coincidían con la fecha en que se le abonaba el sueldo. Apremiado por las deudas que necesariamente debía contraer alternando en determinados círculos, a los cuales no pensaba renunciar, por más que reconocía que residía ahí la causa de su desequilibrio económico, se empeñaba en hallar, mediante combinaciones numéricas, el modo de solventarlas. Pero como los ingresos eran relativamente escasos y en los tiempos que corren no se habla de milagros como el de la multiplicación de los panes y de los peces, parece ocioso decir que la tentativa estaba condenada al fracaso. Nada de particular, pues, que los "ingleses" se contaran por docenas y, entre ellos, el infrascripto.

Guardó silencio unos instantes. Apartando luego el pliego, pausadamente, con voz que denotaba una intensa contrariedad, habló así:

—No cobran. Tendrán que esperar los pobres...

Seguí hojeando un libro y, colérico esta vez, reiteró su resolución:

—¡Nadie cobra este mes! ¡No alcanzan! Tendrán que esperar los pobres...

—Consiento la prórroga—dijo bromeando,—pero no la calificación compasiva...

—Tienes razón—prosiguió.—Te confieso que me había olvidado. Y es raro, porque aparecías entre los acreedores privilegiados. Pronto te restituiré los cincuenta... Cuestión de quince días... Para entonces estarán canceladas todas mis deudas y pasaré a la categoría de "niño bien". Un banco me va a facilitar con la firma de mi abuela, tres mil nacionales...

Ref. Acababa de presentarse—y no sin motivo, por cierto,—la visión de la vieja, ceñuda y amenazante, oprimiendo en la diestra el cedulón con que las instituciones de crédito recuerdan a los clientes morosos el cumplimiento de sus compromisos.

—¿A qué viene eso?—inquirió mi compinche.—¿Me crees incapaz, acaso? ¡Me extraña! Estoy firmemente resuelto a regularizar mi situación.

La llegada de un ordenanza puso fin a aquel diálogo pseudo financiero.

—Señor—anunció, dirigiéndose al insolvente:—lo quiere ver el del hotel.

—¡Ajá!—exclamó el interpelado.—No he venido hoy. Decile que estoy enfermo... que me han desahuciado...

—Recibió la contestación de reglamento; pero protesta que lo ha visto entrar...—objetó el sirviente.

—¡No puede ser! Me ha confundido. Estoy en cama... ¡y gravísimo!

Retiróse el fámulo para transmitir el recado y, eludidos así, momentáneamente, los cargos del "animal ferocísimo", reanudóse nuestra charla. No debía prolongarse, sin embargo. Por la rendija de la puerta asomó, vacilante, una cabeza humana. Se colaba el anunciado.

—Me habían dicho que usted...

—Le han dicho mal, señor—interrumpió el embustero, anticipándose al reproche. No lo sorprenda, amigo mío: todo el mundo entiende al revés en esta casa. Así, pues, cuando desee verme, véngase directamente.

Y sin darle tiempo a que explicara el motivo de la visita, añadió:

—Señor enviado de mi "roisserie" predilecta: saludo en usted al más condescendiente y simpático de los representantes de mi único acreedor. Tengo con su patrón una cuenta pendiente

te y me atormenta la sola suposición de que se haya formado de mí un mal juicio.

Tras breve pausa, en la cual pareció sondear el pensamiento de su reducido auditorio, continuó:

—Misión como la que lo trae, desempeñada con la liberalidad que usted le dispensa, merece que se la facilite. Pero la situación—tenga por muy cierto, mi gentil y distinguido amigo—no permite muchas veces...

Hasta aquí el mandadero del comercio, un extranjero pigmeo, saltones los ojos, había escuchado atónito el palabrerío de que era blanco. Avanzó un paso y pareció dispuesto a quebrantar su mutismo; pero el deudor, presintiendo eminente el consabido "¿me paga?", dió de súbito a su peroración un tono más formal:

—Sí, señor. Voy a pagar... pero no ahora. ¡No puedo, mi amigo! Interceda usted en mi favor—se lo encarezco, señor... caballero—y haga que se me difiera la deuda hasta el quince del

—¡Media vuelta! ¡Izquier!

El que fué a cobrar obedeció a medias, y sin oír ni—¡apunten! ni ¡fuego!, recibió por retaguardia, en plena posadera, la más formidable patada. Hicció el agredido y, desatándose en improperios, amenazó de muerte al coleccionador.

Pero vive todavía...

Walter C. DANSEY.

Automovilismo CONSEJOS VARIOS

Al seguir a otro automóvil por un lugar de mucha circulación, hay que estar siempre preparado para detenerse repentinamente. Es preciso acostumbrarse a correr por camino franco y no ir detrás y cerca de los otros vehículos confiando en los frenos.

Uno de los más económicos y eficaces sistemas de cerrar las pequeñas fugas del radiador, es el empleo de la mostaza. La harina de mostaza constituye para los radiadores descompuestos, un excelente remedio.



¡El mundo es mío!

mes que viene. Prometo a usted que ese día, a la presentación de las adiciones que yo he firmado...

—Se han perdido esas adiciones—observó con sequedad el dependiente,—pero supongo que el tupé de usted... que el cinismo de usted...

Dudando de la exactitud del extravío de esos comprobantes, que desvanecería la posibilidad de proceder judicialmente contra él, y sin reparar en la ofensa de que acababa de ser objeto, mi... compañero (vacilo ahora en darle este trato) requirió nerviosamente una ratificación:

—¿Cómo dijo, amigo? ¿Cómo dijo? ¿Seguro que no están? ¿Las han buscado bien, por todos los rincones? ¿Seguro, seguro?

—¡Que se han perdido, le he dicho!—gruñó el que de aquel modo era interrogado.

—Bueno; puede retirarse no más.

—¿Cómo? ¿Y...?

—¡Largo de aquí... y al trote!—ordenó mi... (cualquier cosa), señalándole la puerta.

—¡Cuentero... estafador... trampo!—gritó entonces el cobrador, dando escape a su contenida ira.

Esta vez el insulto no quedó impune. Una voz de mando resonó en la habitación:

distribuidos en la siguiente forma: Inglaterra 30.000 incluyendo 15.000 para el acarreo de aprovisionamiento; Francia 80.000 incluyendo 25.000 para iguales transportes; Rusia 40 mil con 20.000 para transportes; Italia 10.000 con 5.000 para transportes; Bélgica 10.300; Rumania 1.700 y Serbia 125.

Los tantonos los tienen divididos así: Alemania 100.000, incluyendo 25 mil para el transporte de aprovisionamientos; Austria usa 30.000, Turquía 750 y Bulgaria 300.

UN PLEITO CURIOSO

Aunque el caso ocurrió en Nueva York y allí se sigue el pleito, constituye una cuestión de principio jurídico y tiene proyecciones que muy bien podrían llegar hasta nosotros, a título de ejemplo por lo menos.

Trátase de un chauffeur que fué grave y curiosamente herido en el rostro por la "explosión" de una llanta de neumático.

Al decir explosión no incurrimos en error por inexactitud de concepto. El chauffeur hinchó el neumático a 5 kilogramos. Cuando reconocía el grado de tensión, la llanta desmontable saltó y él recibió la llanta y el humo en pleno rostro. No resultó gravemente herido, pero sí desfigurado. Y estimando esa pérdida estética en la suma de 300.000 francos, entabló un proceso ante la corte de Nueva York contra la casa constructora del carruaje y de la llanta fallida, por defecto de fabricación, causa del accidente.

La industria alemana después de la guerra

Con este título acaba de publicar "Suisse Sportive" el siguiente interesante artículo:

"Con su previsión ordinaria, los alemanes se han preocupado desde hace mucho tiempo del porvenir que le espera a la industria del automóvil después de la guerra, y han tomado numerosas medidas para salvaguardar los intereses de esta industria. Ante todo, los miles de miles de coches que están actualmente al servicio del ejército, es casi seguro que después de la guerra irán a parar al mercado civil, pues se venderán a precios que la industria no puede soñar que lleguen. Se ha creado, al efecto, una sociedad, la Feldkraftwagen A. G., por abreviación conocida por la "Feldtag", que la constituyen el Ministerio de la Guerra y los constructores. Esta sociedad comprará todos los vehículos que provengan de los frentes y los revenderá, poco a poco, a precios bastante elevados para no causar perjuicios a los industriales. Entendiéndose, naturalmente, que esta sociedad no espera realizar beneficios. Pero la pérdida que sufrirá será de sobra recuperada por una producción más intensa, como nunca, y los constructores que se habrán impuesto este sacrificio no tendrán por qué sentirlo.

La necesidad no conoce ley, pero hace ingeniosos a los que no lo son. Alemania ha decidido la "normalización" de todos los coches alemanes, es decir, el empleo de ciertas piezas uniformes que ajustan a todos los autos de construcción alemana, cualquiera que sea su marca. Estas piezas servirán como carnet de identidad (valga la frase). Estas piezas serán, pues, intercambiables, y podrán ser fabricadas en series a millares, y así su precio de coste y de importación será mínimo. Austria compartirá el beneficio que estas medidas reporten.

De un lado, los aliados se rodean de una barrera aduanera casi infranqueable; de otro, los alemanes se arreglan para quedar solos en el mundo."

300.000 AUTOMOVILES EN GUERRA

Unos trescientos mil automóviles son usados actualmente entre las dos partes beligerantes de las naciones en guerra, sin contar los camiones de transporte que van a aportar los Estados Unidos.

Los aliados de la Entente usan aproximadamente 170.000 automóviles y las potencias centrales emplean unos 130.000.

Los usados por la Entente están



LAS FIESTAS TRADICIONALES DEL PRESENTE MES

serán doblemente atractivas para Vd. si adquiere los artículos que para ellas, Gath y Chaves ha preparado especialmente.

JUGUETES GRANDIOSA EXPOSICIÓN

Ofrecemos el más completo y excepcional surtido en: Muñecas, Muñecos, Cajas de soldados, Herramientas para jardín, Trenes, Automóviles, Arneses para carneros y petisos, Juegos de riendas, Caballos, Pianos, Panoplias, Hamacas, Trapecios, Cajas de construcciones, Arboles de Navidad, Medias Santa Claus, Escopetas, Tambores, Cornetas, Cunas y camas para muñecas, Cocinas para muñecas, Juegos de sapo, Cajas con moldes para arena, Juegos de croquet, Caballos-velocípedos, Triciclos, Manomóviles, Carritos, Carretillas, Camiones, Juegos de bolo, etc., etc.

CASA CENTRAL

COMESTIBLES

Cajones de Navidad, conteniendo un variado y exquisito surtido de artículos de calidad superior

CAJON DE \$ 11.50 - Compuesto de:

- 1 botella Sidra Champagne especial.
- 1 botella Vino Málaga Añejo, dulce.
- 1 botella Vino Manzanilla Olorosa, Caballero.
- 1 caja ½ kilo Turrón de Alicante.
- 1 estuche ½ kilo Peladillas de Alcoy.
- 1 caja ½ kilo Mazapán de Toledo.
- 1 caja ½ kilo Pasas de uva Málaga.

© © ©

CAJON DE \$ 21.50 - Compuesto de:

- 2 botellas Sidra Champagne especial.
- 1 botella Vino Jerez Oloroso, Caballero.
- 1 botella Vino Málaga Añejo, dulce.
- ½ botella Anís Español Siglo XX, dulce.
- 1 caja 1 kilo Turrón de Alicante.
- 1 caja ½ kilo Turrón de Avellana.
- 1 estuche ½ kilo Peladillas de Alcoy.
- 1 caja ½ kilo Mazapán de Toledo.
- 1 caja ½ kilo Pasas de uva Málaga.
- 1 paquete 1 kilo Frutas secas surtidas.

REGALOS

Ofrecemos un selecto e incomparable surtido de artículos de buen gusto, especiales para regalos, de los cuales damos aquí un breve detalle.

Bastones, Cigarreras, Boquillas, Pulseras, Relojes, Cortaplumas, Juegos de bastón y paraguas, Abanicos, Sombrillas, Costureros, Bomboneras, Estuches con peinetas, Bolsitas, Carteras, Horquillones, Estuches de perfumes, Vaporizadores, Juegos de cepillos, Estuches con cubiertos, Floreros, Estatuas, Cofres, Jardineras, Juegos de escritorio, Tinteros, Columnas, Estuches con juegos para té o café, Cigarros, Lámparas de sala, etc., etc.

Hemos editado un Catálogo especial de REGALOS y JUGUETES que remitimos gratis, a quienes lo soliciten.

ANEXO Y CASA CENTRAL

THE SOUTH AMERICAN STORES

Gath & Chaves Ltd

Casa Central: FLORIDA y CANGALLO (Esquina S. O.)

Anexo: AVENIDA DE MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

Comestibles: FLORIDA y CANGALLO (Esquina N. O.)



Los nuevos patines

El patín es el instrumento deportivo que menos modificaciones ha sufrido hasta hace pocas semanas en que se le ha transformado totalmente con un nuevo tipo, adaptado para patinar aun en la calle. Cada patín del nuevo modelo consta de dos ruedas de goma, con cámara de aire, exactamente como dos minúsculas ruedas de automóvil.



Tienen éstas nueve pulgadas de alto y quedan una vez ajustadas para el ejercicio, una delante y del lado interno del pie, y la otra del lado de afuera y junto al talón. Una pequeña palanca, adherida al tobillo mediante una correa sirve para accionar el freno que, sin mayor esfuerzo del patinador, detiene instantáneamente las ruedas, con sólo echar el pie hacia delante, y el cuerpo hacia atrás. Se dice que estos nuevos patines permiten a una persona recorrer tres veces más trayecto que el que haría caminando sin ellos y con el mismo esfuerzo muscular. Podría ser empleado más que como entretenimiento deportivo, como un aparato de locomoción de uso cotidiano para repartidores, carteros, etc.

El arte de los incas

La América del Sur ha suministrado una de las más atractivas y notables de las colecciones que se exhiben en el Salón Sudamericano del Museo de Historia Natural de Nueva York. Esta magnífica colección de tesoros de oro antiguo descubierto en exploraciones recientes del Perú, fué comprada y regalada por el finado J. Pierpont Morgan.

Los raros ejemplares que la componen se han conservado maravillosamente y esplenden todavía, no obstante los muchos siglos que estuvieron sepultados, dando una idea de la extraordinaria habilidad poseída por los orífices precolombianos que los hicieron. En los grabados pueden verse algunos de los más originales de estos objetos de oro.

El antiguo Perú, la tierra de los incas, no sólo comprendía la región que ocupa ahora la República del Perú, sino también gran parte del Ecuador, de Bolivia y de Chile, y era poco más o menos de la misma extensión que la parte de los Estados Unidos que yace al Este de las montañas Rocallosas. Los incas propiamente dichos eran una poderosa tribu de indios guerreros que habitaban la gran mesa central, desde la cual extendieron su dominio en todas direcciones. Adquirieron un grado de civilización mucho más alto que el encontrado por los primeros exploradores europeos en otras partes del continente, y el imperio en que preponderaron contenía muchas tribus que hablaban dialectos diferentes. Debido a la ausencia de un lenguaje escrito de los aborígenes del Perú, y a los escasos relatos dejados por los primeros europeos que visitaron el país, es muy poco lo que se sabe acerca de los incas.

Médicos Neoyorkinos Explican Por Qué Recetan Hierro Nuxado

Para Hacer Mujeres Bonitas y Robustas y Hombres Fuertes y Vigorosos

MÁS DE TRES MILLONES DE PERSONAS LO ESTÁN USANDO ANUALMENTE

Transforma prontamente la carne fofa, los tejidos raquíuticos, las mejillas pálidas de anémicos o anémicas en una perfecta exuberancia de salud y belleza. A menudo mejora el vigor de la gente delicada, nerviosa, postrada, en un 200 por ciento a las dos semanas

Nueva York.—Sin la menor exageración, pasan de tres millones las personas que en este país están tomando anualmente Hierro Nuxado. Tan sorprendentes son los resultados que de su uso anuncian lo mismo médicos que particulares, que numerosos médicos de diversas partes del país han sido interrogados para que explicasen qué razón tenían para tanto recetar este remedio y cómo era que el remedio demostraba por sus resultados tan alta superioridad sobre las formas antiguas de hierro inorgánico.

A continuación van extractos de algunas de las cartas recibidas:

El doctor King, autoridad médica de Nueva York, dice: "Sin hierro, no puede haber hombres con vigor férreo. Palidez es sinónimo de anemia.



F. King, M.D.

Anemia significa deficiencia en hierro. La piel de los anémicos es pálida, la carne flaca. Los músculos carecen de tono, el cerebro se nubla y la memoria falla, y a menudo sobreviene debilidad, nerviosidad, irritabilidad, desaliento y melancolía. Al irse el hierro de la sangre en las mujeres, se les van las rosas de las mejillas.

En las comidas más usuales de este país, almidones, azúcares, almibares, dulces, arroz, pan blanco, galletitas, galleta, macarrones, fideos, tapioca, sagú, maicena, maíz degerminado, en nada de esto se encuentra más hierro. Los refinamientos culinarios han desterrado este producto de la madre tierra de esos alimentos empobrecidos, y la estupidez de la cocina doméstica, echando al sumidero el agua en que nuestros vegetales se cocinan, es responsable por otra grave pérdida en hierro.



T.A. Wallace, M.D.

Por tanto, si deseáis preservar la vitalidad y el vigor juveniles hasta una edad madura, necesario os será suplir la deficiencia de hierro en el alimento usando alguna forma de hierro orgánico, lo mismo que a la comida le ponéis sal cuando la encontráis sosa."

El doctor T. A. Wallace, director en jefe de la New York City Clinic, dijo: "He puesto el Hierro Nuxado a una prueba imparcial y prolongada y he quedado más que complacido con los resultados, proponiéndome continuar su uso."

El doctor Sauer, médico bostoniano que ha estudiado en instituciones europeas y americanas, dice: "Cien veces he dicho ya que el hierro orgánico es el mayor de los vigorizantes. Si la gente arrojase lejos de sí las medicinas de patente y los cocimientos nauseabundos y

tomase Hierro Nuxado, tengo la convicción de que se salvarían miles de vidas que al año se pierden por pulmonía, gripe, tisis, desórdenes de los riñones, hígado, corazón, etc. La causa real y verdadera que originó esas enfermedades no fué otra que una debilidad constitucional traída por falta de hierro en la sangre."

No ha mucho se me presentó un individuo de cerca de cincuenta años para que lo examinase, pues quería asegurarse la vida. Me sorprendió con la presión de sangre propia de un muchacho de veinte, con el vigor, el ánimo y la vitalidad de un joven; en realidad, era un joven, a despecho de sus años. El secreto, me dijo, consistía en estar tomando hierro; hierro nuxado que le había inundado de nueva vida. A los 30 era enfermizo; a los 40 ya no podía consigo, y ahora, a los 50, después de haber tomado Hierro Nuxado, era un milagro de vitalidad con todo el vigor de la juventud.

El hierro es absolutamente necesario para que la sangre pueda cambiar el alimento en tejido vivo. Sin hierro, no importa cuánto se coma o lo que se coma, el alimento pasa por el cuerpo sin provecho alguno, sin fortalecer, dejándolo debilitado, pálido, enfermizo, lo mismo que una planta tratando de crecer en suelo desprovisto de hierro.

Si Vd. se siente sin fuerza o sin salud, su deber es hacer lo siguiente: Vea hasta dónde puede trabajar o caminar sin cansarse. En seguida tómese dos pastillas de cinco gramos de hierro nuxado ordinario tres veces al día después de las comidas por dos semanas. Entonces vuélvase a probar las fuerzas y ver lo que aventajó. He visto docenas de personas nerviosas, quebrantadas, siempre quejándose, duplicar sus fuerzas y resistencia y librarse de todo sintoma de dispepsia, de afecciones del hígado y otros desórdenes en periodos de semana y media a dos semanas, sólo con tomar hierro en la debida forma. Y esto, en algunos casos, después de haberse estado medicando y medicando sin resultado por meses y meses. Pero no tome hierro atenuado de forma anticuadas, acetato de hierro o tintura de hierro, con la simple mira de ahorrarse unos centavos. El hierro que la madre naturaleza pide para enrojecer las mejillas de sus criaturas no es ¡ay! esa clase de hierro. Tiene Vd. que tomarlo en forma de poderlo absorber con facilidad y asimilarlo para que le aproveche, o, de lo contrario, le hará más daño que provecho. Más de un atleta y de un púgil debe sus laureles al conocimiento del secreto de la eficacia del hierro para dar sangre, fuerza y resistencia, y haberlo tomado antes de entrar en la lid, en tanto que otros hallaron ignominiosa derrota en su falta de hierro."



E. Sauer, M.D.

El doctor Schuyler C. Jacques, cirujano externo del Hospital de Santa Isabel, en Nueva York, dijo: "Es la primera vez que trato de medicina fuera de una obligación o que hablo para publicidad, pues no suelo creer en ello. Mas, en el caso del Hierro Nuxado, creería faltar a mi deber si no lo mencionase. Yo mismo lo he tomado y lo he dado a mis pacientes con resultados sorprendentes y satisfactorios. Y los que quieran aumentar su energía, vigor y resistencia, hallarán que es un remedio notabilísimo y prodigiosamente eficaz."

El doctor James, que perteneció al servicio de Higiene Pública de los Estados Unidos, dice: "Los pacientes en condición debilitada y enervada, por ejemplo, los convalecientes de fiebres prolongadas, los anémicos de larga fecha, necesitan todos, en mi opinión, hierro. De poco acá se me ha llamado la atención hacia el Hierro Nuxado. En la práctica lo hallé magnífico restaurativo y agente ideal para reponer las fuerzas en los casos que dejo mencionados."



S. Jacques, M.D.

NOTA.—Hierro Nuxado, prescrito y recomendado según se ha visto por los médicos en tan gran variedad de casos, no es medicina de patente ni remedio secreto, sino artículo bien conocido por los droguistas y cuyos constituyentes de hierro son muy recetados por eminencias médicas, tanto europeas como americanas. Al revés de otros productos de hierro inorgánico, es de fácil asimilación y no perjudica la dentadura ni la ennegrece, ni descompone el estómago; antes bien es remedio potentísimo para casi toda forma de indigestión, como también para condiciones de nerviosidad y extenuación. Tal es la confianza de los fabricantes en el hierro nuxado, que ofrecen entregar \$ 100.00 a cualquier institución caritativa, siempre que a cualquier hombre o mujer faltos de hierro no les acrecente la fuerza en un 200 por ciento o más en un periodo de cuatro semanas, a no ser que tengan algún desorden crónico grave. Todos los buenos droguistas de ésta lo despachan.

CONCESIONARIO:

L. F. MILANTA

Rivadavia, 1255 - Buenos Aires



H. James, M.D.



—¡Qué rico tipo! ¡Lavando su camiseta en el agua donde tenemos que dormir!

Celebridades mal vestidas

El célebre poeta inglés Tennyson tenía debilidad por los sombreros viejos. Cuando estrenaba uno lo usaba años y años hasta que se ponía verde y se caía a pedazos. Los gabanes también los gastaba mucho tiempo, de suerte que parecía que jamás estrenaba ropa. Esto no quiere decir que Tennyson fuera un hombre sucio. Se lavaba escrupulosamente, pero no había medio de hacerle estrenar ropa. Con el calzado le ocurría lo propio. En cierta ocasión, ensalzando la bondad de unas botas que usaba cuando se ponía de tiros largos, dijo que las venía usando desde hacía cuarenta años.

Al ser elegido presidente de la República francesa M. Fallieres, se vió sometido a la terrible prueba de ser retratado contra su voluntad. Con lo que no transigió fué con cambiar de corbata. Muy respetuosamente le indicó el fotógrafo la conveniencia de ponerse una corbata de moda, pero el presidente exclamó muy contrariado: "¡Cómo! ¿Cambiar de corbata? ¡Quitarle esta que llevo desde hace treinta años! ¡Eso sí que no! ¡Prefiero no retratarme!"

La corbata predilecta de M. Fallieres era un lazo muy grande que se sujetaba al cuello con una cinta elástica.

Turner, el gran pintor, gastaba la ropa más vieja que podía encontrar, y para trabajar solía ponerse un sombrero muy viejo y un smoking pasado de moda, lleno de chafarrinones de pintura. Lo mismo en invierno que en verano, y tanto en casa como en la calle, llevaba siempre una bufanda vieja, por supuesto, para ahorrase el trabajo de gastar cuello.

Carlyle iba siempre tan derrotado como Tennyson, aunque frecuentaba los círculos más aristocráticos, y era venerado por todos los conductores de ómnibus del barrio en que vivía. Uno de ellos que vió a cierto viajero reirse del sabio historiador, exclamó muy molesto: "El sombrero será viejo, pero ya quisiera usted tener la cabeza que lleva dentro."

Los automóviles en los Estados Unidos

El 1.º de julio último se realizó en los Estados Unidos un censo que entre otros datos de singular interés registra el del número de automóviles que en esa fecha estaban en servicio en los Estados Unidos. Esa cifra señala un aumento que sin exageración

puede ser calificado de prodigioso. Circulaban en dicho país, en julio último, 4,242,139 automóviles de todas clases, es decir, de pasajeros y de carga. La comparación con el número registrado el 31 de diciembre de 1916, demuestra que ha habido en seis meses un aumento de 700,000 vehículos, es decir, que se ha entregado al servicio 4,000 automóviles por día. En 1911 el número de automóviles en circulación era de 677,000.

Con respecto a la población se cuenta actualmente un automóvil por 24 habitantes. Hay siete estados norteamericanos que tienen cada uno en circulación más de 200,000 automóviles, es decir, el doble de los que había en toda Francia antes de la guerra.

San Vicente de Paul y el señor de Bernieres

Las más benéficas obras de la caridad cristiana son a menudo vinculadas al nombre de San Vicente de Paul, cuya memoria se venera como uno de los prototipos de altruismo. "Sin embargo, dice Alfonso Feillet, no es a Vicente de Paul a quien pertenece la iniciativa de esa especie de organización de la caridad pública que salvó a Francia en tiempos de la Fronda, sino a un olvidado de la fama cuyo nombre no se encuentra ya en ninguna biografía. Su gloria se ha perdido en el nimbo místico de San Vicente de Paul, y pronto la ingratitud y las pasiones de sus contemporáneos borraron su recuerdo. Ese nombre olvidado es el de Carlos Maignart de Bernieres, de Rouen, que se constituyó en procurador de las provincias devastadas por la miseria y para ello vendió su cargo de relator del Consejo de Estado". Sainte Beuve, en su "Port Royal", agrega: "El señor de Bernieres, en presencia de la miseria espantosa que afligió a París y las campañas desde 1649 se convirtió en un gran organizador de la caridad. Mantenía correspondencia con todas las personas benefactoras de las grandes ciudades.

Todos los méritos del señor de Bernieres no impedirán que, en los programas de historia, cuando se trate de caracterizar la caridad pública en esa época y en ese momento social sólo se mencione a Vicente de Paul. La proscripción del justo continúa".

Poco compañerismo

—¿De manera que Joaquín está en su compañía?
—Sí, desgraciadamente. Los demás soldados se quejan.
—¿Por qué se quejan?

—Por su altura.
—El no tiene la culpa de medir cerca de dos metros.
—Ya lo sé; pero desde que está en la compañía tenemos que hacer las trincheras medio metro más hondas.

Eso no

En una oficina de reclutamiento de Nueva York se presentó un voluntario, muchacho de diez y siete años. Después de haberlo inscripto, el sargento preguntó:

—¿De manera que usted está dispuesto a morir por su país?

El joven abrió los ojos, asombrado:

—No, señor; precisamente voy a la guerra para que un alemán haga eso por mí.

Hogar moderno

El padre.—¿Dónde está Juanita?
La madre.—Volverá dentro de un momento. Ha salido para casarse.

Propaganda por el cinematógrafo

Las autoridades norteamericanas se disponen a emplear en Rusia, en vasta escala, la cinta cinematográfica como medio de propaganda. En Rusia, sobre todo, tendrá mucha eficacia en razón de que gran parte del pueblo es analfabeto y por consiguiente sólo puede ser alcanzada por la propaganda en imágenes. Una de las cintas, de la cual se ha hecho 50 copias, representa a un campesino ruso recién llegado a los Estados Unidos y al cual se le hace visitar los grandes establecimientos norteamericanos que fabrican material de guerra, y se le permite una ojeada al tesoro de siete mil millones de oro acuñado que los Estados Unidos destinan para gastos de la guerra. Presencia igualmente el momento en que el ministro Mc Adoo firma el cheque de cien millones de dólares que Norte América prestó a Rusia.

Aviso

En la galería de un hotel de campaña, pusieron un cartelito con esta significativa advertencia: "No se apoye en las columnas. Acuérdesse de Sansón."

Método seguro

El autor novel.—¿Cómo hizo usted para alcanzar tanta celebridad?

El autor famoso.—Escribiendo sólo lo que yo quería y me agradaba, y, después de romperlo, escribiendo lo que querían los editores.

Guerra moderna

—¡Entregue su espada!—intimó el soldado británico al oficial alemán prisionero.

—No uso espada,—respondió—; quiere mi proyector de vitriolo o mi cilindro de gas?

SENSIBILIDAD

—Estas papas no sirven, María; están llenas de agua.
—Entonces voy a ponerlas al lado de las cebollas.
—¿Para qué?
—Para que lloren.

Aun enfermizos e inquietos, los niños encuentran el Jarabe de Higos "California" agradable al paladar.

Si los niños están febriles, biliosos o estreñidos, deles inmediatamente un laxante de fruta.

No regañe al niño inquieto y mal-humorado.

Vea si tiene sucia la lengua; esta es una señal evidente de que el estómago, hígado y los intestinos del niño están obstruidos con las heces.

Cuando los niños estén indiferentes,



pálidos, febriles, tengan resfriado, el aliento fétido, mal de garganta, no comen, duermen ni se portan bien; si tienen dolores de estómago, indigestión, o diarrea, deles una cucharadita del Jarabe de Higos "California", y en pocas horas hará expeler todas las heces, las bilis ácidas y el alimento fermentado de los intestinos, y el niño estará bien y contento otra vez. Los niños encuentran muy agradable al paladar este "laxante de fruta", y las madres pueden estar tranquilas después de dársele, pues siempre limpia interiormente los órganos, al propio tiempo que los alivia.

¡Madres, ténganlo siempre a la mano! Un poco que se le dé hoy, salvará al niño enfermo mañana; pero compre el genuino. Pídale al boticario una botella del Jarabe de Higos "California"; encontrará las direcciones impresas en la botella, para niños de todas las edades y para adultos. Acuérdesse de que hay otros Jarabes de Higos falsificados; así, pues, fíjese bien en que el que Vd. compre tenga el nombre de "California Fig Syrup Company". Devuélva cualquier otro jarabe de higos.

Tintorería "La Franco-Italiana" DUPOURTEAU Y SIMONETTI

Limpia y plancha un traje, \$ 3.—; Teñir y planchar un traje, \$ 6.—; Vestido de señora, limpiar, \$ 4.—; Limpieza de guantes, el par, \$ 0.30. Zureldora.—Se va a domicilio.

TUCUMAN 1049. U. T. 3999 (Libertad) BELGRANO 2245. U. T. 3532 (Mitre)

INSTITUTO OPTICO LOMBARDI

CARLOS PELLEGRINI 468

¿Tiene usted los ojos débiles? ¿Sufre de dolor de cabeza?

Pida una tarjeta en el Instituto Optico Lombardi y, COMPLETAMENTE GRATIS, será examinado en consultorio particular, por un especialista de reconocida notoriedad.

Anteojos o lentes, oro reforzado, desde \$ 8.—	Lentes Ideal, oro macizo, 14 kilates, pesos. 15.—
Lentes Ideal, oro reforzado, 10.—	Anteojos o lentes níquel fino \$ 5.—

Descuentos especiales para las recetas de Hospitales y Sociedades de Beneficencia.



Cuanto cuestan los perros

Un norteamericano poco amigo de los perros, estimulado por la campaña contra el desperdicio de víveres, ha hecho los siguientes cálculos: En los Estados Unidos hay un perro por cada 20 personas, es decir, 5.000.000 de perros. La alimentación de un perro cuesta 10 centavos por día, o 36.50 pesos oro al año, y, su total para todos los perros del país, 182.500.000 pesos oro. Como la barrica de harina cuesta 15 pesos oro, con aquella suma se podría comprar más de 12 millones de barricas de harina.

Para darse cuenta de esta enorme cantidad, piénsese que para transportarla se necesitaría un millón de carros, a razón de 12 barricas por carro.

Origen de la bandera italiana

Se cree generalmente que la bandera tricolor italiana nació en una conspiración de estudiantes universitarios, entre los cuales se contaba el mártir piamontés De Rolandi, pero, en realidad, la bandera tricolor italiana es una imitación de la bandera tricolor francesa y nació en Milán el 6 de noviembre de 1796. Fué cuando Napoleón instituyó las milicias lombardas para que combatesen junto con los ejércitos franceses. La bandera italiana recibió su consagración de enseña nacional en el Congreso de Reggio Emilia, el 7 de enero de 1797.

Un perfume de bencina

Uno de los primeros perfumes artificiales que aparecieron en el mercado de todo el mundo fué el que se obtuvo oxidando la salicilina, especie de glucósido contenido en la corteza del sauce y del álamo. Poco tiempo después se lograba aislar el salicilato de metilo y reproducirlo por síntesis destilando el ácido salicílico con ácido sulfúrico y con alcohol de madera (metileno). Así se obtuvo un perfume exactamente igual al que se conseguía por destilación de algunas plantas. En el laboratorio se prepara actualmente diversos perfumes de flores en los cuales no interviene para nada las flores. La misma bencina, tratada con ácido nítrico desprende un perfume de almendras que es el que se utiliza en la fabricación de jabones y cremas llamadas de almendras amargas.

¿Son sensibles las piedras preciosas?

Diríase que algunas piedras preciosas tienen vida.

Desde hace muchísimo tiempo se sabe que los ópalos y las perlas palidecen y pierden parte de su brillo cuando los llevan enfermos; y últimamente se ha observado que los rubíes y las turquesas dan señales de la misma sensibilidad.

Las perlas son las que indican mejor el estado de salud del individuo. Su delicadeza es tal, que hay perlas que enferman, pierden su oriente y su brillo y acaban por morir, en cuyo estado parecen un pedazo de nácar cualquiera con el lustre apagado.

La ciencia ha estudiado mucho en estos últimos tiempos los gérmenes y su influencia en la propagación de la salud o de las enfermedades.

Parece que las emanaciones invisibles que irradian del cuerpo de una persona, amortiguan el brillo de las piedras preciosas o lo aumentan según los casos.

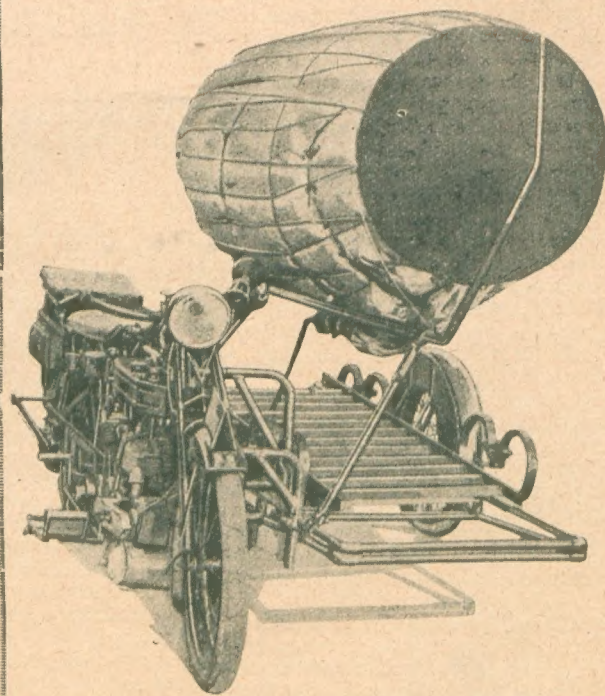
Tan es así, que cuando se está enfermo conviene guardar las joyas para que no se estropeen; y aun disfrutando de buena salud se las debe dar de vez en cuando un descanso.

Encerrarlas en sus estuches y dejar de usarlas algún tiempo, aumentará su brillo.

Un fenómeno parecido se observa con la ropa, que al cabo de algún tiempo de estar guardada parece más nueva.

Motocicletas a gas

El empleo del gas de alumbrado como combustible para fuerza motriz de vehículos, ensayado con éxito en Londres, acaba de tener nueva aplicación en un tipo de motocicleta en la cual el gas sustituye a la nafta, con notable economía. Una gran bolsa de gas, encerrada en una red de cuerdas va, sostenida por un armazón de acero, sobre el chasis lateral y proporciona el



combustible al motor de la motocicleta con el que se comunica por un caño. No es preciso modificar el carburador a no ser el agregado de una válvula para guardar la provisión del aire. El único inconveniente es el tamaño del recipiente del gas. El costo de este combustible es insignificante: una fracción de centavo por milla. El mismo sistema puede ser empleado para los automóviles. Como se sabe los ómnibus londinenses han utilizado últimamente el gas de alumbrado en lugar de la nafta, a causa de la carestía de este artículo.

CONSERVACION DE LOS MUEBLES. — Mézese diez gramos de cera blanca con 80 de petróleo y derrítase a fuego suave. Dése una ligera capa del producto, aún caliente, sobre el mueble; el petróleo no tardará en evaporarse, quedando sólo la cera, que se pulimentará frotándola con un trapo de lana bien seco.

ARTISTAS ARGENTINOS



*Mis deliciosos e infaltables
compañeros son los Cigarrillos
Reina Victoria*
Octubre de 1917

Entre amigos

En realidad no es esto una historia. Sólo deseo presentar a mi amigo Mazoonian. Comercia en antigüedades. El dice que es amigo mío, y quiero creerlo. Tiene hermosos ojos pardos.

Los procedimientos de los turcos no son como los nuestros; no quiero decir que son mejores o peores, sino, simplemente, que son diferentes. Y cuanto más conozco a Mazoonian, más vasta e infranqueable me parece la diferencia. A un occidental no le es fácil comprender las maneras de estas gentes de

nitas formas,—y otros muchos objetos con esa bella entonación que sólo los siglos dan, estaban expuestas con el más exquisito buen gusto. Mazoonian se hallaba instalado en un sillón tapizado en el que acaso se sentó Carlomagno. No se levantó. Me dijo más tarde que la mayor parte de sus clientes eran ricos y que él solía tratarlos con cierta orgullosa actitud para demostrar su independencia. Pregunté el precio de la bandeja. Con una voz dulcemente modulada, en la que apenas se advertía una

su casa, y me respondió que no recordaba. Luego me preguntó si conocía a algún turco.

—Sí,—contesté,—a un vendedor de alfombras llamado Zoorig.

—Lo conozco muy bien. No es turco. Es armenio, y un terrible pícaro, por cierto.

—No tengo mucha relación con él,—expliqué.

Mazoonian se me acercó más para hablarme al oído:

—No vaya a hacer ningún negocio con esos orientales. Casi todos son pillos y el peor de todos ellos es Zoorig. ¿Usted se ocupa en negocios?

Le declaré que era un simple repórter de un diario. Pronunció una exclamación de sorpresa a la que siguió un largo silencio. Luego dijo:



Oriente. Cuando las cosas se ponen mal y uno piensa en llamar a la policía, el oriental se pone a sonreír, sus ojos brillan de alegría y le dice a uno que es su mejor amigo. Tiene sonrisas admirables y ojos admirables.

Vi por vez primera a Mazoonian en su casa de negocio. Una sencilla fuente azulada, expuesta en la vidriera, me llamó la atención y entré para preguntar el precio. Nunca olvidaré el interior de ese negocio. Sus admirables tapices, los raros y antiguos manteles de altar, sus cerámicas y tallas,—obras maestras del arte medievo en sus infi-

ligera huella de acento extranjero, contestó:

—Seiscientos ochenta dólares.

Se me cortó la respiración; murmuré un saludo y salí. Dirigí otra mirada a la fuente. Me pareció más bella que antes. Probablemente había pertenecido a un Dux de Venecia...

Algún tiempo después, en uno de esos banquetes públicos donde los comensales no se conocen entre sí, y no tienen de común nada más que el haber pagado cinco dólares para oír a alguien pronunciar un discurso, me hallé sentado al lado de Mazoonian. Le dije que había estado últimamente en

—Tal vez tenga usted ocasión de escribir en su diario algo sobre mí. Tengo cosas admirables...

—Pero sus precios son terriblemente elevados,—observé.

—Eso es para el público; no para mis amigos. Mis amigos pueden comprar todo a su justo precio.

Y al hablar así dejó caer afectuosamente su mano en mi hombro y comprendí que me incluía en el número de sus amigos. Me invitó a visitarle en su casa para ver algunas de las asombrosas antigüedades que había coleccionado y que no vendería ni a su propio hermano.

ACAYA

Poco después le visité; pasó una hora deliciosa y quedé invitado para ir otra vez. Así adquirí la costumbre de llegar hasta su casa y pasar un rato, cada vez que me hallaba cerca.

Gradualmente fui conociendo la historia de cada una de las piezas raras que poseía. Los anticuarios como Mazoonian nacen, no se hacen. Es cierto que su conocimiento de la historia del arte puede ser fácilmente adquirido, pero su buen gusto, su interpretación del sentido íntimo de las joyas que poseía y su fruición, diría, por cada una de las piezas de su colección, eran rasgos característicos del hombre. Tomaba un jarrón "sangre-de-buey" o acariciaba una vestidura de púrpura con la misma delicada ternura con que una mujer toma a un niño en sus brazos. Me declaró que sufría cada vez que tenía que vender algo.

Un día me invitó a almorzar en un restaurant de lujo. Quería que conociera a alguno de sus amigos y en efecto me presentó a una media docena de orientales, todos de bellos ojos y de insinuantes maneras. Recuerdo que había entre ellos un fabricante de cigarrillos y un anticuario: los demás eran negociantes en alfombras. Uno de éstos palmeó afectuosamente a Mazoonian en la espalda, y dirigiéndose a mí, declaró:

—Estamos orgullosos de Mazoonian: representa lo mejor de nuestra raza.

Mazoonian sonrió y dijo:

—Almajian es un adulator. Los Almajians son famosos en Turquía por su cortesía.

Cuando la conversación se hizo general, murmuré al oído de Mazoonian:

—¿Ese señor Almajian, es turco?

Mazoonian contestó en voz baja:

—Es de Cesaria.

Después del almuerzo salí en compañía de Almajian e hice con él una parte de mi camino.

—¿Cómo diablos conoció usted a Mazoonian?— me preguntó.

Se lo referí, mientras él al oírme, movía gravemente la cabeza.

—Un consejo—me dijo por último:—aléjese de

gastado demasiado, rehúse su ofrecimiento. La alfombra podía ser comprada más tarde. Traje a Mazoonian a visitar mi nueva casa. Me informó de que tenía un almohadón azul que quedaría a las mil maravillas en la sala. Yo no podía adquirirlo entonces, pero la buena voluntad de Mazoonian arregló todo: le daría una chuchería cualquiera de las que había en la sala, por ejemplo aquel jarrón amarillo, a cambio del almohadón. Al día siguiente le llevé el jarrón y me traje el almohadón bordado, realmente muy bonito.

—Este almohadón tiene trescientos años—me dijo—pagué por él novecientos pesos.

Por cierto esas palabras me impresionaron algo. Algunos días más tarde pasé ocasionalmente por su negocio y vi mi jarrón amarillo colocado en primer término en el lugar más visible de la estantería. Mazoonian no estaba en ese momento, pero otro individuo a quien hasta entonces no había visto, salió de detrás de una gran lámpara de bronce, y al ver que miraba con cierto interés el jarrón, lo bajó del estante y se me acercó para enseñármelo.

Me explicó que tenía cuatrocientos años. Su precio era de mil doscientos pesos. Había pertenecido a la familia Médicis. No había otro igual en América. Otro parecido, aunque algo inferior, existía en el Vaticano.

Un día Mazoonian me invitó a dar un paseo en su automóvil. Salimos a las afueras de la ciudad. Durante el viaje empezó a referirme fascinadoras historias de admirables obras de arte que había adquirido de una manera sensacional. De pronto, hizo detener el coche, bajó de él y se internó en el bosquecillo vecino.

Al cabo de media hora, preguntó al chauffeur si sabía dónde había ido Mazoonian.

—Bah—respondió, encogiéndose de hombros—siempre hace lo mismo; pero al fin vuelve...

Pasó otra media hora y, fastidiado de veras, me decidí a ir a buscarlo. No habría caminado veinte pasos cuando lo vi al pie de un árbol, completamente dormido.

que he visto. Parecía recién salido de las "Mil y una noches".

Saludé a Mazoonian con cierta sequedad y traje la alfombra. Era sin duda muy linda y me resolví a pagar un poco más de lo que había dispuesto. Los dos individuos hablaban en turco o en armenio, o en cualquier otro idioma de Oriente. Mazoonian



se volvió, por fin, para decirme:

—Ha rebajado de ochocientos cincuenta pesos a trescientos. Llévela.

Yo estaba resuelto a pagar, a lo sumo, ciento cincuenta pesos.

—Es un poco más de lo que yo...

Mazoonian me interrumpió con un gesto negligente.

—Llévela. Yo le daré un cheque y usted me pagará cuando pueda.

¿Se podía pedir algo más? Me llevé la alfombra. Daba a mi sala un aspecto magnífico. Tardé dos meses en pagar a Mazoonian. Cuando pagué la última cuota me encontré en lo de Mazoonian con un individuo de tipo oriental que me pareció conocer. Era Zoorig. Me acompañó hasta casa y, de camino, me preguntó cómo había conocido a Mazoonian. Le dije lo de la alfombra.

—Seguramente—opinó Zoorig—lo llevó a casa de su hermano.

—No; se la compré a Jelarian.

—Es su hermano. Los dos merecen ser ahorcados.

Un día llegó a casa una encomienda para elinquilino antiguo. Le avisé por teléfono y esa misma tarde se presentó a casa. Al entrar en la sala, exclamó:

—¡Oh! ha comprado mi alfombra.

—¿Su alfombra?

—Sí, la vendí por veinticinco pesos a un individuo llamado Zoorig. Es tal vez el más honesto de los vendedores de alfombras. Me dijo que él no la necesitaba, pero que un primo suyo, llamado Jelarian, le había encargado que le procurara una alfombra como la mía...

Bruno LESSING.

Dib. de Macaya.

Muertes lentas

En China saben hacer morir lentamente a los criminales condenados a la última pena; mueren a pedazos, muy despacio, pero a tardar en morirse los caracoles, que todo lo hacen despacio, no hay quien les gane.

Un naturalista que había pegado con goma un caracol sobre un cartón, quiso, cuatro años después, desprender el molusco, y para no romperlo lo remojó varias veces con agua caliente. Con estos baños, el caracol, que el naturalista creía muerto y seco, revivió y sacó su viscoso cuerpo de la concha.

Con varios ejemplares de otras colecciones ha sucedido otro tanto. Algunos de ellos habían permanecido metidos en un cajón, sueltos, sin pegarlos a cartón alguno, durante quince años, y habían sido manejados, mostrados y examinados varias veces durante tan largo período de tiempo sin que dieran señales de vida, ni el coleccionista supiese que las conchas contuvieran cosa alguna.

Al hacer un día un lavado en su colección metió varios ejemplares en agua templada y los dejó a remojo durante algún tiempo. Cuando regresó para terminar su tarea, vió que muchos de ellos habían revivido y subían lentamente por las paredes de la vasija.



esos individuos. Mazoonian es un tipo peligroso.

Como nunca había oído hablar de Cesaria, me tomé el trabajo de consultar la enciclopedia. Supe que había sido una colonia floreciente en tiempos de los romanos y que Pedro había convertido allí al primer gentil; pero en la actualidad no había más que una aldehueta en el territorio en que existió la colonia. En cuanto volví a ver a Mazoonian le pregunté si Almajian venía de esa aldea. El hombre colocó sus manos en mis hombros y me miró fijamente:

—En nuestro país—dijo—cuando decimos que uno es de Cesaria, queremos significar que es un pilla de lo último.

Poco después tuve que cambiar de casa. Me mudé a un departamento y compré todo el mobiliario a un artista que lo había ocupado. Me dijo también que tenía una buena alfombra para la sala, pero que la había mandado a limpiar una semana antes. Me la cedió por cincuenta pesos. Como yo ya había

—Anoche no dormí bien—dijo tranquilamente. Y como yo tratara de demostrarle que era bastante extraño lo que acababa de hacer, me miró larga y gravemente, y luego, sacó de un bolsillo una fotografía y me la tendió:

—Ese hombre—declaró lentamente—me estafó una vez quince mil pesos.

Por fin, llegué a la conclusión de que necesitaba una alfombra para mi sala.

—Hizo muy bien en decírmelo—dijo.—Si usted hubiera ido a ver a alguno de esos orientales lo hubieran estafado. Yo no negocio en alfombras, pero veré por ahí si hay algo para usted. A mí no me van a estafar.

Una semana más tarde me avisó de que había hallado la alfombra que yo necesitaba. Estaba en manos de un vendedor de alfombras llamado Jelarian. Era de Cesaria. Debía dejar que él la tratara. Yo no abriría la boca. Y me llevó a casa de Jelarian. Era éste el sujeto de aspecto más oriental

Las huelgas en los frigoríficos



Parte del edificio del frigorífico Swift, en Berisso, desde donde partieron las descargas de la fuerza de marinería destacada en el establecimiento.



Núcleo de obreras de los frigoríficos de Berisso, declaradas en huelga, que concurrieron al mitin realizado el viernes 7 del corriente mes.

A la hora en que escribimos estas líneas, continúa en pie el conflicto existente entre los obreros y las empresas de los frigoríficos de la provincia de Buenos Aires.

La intervención del director del departamento provincial del trabajo, no ha obtenido hasta ahora resultado satisfactorio, pues en la asamblea de obreros realizada en Berisso, el domingo último, se acordó rechazar la proposición que el doctor Condomí Alcorta hiciera en nombre de la empresa del frigorífico Armour.

A pesar del temperamento conciliador demostrado por el directorio de este establecimiento, que propuso a sus obreros la vuelta al trabajo, asegurándoles que les serían acordadas todas las mejoras solicitadas, el personal en huelga resolvió no aceptar la propuesta, más que nada, por solidarizarse con sus compañeros del frigorífico Swift.

No obstante se abriga esperanzas de que en breve se hallará una fórmula satisfactoria en el conflicto, máxime cuando, según parece,



Manuel Gómez, a la puerta de su habitación, cuyas paredes de cinc fueron agujereadas por balas de máuser, según asegura el interesado.

las empresas afectadas no hacen cuestión de mejoras de salarios.

De cualquier modo, lo único positivo y sensible que viene desprendiéndose de estas lamentables cuestiones obreras, son los choques sangrientos donde se inmolan con frecuencia víctimas inocentes, y los inmensos e irreparables perjuicios que se irrogan a la riqueza pública y a los intereses privados.

No queremos terminar estos renglones, sin hacer resaltar un detalle sugestivo que ha podido observarse en una de las refriegas últimamente habidas entre los obreros y la fuerza pública. Hacemos referencia al hecho de que el condestable torpedista de la armada, Enrique Martínez, que se hallaba destacado en el frigorífico Swift, fuera muerto por una bala de Winchester, durante el asalto llevado contra dicho establecimiento. Atendiendo a que dicha arma es un tanto costosa, y no usual entre obreros, cabe preguntar: ¿quién dota de tan eficaces elementos a las masas en huelga?



Mitin celebrado por los obreros huelguistas de los frigoríficos Swift y Armour.



El señor Balcarce rodeado de un grupo de vecinos de Berisso, firmantes del telegrama-protesta dirigido al presidente de la república.

Ecos del centenario de Mármol



A la izquierda: anverso y reverso de la medalla fabricada por la casa Constante Rossi, con motivo del centenario del poeta José Mármol. — A la derecha: ídem, ídem de la mandada acuñar por el señor Avelino Cabezas, como homenaje de su establecimiento comercial a la memoria del citado escritor.

Las serpientes son un bien del país

El temor a las serpientes, que se manifiesta por la tendencia general a matarlas donde se las encuentre, es universal. Posiblemente este temor tiene sus ocultas y remotas raíces en la mitología, pero lo cierto es que persiste debido al escaso o nulo conocimiento que el público tiene de esos animales. De aquí que los naturalistas crean muy oportuno vulgarizar nociones de herpetología o ciencia de las serpientes. En este sentido se ha hecho alguna tentativa en nuestro país y una importante revista argentina, "El Monitor de la Educación Co-



Un grupo de cazadores con serpientes vivas de colecciones particulares. Sentado, en primer término, está el fundador de la Sociedad para el Estudio de los Reptiles.

mún", publicó un trabajo sobre las serpientes de nuestro país, sus costumbres, su utilidad y la manera de distinguir las inofensivas de las venenosas. En los Estados Unidos se está haciendo ahora publicaciones de ese género para dar a conocer al grueso de la población la importancia de las culebras como auxiliares

de la agricultura por la cantidad de animales dañinos que destruyen.

"Nuestras culebras, dice una revista norteamericana de ciencias naturales, son uno de los bienes nacionales que representa un valor de muchos millones de dólares. En este tiempo en que es vital para la nación obtener el mayor rendimiento de la producción agrícola, las culebras deben ser protegidas."



Una joven que cinco minutos antes de ser tomada esta fotografía no había tocado jamás una serpiente.

Los ofidios, agregan, pueden no manifestarse amigos de los hombres, pero nunca son sus enemigos. Jamás atacan a no ser en defensa propia. De las 111 especies que existen en los Estados Unidos, sólo 17 son venenosas: 2 especies de víboras de coral y 15 especies de víboras de cascabel. En cambio, los servicios que prestan son inestimables. Entre los innumerables animalillos perjudiciales que destruyen, se cuenta, en primer lugar a los roedores, las ratas y los ratones. Los roedores devoran productos agrícolas, especialmente cereales, transportan gérmenes de enfermedades, sobre todo los de la peste bubónica, causan incendios al roer fósforos o provocan cortos circuitos en los hilos eléctricos. También destruyen huevos, aves de corral pequeñas, palomas, conejos y hasta lechones y corderos. Incalculables es el perjuicio que ocasionan al roer la corteza de los árboles frutales, que a poco se secan. Ahora bien; las serpientes, como exterminadoras de ratas y ratones no tienen rival. Su presencia se hace sentir, aun ahora en que son perseguidas, a pesar de la asombrosa fecundidad de los roedores. Un naturalista que quiso comprobar esta fecundidad, pareó dos ratas en el mes de diciembre; en septiembre del año siguiente la pareja tenía una descendencia de 880 ratas.



Una serpiente que acaba de tragarse dos gorriones. Fotografía sobre un papel para demostrar la ingestión del alimento.

Hace algunos años, un naturalista, Allen Samuel Williams fundó en los Estados Unidos la Sociedad para el Estudio de los Reptiles, que, actualmente, organizada en muchos Estados, está empeñada en una campaña popular para proteger a las serpientes y, sobre todo, difundir el conocimiento de las diversas espe-

cies. Innumerables jóvenes, de la Y. M. C. A. y de la Asociación de Boy Scouts, contribuyen eficazmente a ello realizando partidas excursionistas que bajo la dirección de un entendido en herpetología, cazan ejemplares de serpientes. Se les enseña ante todo a distinguir las de las venenosas, a las cuales no pueden tocar; la manera de apoderarse de las culebras, y el tratamiento en caso de mordedura. Los ejemplares capturados para ser exhibidos al público con las explicaciones pertinentes.

La caza se efectúa al empezar la primavera cuando las serpientes despiertan de su embotamiento invernal y salen de sus refugios para procurarse alimento. Los cazadores van provistos de un palo de cabo ahorquillado, con el cual aprietan la cabeza del reptil. Tómanlo entonces de cualquier parte del resto del cuerpo y lo introducen en una pequeña bolsa. Dicese que esta caza es un deporte animadísimo que con sus interesantes incidentes compensa con creces las fatigas que ocasiona.

Hay en los Estados Unidos aficionados a esta caza, que poseen ricas colecciones de serpientes vivas. Uno de ellos es el señor Von Buchen, que vive en Nueva York. Habita en una gran casa, solo con sus serpientes, algunas de las cuales posee desde hace años y en cierto estado de domesticidad.

Varias las ha obtenido por cría en su misma casa. Posee 30 especies distintas, entre ellas una boa.

Todas las culebras destruyen roedores, y en particular la "Lampropeltis dolatus triangulus", conocida en los Estados Unidos con los nombres de culebra mansa, culebra casera o culebra taraceada, la cual halla en los mamíferos pequeños el 90 por ciento de su alimento. Este reptil, así como decenas de otros, es absolutamente inofensivo.

Conviene recordar, por otra parte, que las víboras venenosas tienen su principal enemigo en sus mismas congéneres sin veneno. Por ejemplo, en los Estados Unidos, las llamadas "serpientes reales" devoran a las ponzoñosas, y como las especies inofensivas son más que las que tienen veneno, si se favoreciera su reproducción, se aminoraría el peligro de las víboras.



Una niña, hija de un herpetólogo de la Sociedad Zoológica de Nueva York, familiarizada con una serpiente inofensiva.

El correo por aeroplano

Se trata de poner un servicio regular de aeroplanos para el servicio de correos entre las dos grandes poblaciones de los Estados Unidos, Nueva York y Chicago.

Se calcula que la distancia de 1.158 kilómetros podrá ser recorrida en un período de tiempo comprendido entre seis y diez horas, y que cada aeroplano correo podrá llevar de 250 a 500 kilos de peso de correspondencia. El trayecto se hará de noche; cada aeroplano saldrá de las citadas ciudades a las seis de la tarde y harán tres escalas fijas en las poblaciones intermedias, donde se cambiará de aparato, combustible y piloto.

Cada 35 kilómetros habrá estaciones condicionadas con talleres de reparación y repostaje.

Tanto las estaciones regulares como las condicionales estarán iluminadas durante toda la noche para servir de guía a los carteros aéreos.

Los yanquis, que más que los ingleses, dicen, creen y prueban que el tiempo es

oro, han encontrado un filón con el nuevo adelanto, pues los trenes más rápidos entre Nueva York y Chicago tardan ahora veinte horas, con lo que ganarán trece horas, si el recorrido se hace en siete, como se calcula.

En el cuartel

Capitán.—Debe tratar, subteniente, de que las órdenes sean redactadas en forma que aun los más ignorantes las entiendan. Subteniente.—Bien, mi capitán: ¿cuál es el párrafo que no entiende?

El Cotopaxi

El Cotopaxi, que se alza en el Ecuador, se considera como el primer volcán del mundo. Una de sus características es la de que el color de la montaña nevada varía como el del camaleón, según la dirección en que la hieren los rayos solares.

La erupción de 1768 se reputa la más horrenda de todas, pues en ella arrojó el

terrible volcán gran cantidad de piedras incandescentes, arena, agua y cenizas, que llegaron hasta Guayaquil y Popayán, produciendo la noche en los pueblos de Latacunga y Ambato, cuyos habitantes anduvieron con faroles hasta las tres de la tarde; en 1803 la erupción fué precedida de un fenómeno sorprendente: el de la fusión súbita de las nieves que cubrían las montañas.

La cantarella

La "cantarella", substancia con la que se cree que los Borgia envenenaban a sus víctimas, se dice que era el espumajo de un cerdo al que hacían rabiar colgándolo por los pies cabeza abajo y pegándole hasta matarlo a palos. Era un veneno tan rápido como el de la víbora. Podrá ser esto una burda leyenda; pero no han faltado hombres de ciencia que hayan creído que la sangre de un cerdo rabioso pueda convertirse en un veneno activo. Conocida es la preocupación general contra la carne de animales "cansados" o mortificados con

exceso antes de ser matados para el consumo. Entre la gente del campo es general la idea de que esta carne es dañosa.

Diversos destinos

El doctor, después de escuchar al enfermo la descripción de sus males, le extiende la receta.

—Aquí tiene—le dice—píldoras para el corazón, otras para el estómago y otras más para el hígado.

—No alcanzo a comprender—replicó el cliente, después de un momento de duda,—cómo se las han de componer las tres clases de píldoras cuando las tenga en la boca para saber a dónde debe ir cada una.

Explicación

—¡A qué obedece la costumbre de obsequiar con un regalo a los amigos que se casan?

—Porque se les agradece la oportunidad que nos dan de escarmentar en cabeza ajena.

YAYARÁ.

La situación internacional

Han pasado muchos días desde aquellos de honda agitación pública en que el secretario de la cancillería norteamericana nos hizo saber que el representante de Alemania en la Argentina traicionaba impudicamente nuestra gentil hospitalidad, conspirando contra la vida de súbditos y contra los intereses y dignidad de este país.

Han transcurrido varios meses y aún estamos casi como el primer día. No sabemos de los numerosos despachos contrabandeados por el conde Luxburg a la sombra de la legación sueca, nada más que lo poco que han dicho los diarios; que los telegramas se hallan



La legación de Suecia en la Argentina: un simple buzón.
(De "Brooklyn Eagle").



Sin dejar huellas.
(De "New York Evening World").



Suecia: No sabía que estaba cargada.
(De New York Evening World').



Vista parcial del público que asistió al acto con que fué inaugurado el comité seccional de San Cristóbal Norte del Comité Nacional de la Juventud. Ocasión en que hablaron los señores Albergo Gerchunoff, Germán Landivar y Alfredo L. Palacios.

Pro aeroplano para la travesía de los Andes



Grupo de pilotos aviadores militares argentinos, peruanos y bolivianos, que tomaron parte en el torneo atlético efectuado en el estadio de Palermo, el día 2.



El equipo del Rosario Central, lanzando un hurra a la aviación nacional, antes de iniciar el match con Boca Juniors, que empataron en 2 goals.



El capitán del Rosario Central, el del Boca Juniors y el referee.



Gigantes y cabezudos, después de la carrera disputada, que ganó el primero de la izquierda.



Los ganadores de la carrera de ruedas.

Fué de lamentar que el público no contribuyera con su presencia al éxito del simpático fin perseguido por el comité pro aeroplano argentino para la travesía de los Andes al realizar en el estadio de Palermo el torneo atlético efectuado el domingo último.

El comité organizador, que preside el general Pablo Ricchieri y reúne en su seno un selecto núcleo de conocidos sportsmen, había preparado dos torneos que debían realizarse el sábado y el domingo de la semana pasada, pero el acto del sábado debió ser suspendido a causa de la lluvia caída ese

mismo día, y el del domingo, aun siendo excelente el programa anunciado y espléndido el día, el público no respondió en la proporción que todo lo hacía esperar.

Entre los dirigentes de los centros deportivos es atribuido ese poco éxito pecuniario a cierta desconfianza que existe entre el público por las fiestas celebradas en el estadio de Palermo. Se atribuye esa desconfianza a los muchos desengaños sufridos por nuestro público que en ocasiones ha concurrido a ese local, atraído por el interés de las pruebas anunciadas, y ha debido retirarse lamentando el tiempo y el dinero perdidos.

Calle Uriburu

La ordenanza que la comisión municipal de la anterior administración edilicia sancionara, disponiendo la sustitución del nombre de la calle Andes por el de doctor José Evaristo Uriburu, fué cumplida el jueves de la semana última, no obstante el veto que el ex intendente, doctor Gramajo, opusiera a aquel acuerdo, en el sentido de que fuera otra, y no la calle Andes, la afectada por el cambio de denominación.

A las cinco de la tarde del día expresado, y con la asistencia del ingeniero señor Quar-



El secretario de obras públicas del D. E., ingeniero señor Quartino, que asistió en nombre del intendente municipal, pronunciando su discurso durante la ceremonia.



Placa colocada por la municipalidad de la capital en la calle Andes, sustituyendo el antiguo nombre de esta vía, por el de "Doctor José Evaristo Uriburu".

tino, en representación del intendente municipal, de los miembros de la familia del doctor Uriburu, de los señores presidente de la Suprema Corte de Justicia, doctor Antonio Bermejo, generales Ricchieri y Vallée, doctores Carlos y Horacio Rodríguez Larreta, diputado nacional, doctor Tomás de Veiga, y de otras personalidades, se efectuó la ceremonia de descubrir la placa conmemorativa colocada

en la indicada vía, a la cual dará nombre en lo sucesivo.

Ejecutado el himno patrio por la banda municipal, el general Ricchieri hizo uso de la palabra, en representación de la comisión organizadora del homenaje, y en una feliz improvisación, que fué muy aplaudida, hizo resaltar cuán justo era el tributo que con aquel acto se rendía a la memoria del estadista previsor que con todo acierto supo dirigir al país en graves momentos de la historia argentina. A nombre de la comisión popular hizo entrega a la comuna de la placa de referencia.



Los miembros de la familia del doctor Uriburu en compañía del general Ricchieri y de otras altas personalidades que asistieron a la realización del acto oficial.

Balneario municipal



El intendente municipal, doctor Llambías, acompañado del secretario privado del arzobispo, monseñor Ernesto Vallazzo, y de los demás miembros de la comitiva oficial, llegando al balneario municipal con objeto de proceder a la bendición de las aguas, ceremonia que se llevó a efecto en la tarde del jueves 6 del corr., ante un público numeroso.



Momento en que el representante de la iglesia imparte la bendición al líquido elemento de la zona del balneario, acto que, en rigor de justicia, debió convertirse en la imposición de una severa penitencia, por las graves barrabasadas que las pérdidas ondas cometieron el año pasado, con la clientela del establecimiento.

Notas escolares



Alumnas de la escuela normal núm. 4, que han terminado sus estudios en el año 1917.



La directora de la escuela profesional núm. 5, señorita Dolores Alazet y Rocamora, la profesora señora María A. B. de Bemberg, y las alumnas de las clases de dibujo y pintura, que han egresado de dicha institución en el corriente año.

Los "tanques"

Cierta vez, en septiembre de 1916, después de dos años de lucha, cuando podía haberse pensado que el humano ingenio en el arte de matar se hallaba ya exhausto, una nueva máquina de guerra fué repentinamente lanzada sobre el mundo cansado de oír hablar de nuevos métodos de exterminio. Un día o dos después, tan pronto como los periódicos pudieron dar alguna información acerca de este invento, la palabra "tanque" estaba en todos los labios ingleses, y desde aquel momento fué pronunciada, escrita, e impresa, probablemente más a menudo que en todo el anterior período, desde que se introdujo en el idioma inglés.

Esta prosaica palabra, por su asociación con uno de los más prodigiosos episodios de la Guerra del Mundo, por ser una de las pocas sorpresas técnicas que los aliados presentaron contundentemente a sus enemigos, y por el hecho de que su original aplicación señala el nacimiento de una nueva arma, ha sido investida de un novelesco significado, del que ya nunca se verá privada. La máquina aludida no es un arma efímera, de ocasión—la realización de un feliz pensamiento para una operación especial. Cualquiera que pueda ser la crítica, y aunque su presente imperfecta forma esté tan lejos de su definitiva perfección, como el "Puffing Billy" de una locomotora combinada, el tanque permanecerá en lo sucesivo. Aquel viernes de septiembre de 1916 marcó un paso hacia adelante. Y fué el comienzo de una era en la cual la decadencia del poder de los hombres forzaría más y más a la importante necesidad de la conservación de las vidas, y en la cual la potencia e insensibilidad de las máquinas tendrá que ser tan ampliamente explotada sobre los campos de batalla, como lo ha sido en los de la industria.

Cuando se cristalizó el proyecto en un definido modelo, y llegó el período de construcción, pareció evidente que ninguno de sus originales nombres daba idea de lo que realmente era aquella arma. Se decidió, entonces, bautizarla con una palabra "reservada", que no pudiese revelar de qué se trataba a los que no estuviesen en conocimiento de la invención, y que fuera, a la vez, suficientemente descriptiva y corta, para que fuese prontamente adoptada por todos los enterados del secreto.

Porque fueron llamados "tanques"

Una gran parte del primitivo período de la fabricación consiste en el enrollamiento de planchas de acero, y su montaje y construcción en forma de cajones, los cuales, excepto a quienes hacen un escrupuloso examen de ellos, a cualquiera pueden muy bien parecerse las vasijas para cargar agua, petróleo o aceite. El hecho de que los cajones hubieran de ser a prueba de balas daba, margen a la suposición de que serían destinados a utilizarse en la zona de guerra. Esta idea no podía desvirtuarse cuando, llegado el momento de terminar la construcción, se los proveía de motores y, a manera de ruedas, unas articulaciones "caterpillars", que producían un movimiento de avance análogo al de las orugas. Pero tan solo cuando llegó el crítico instante de colocar el armamento fué cuando se vislumbró claramente el designio que al insólito armatoste se le concediera; y a partir de aquel momento sólo se pensó en un "alias" que pudiera, hasta cierto punto, encubrir lo construido. "Depósito" o "cisterna" eran nom-

bres demasiado largos y no muy exactos. "Tank" (tanque) era palabra más corta y más exacta. Y en "tanque" se quedó. Como una realidad propagáronse rumores distintos acerca de las nuevas máquinas, entre los que tenían alguna noticia de ellas. Unos decían que estaban destinadas a llevar agua para las tropas, a través de los desiertos del Egipto y de la Mesopotamia. Otros sugerían que eran limpianieves, para usarlos en el frente ruso. No es necesario consignar que nadie se tomó la molestia de rectificar tales rumores. También llegó a decirse que en los ensayos efectuados con tales máquinas se había sufrido un completo fracaso.

La idea de que el nombre de "tanque" sería inmediatamente comprendido y aceptado, estaba justificada con gran anticipación. Empleada como si se tratase de un "bluff" durante el período de construcción y de ensayos, quedó, no obstante, como definitiva. Pronto fué adoptada en el frente por las tropas, y en los hogares por el pueblo, cuyo entusiasmo subió de punto ante la dramática aparición de la nueva arma, y ante su rotundo éxito, y en todas las imaginaciones se grabó su nombre como un halago. De este fácil modo obtuvo la unánime sanción, y fué ofrecida al mundo. En Inglaterra, la

emplazamientos. Ambos, además, actuaban como protectores de la infantería, de manera que ellos pueden destruir y cobijar. Asimismo, cada "tanque", ya esté en movimiento o se encuentre inutilizado, ayuda también a la infantería de otro modo. Su mole es un centro de atracción. Actúa como un magneto para las balas de las ametralladoras enemigas, y las recibe para sí mismo, como Arnold von Winkelried en 1386 atraía hacia su propio cuerpo las lanzas de los austriacos en la batalla de Sempach. Cada bala que se estrella contra el acero del "tanque" es una menos que se asesta a la infantería. Cada estrella plateada que se aplasta en su coraza es la firma de uno que no ha seguido su camino para perforar el cuerpo de un soldado de infantería.

Ser el guardián, el protector y el sostén de la infantería cuando ataca, la cual según la frase vulgar "siempre está cogida por el cuello", fué la primordial misión encomendada a la nueva arma. Conforme se expresó en la acción dirigida a los oficiales y soldados que por primera vez llevaron esta clase de máquinas a la batalla, cualquier equivocación que pudiera cometerse, cualquier percance que pudiera ocurrir, si los "tanques" daban motivo para que los camaradas de a pie dieran gracias a Dios por su presencia, ellos habrían justificado sobradamente su erección.

los relatos que se hicieron a su tiempo, una multitud de soldados de infantería, riendo y vitoreando, siguió a los "tanques" hacia adelante, en aquel memorable 15 de septiembre.

El salvador de la infantería

Mr. Frederick Palmer, el célebre corresponsal de guerra norteamericano en el ejército inglés, ha estimado que en los últimos períodos de la batalla del Somme, la intervención de los "tanques"—aunque muchas máquinas fracasaron por deficiencias de su mecanismo u otros obstáculos—salvó más de veinte mil vidas inglesas, y, como consecuencia estima que la calidad de la ayuda prestada por ellos durante el mes de mayo de 1917 no fué menos valiosa. Pero la más convincente prueba de la eficacia conseguida con su intervención es ocular, y fué proporcionada por el "patrón" de los campos de batalla sobre los cuales pasó el ataque británico. Donde los "tanques" han acompañado a la infantería en su avance y han podido destruir las ametralladoras que le quedaban al enemigo después de nuestro bombardeo, los cuerpos de nuestros soldados no están esparcidos por doquiera. Donde los "tanques" no se usaron, en algunos lugares, los cuerpos pueden verse tendidos en frente de las madrigueras de las ametralladoras

enemigas, en grandes montones, como mieses segadas; y en todas partes horrorizan aquellos cuerpos exámenes, en los que aun tiembla el hábito mortal de las Maxims germanas.

Y no sólo los "tanques" han salvado vidas por el efecto moral de su aproximación y por el número de ametralladoras que han puesto fuera de combate. Ellos han tomado por sí mismos una activa parte en las batallas y la tarea de matar la desempeñaron de tal modo en algunas ocasiones, que pudieran simbolizar muy bien la más sangrienta pesadilla.

Que los alemanes apreciaran la importancia del

nuevo descubrimiento es innegable, a juzgar por las instrucciones omitidas y las medidas protectoras adoptadas contra ellos. Y a despecho del ridículo usualmente arrojado sobre la nueva arma por sus periódicos, han aparecido también otros artículos, en los que se da muy distinta nota. Por ejemplo, el teniente general Baron von Ardenne ha dicho recientemente en el "Berliner Tageblatt" que "esos poderosos carros armados, usados primeramente por los ingleses, son sin duda las más admirables armas que las modernas tácticas han revelado en la guerra."

—Esta—la última máquina de guerra—desde luego tiene sus limitaciones. Por ejemplo, los "tanques" por sí solos, no pueden ser decisivos ni ganar, por tanto, una batalla. Esta tiene que ser ganada todavía, como en el pasado, por la infantería—la "reina de las batallas". Pero el "Behemoth", cubierto con su armadura a prueba de balas, y estimulado hacia adelante por el poder de su motor, se ríe de los obstáculos, mientras se alimenta de ametralladoras.

Para los soldados de infantería que intentan forzar el camino con su propio y pequeño esfuerzo, a través de polvo o barro y de bosques o alambradas, con el cuerpo desnudo para toda clase de inclemencias, especialmente a la lluvia de plomo que silba horizontalmente sobre la "tierra sin hombres", el "tanque" es un mecánico hermano mayor, armado de todas las armas.

Coronel E. D. SWINTON.



palabra "tanque" constituyó la más popular "morcilla" en las revistas de teatro, y fué tema de canciones y hasta de bailes. La palabra fué, en suma, aceptada definitivamente.

Una buena peculiaridad de los dos términos que se usan en Alemania equivalentes a "tanque" es que no pueden entrar en la composición de ningún poema lírico, porque ni "panzerkraftwagen" ni menos "schützen-grabenvernichtungsautomobil" son a propósito para cantarse en el coro de una típica canción de "vaudeville".

Funciones de los tanques

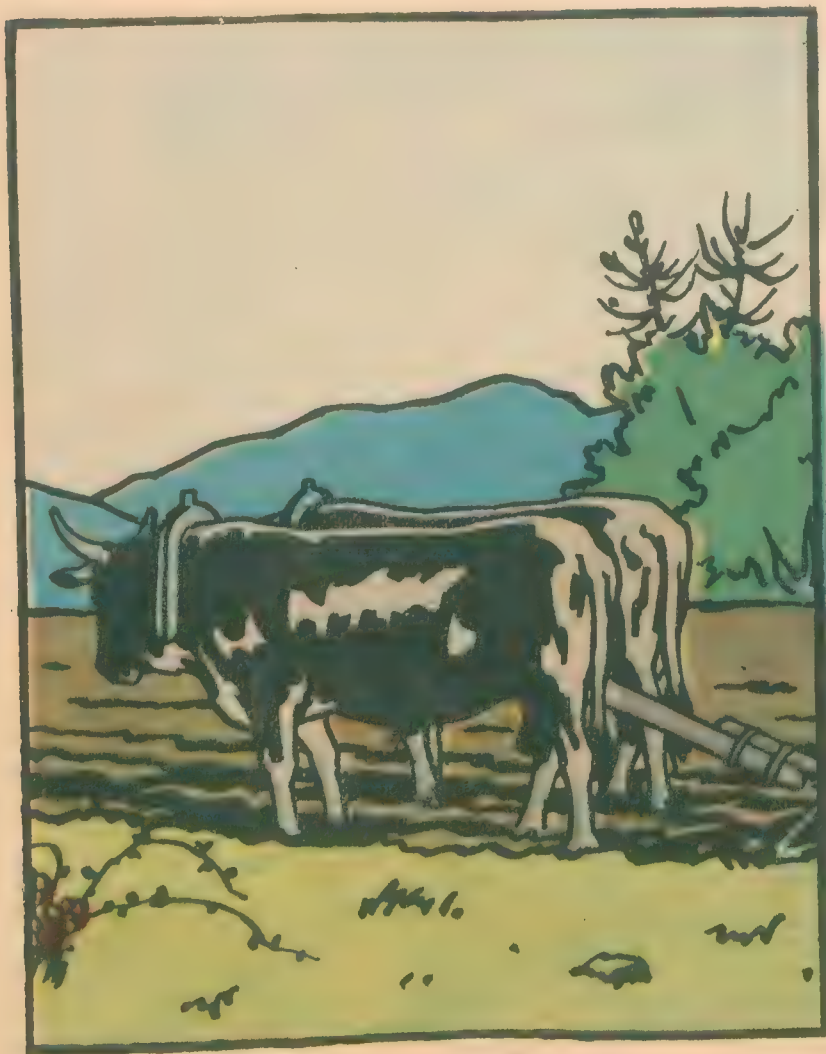
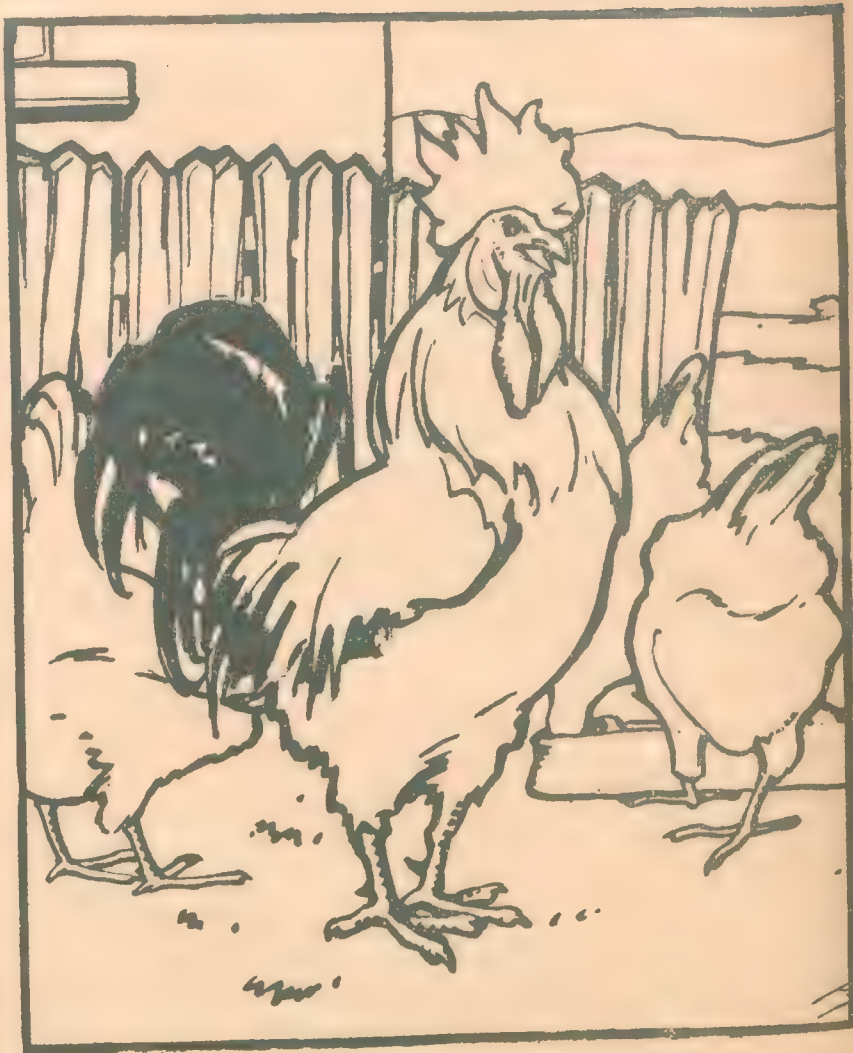
Como ya se ha dicho, se dividen en "varones" y "hembras". El "varón" es, por excelencia, el cazador y destructor de las ametralladoras enemigas. El lleva ligeros cañones de tiro rápido, aptos para el "firing shell" (lluvia de fuego) y son para las ametralladoras lo que el destructor es para el torpedero. La "hembra", que de acuerdo con las leyes de la Naturaleza es la que mata a los hombres, no monta nada más que ametralladoras, para emplearlas contra los enemigos que encuentre a su paso. Su principal misión consiste en contener el fuego de la fusilería, evitar los contraataques, y actuar, generalmente, como complemento del "varón", su señor y dueño.

Ambos "sexos" son, de todos modos, de gran peso, están dotados de gran fuerza bruta, y disfrutan, en común, del privilegio de arrollar y derribar a las ametralladoras y sus

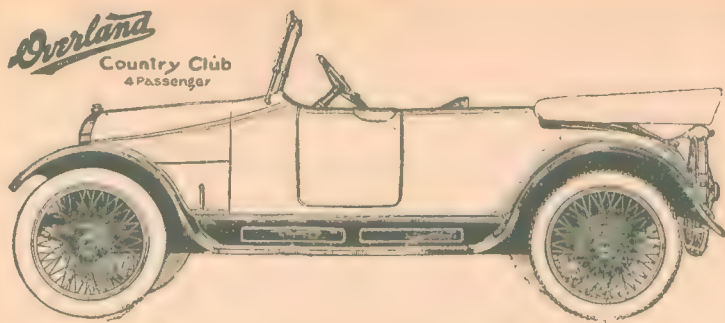
Y ésta ha sido justificada.

Es verdad que en alguna consideración a su empleo, no debe ser concedida demasiada importancia a ciertos resultados de su primera aparición, por lógicas influencias que entonces entraron en juego y que no volverán a surtir el mismo efecto, ahora que se conocen. Contra los alemanes, tuvieron la ventaja de constituir una sorpresa; y por su misterio y la aparentemente irresistible naturaleza de su avance, inspiraron profundo terror. En nuestra infantería, por otra parte, su casi igualmente inesperada aparición y su anomalía, produjeron el efecto contrario. Fué aquello algo así como una relajación de la tensión; una reacción que tuvo gran valor para nosotros. La grotesca apariencia de las máquinas, su desgarrado e indescriptible modo de caminar, su colorido—sobrepujando en fantasía los más enfermizos caprichos del más fanático "cubista"—resultaron, en realidad, de un inestimable efecto moral. Ellos proporcionaron una sensación de cómico alivio, y excitaron la jovialidad de los soldados ingleses, siempre felices con su agudo sentido del ridículo. Actuaron como un antídoto para el efecto de los "Jack Johnsons", "Weary Willies", "Silent Susies", "Whizz Bangs", "Sausages", "Rum Jars", "Tear Shells", y todos los demás horrores del execrable "boche". Ellos contrarrestaron el cansancio, el hambre, la sed, el polvo, el lodo, y toda la inmundicia y sucio malestar de la guerra. Como fué publicado en

Página infantil



Para que los niños aficionados al arte pictórico puedan entretenerse en tan útil y ameno pasatiempo, presentamos en esta página dos hermosos dibujos, que podrán ser coloreados con lápices, acuarela o cualquier otro procedimiento, de acuerdo con el modelo en colores que acompaña a cada dibujo, o introduciendo las variantes que la fantasía de cada pequeño artista le sugiera, para obtener un bonito par de cuadritos.



"Modelo Sport"

Goce Vd. ampliamente del aire puro con un Coche Modelo Sport.

Si Vd. es admirador de la naturaleza, en sus múltiples formas, entonces le será simpático el Overland Modelo Sport.

Es un coche ideal para el verdadero automovilista sportsman.

Cada detalle de este coche respira el espíritu del amante de los grandes deportes.

Es famoso por su insuperable elegancia y su apariencia atrayente.

El acabado es en color gris-pizarra, con filete blanco, guardabarros negros y ruedas de alambre coloradas.

El coche Modelo Sport es más que un coche de belleza, es también un coche de confort y gran servicio.

Considere Vd. la adecuada disposición de sus confortables asientos mullidos y la suavidad de su tapicería.

Es un coche completo en todo sentido. Posee arranque, alumbrado y control eléctricos, como también magneto de alta tensión.

No necesita gastos extra.

Conduzca Vd. un Modelo Sport y gozará ampliamente todos los placeres del aire libre, por un precio que antes no hubiera creído posible.

Permítame demostrarle prácticamente las bondades de este coche; visite mi Exposición.

P. A. HARDCASTLE

Plaza Mayo - Pasaje Overland - Bs. Aires

The Willys-Overland Company. Toledo, Ohio, U. S. A.

ALVAR NÚÑEZ

(De la serie "LOS CONQUISTADORES")

Prototipo del impávido, del audaz aventurero
Que cruzó por las Américas sin temor a lo ignorado,
Fuiste a un tiempo el implacable luchador abroquelado
De los tercios del Rey Carlos, y el cumplido caballero.

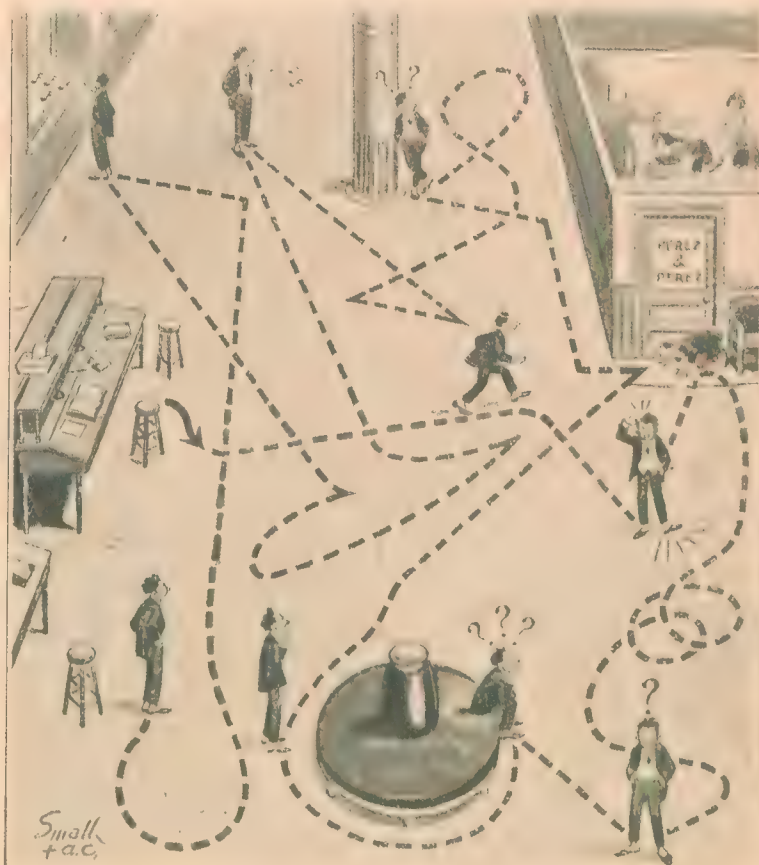
En tus múltiples empresas de galán y de guerrero,
Ya apelaras a tu tierno corazón enamorado,
Ya apelaras a tu brazo o a tu espada de soldado,
Fuiste siempre fiel trasunto de tu pueblo altivo y fiero.

Y así, en lucha con la suerte, triste naufrago en Florida
O iracundo Adelantado, confundieron en tu vida
El amante y el caudillo y el señor y el capitán.

Y fué epílogo forzoso de tu orgullo deprimente
Tu caída inevitable y el crepúsculo doliente
De tu misera existencia, prisionero en el Orán!

JUAN E. O'LEARY.

Asunción.



Evoluciones de un escribiente, antes de decidirse a hablar al patrón para pedirle aumento de sueldo.

Enrique Velasco

Niño aún, cuando apenas su existencia se asomaba a los albores de la vida, cae segado por un golpe del destino, cuya dura fatalidad no reconoce lógica.

No por modesto, era menos apreciado su concurso en esta casa, y a la contracción y diligencia con que siempre se distinguiera en el trabajo, una excelentes condiciones de carácter, con las cuales supo conquistarse afectuosas simpatías.

Llegue, pues, hasta su tumba, prematuramente abierta, el sincero homenaje que sus compañeros de labor tributan a su memoria.

El origen de las flores artificiales

Italia fué el país donde se empezaron a confeccionar flores artificiales. Por un capricho de la moda de aquel tiempo, se exigía que en todas las fiestas se llevaran flores, aun cuando no fuera tiempo de ellas. También contribuyó a su adopción la necesidad de que fuera permanente el olor y el color.

En la Edad Media, tanto hombres como mujeres, se adornaban con flores artificiales de papel, cristal, trapo y metal.

En París y en otras capitales del mundo se hacen flores artificiales de sorprendente belleza.

Lo que hace el alcohol

El príncipe Vladimiro Zeropatkow, completamente arruinado, apostó con un acaudalado propietario, el conde Waldick, a que se bebía de un solo trago tres litros de vino. El conde Waldick mantuvo la apuesta, y quedó convencido en que el premio de ésta fuese uno de sus castillos con los parques y terrenos anexos.

Llegó el día designado, sentáronse a la mesa Waldrick, Zeropatkow y otros veinte amigos que habían de servir de testigos de la singular hazaña.

El príncipe Zeropatkow sólo comió una sardina arenque.

Al final del banquete, dos criados entraron sosteniendo una taza gigantesca llena de una mezcla de "porter" y de champán, combinación que los rusos llaman "sangre de tureo".

Aproximaron la copa a los labios de Zeropatkow y éste comenzó a beber lentamente hasta no dejar ni una gota.

Cuando hubo terminado se puso rápidamente en pie, tomó de manos del conde Waldrick los títulos de donación del castillo que pasaba a ser propiedad suya y se los entregó a un amigo, diciéndole:

—Dádselos a mi mujer y a mis hijos. Bebiendo los arruiné... bebiendo vuelvo a enriquecerlos.

Y mientras los invitados refan y aplaudían entusiasmados, Zeropatkow desplomóse muerto en el suelo.

Los servicios ferroviarios en la guerra

La movilización de los ejércitos y el transporte a los frentes fronterizos una vez rotas las hostilidades, exige que las vías férreas de un país en guerra queden militarizadas en absoluto y a disposición entera del gobierno, sin perjuicio de que cada compañía ferroviaria siga dirigiendo, de conformidad con su disciplina interna, el funcionamiento de los trenes. Pero como en estos casos extremos no basta el servicio ordinario, ni alcanza a prestarlo con la necesaria rapidez el material móvil de los tiempos normales, es preciso que las compañías de ferrocarriles intensifiquen su acción hasta el extremo límite de su eficacia, y este esfuerzo tiene la ventaja de que al restablecerse la paz disponga el país de una red ferroviaria dotada de abundante material, que hubiera tardado muchos años en acopiarse a no ser por las



Representación gráfica de los soldados, cañones y proyectiles transportados por los ferrocarriles franceses durante toda la campaña de 1870.

apremiantes exigencias de la guerra. Así vemos comprobado una vez más que no hay mal que por bien no venga, pues si a causa de una profunda perturbación de la vida nacional es forzoso intensificar en grado máximo el esfuerzo de los transportes militares por vía férrea, día llegará en que esta intensificación sea beneficiosa en el mismo grado al transporte de pasajeros y de mercancías, cuyo flujo tiene, respecto de la vida colectiva, la misma importancia que el de la sangre por el torrente circulatorio en la vida corporal. Dicen los entendidos en estrategia que los imperios centrales pueden atender simultáneamente a los tres frentes de combate gracias a su admirable red ferroviaria, por cuyos carriles ruedan los trenes de una parte a otra cargados de tropas, como lanzadera que repleta de hilo alimen-

En 1870: 17.000 km.

En 1914: 50.000 km.



Gráfico comparativo de las líneas férreas de Francia.

la urdimbre del telar. Con fulminante rapidez efectúan los ferrocarriles alemanes y austriacos el movimiento de páscua que carga el peso de los contingentes en los puntos necesitados de refuerzo y descongestionan aquellos en donde no es tan violenta la presión del enemigo.

Pero Francia no se ha desdichado en punto al servicio de transportes, y si en vez de atender a un solo frente se hubiese visto precisada, en el caso más desfavorable, a luchar también en los Alpes saboyanos, no le hubieran faltado ruedas y carriles por donde impulsar a sus ejércitos hacia el frente oriental, pues la lección de 1870 no pasó inadvertida, y de los diez y siete mil kilómetros de ferrocarriles con que contaba en aquella aciaga fecha, dispone hoy de más de cincuenta mil.

La movilización del ejército cuando la guerra con Prusia tardó unos quince días en efectuarse, y durante este tiempo transportaron los trenes a la frontera 487.000 soldados, 97.000 caballos, 8.800 cañones y 5.500 cajas de municiones, cifras todas ellas muy cortas de alcance si se comparan con las que asienta en las cuentas de la historia contemporánea la famosa movilización del ejército francés en 1914.

No cabe reconvenir de imprevisor al gobierno de Viviani, porque en cuanto la diplomacia tuvo el convencimiento de que las plumas habían de ceder el sitio a las espadas en las cuestiones internacionales, concentró en la frontera alemana las tropas del ejército activo con objeto de que resistieran el primer empuje del enemigo, mientras en todo el territorio de la república se efectuaba la movilización general. Desgraciadamente para el mundo se confirmaron los temores de la diplomacia, y declarada la guerra por Alemania, no tuvo el gobierno francés más remedio que movilizar las reservas. Dió principio esta operación el día 1.º de Agosto de 1914, a las doce en punto de la noche, desde cuya hora quedaron en manos del gobierno todas las líneas férreas y lo estarán hasta que acabe la guerra.

Sin embargo, para no perturbar súbitamente el tráfico comercial y dar tiempo a que los trenes a la sazón en marcha llegasen a su destino, el gobierno previno a las compañías con veinticuatro horas de anticipación, o sea el 31 de Julio a las doce de la noche, notificándoles que por razón de Estado quedarían desposeídas de la administración de sus redes, aunque encar-

de seguir prestando el servicio con arreglo a las órdenes que recibieran de la autoridad militar.

Entonces se cerró la frontera de España, única que quedaba libre, pues las demás estaban amenazadas por el enemigo, ya que aun no había oído Viviani de labios del embajador de Italia el acuerdo de neutralidad tomado por el gobierno de Roma y era de recelar una invasión por Saboya.

Durante la primera quincena de Agosto de 1914 quedó suprimido en absoluto el tráfico comercial, y por los cincuenta mil kilómetros de las redes francesas sólo rodaron trenes militares, que salían de las estaciones principales cada diez minutos, y para evitar catástrofes, mucho más deplorables en aquellas críticas circunstancias, llevaban una marcha isocrónica, con arreglo al horario especial facilitado al efecto a los maquinistas, que no podían exceder de una velocidad de treinta kilómetros por hora. En cuanto al servicio de pasajeros sólo circularon trenes por las líneas férreas situadas a retaguardia, y aun se limitó a determinadas categorías de viajeros.

En cuatro días se transportaron todos los reservistas de los cuerpos de ejército del Centro y del Mediodía a sus respectivos depósitos de concentración, habiéndose empleado para ello 4.500 trenes. Además, fue preciso organizar un servicio ferroviario que pudiera llamarse de inmigración, o sea en sentido inverso, de fuera adentro, a fin de transportar al interior los cuarenta mil mineros del departamento de Meurthe-Mosela, ya invadido a la sazón por los alemanes, al propio tiempo que, como resultado de los primeros combates, hubieron de destinarse otros trenes para la evacuación de los heridos.

Una sola compañía, la de Orléans, transportó en los primeros días de la movilización 600.000 soldados, 144.000 caballos, 40.000 cañones y 57.000 carros de proyectiles en 2.000 trenes, al paso que la Compañía París-Lyon-Mediterráneo puso en movimiento 4.000 trenes, que efectuaron el transporte de tropas en los plazos prescritos por el decreto de movilización.

Por otra parte, los ferrocarriles franceses hubieron de transportar hasta Mons, con todo su material de guerra, al ejército inglés desembarcado en Francia para auxiliar a Bélgica, y esta operación exigió 425 trenes, que circularon en dicho trayecto desde el 12 al 20 de Agosto de 1914.

Para librar la batalla del Marne fue preciso un muy radical cambio de frente del ejército francés, cuya realización requirió el rápido transporte de 68 divisiones en 6.000 trenes.

Contemos asimismo el enorme esfuerzo



Representación gráfica de las tropas, caballos, municiones y evacuación de heridos transportados por una sola compañía ferroviaria en solos cinco meses de la guerra actual (Julio a Noviembre de 1914).

de los ferrocarriles por su excepcional importancia estratégica requieren empleados militares, o sean los individuos de los batallones de ferrocarriles, y estas líneas están a las inmediatas órdenes del director de los ferrocarriles estratégicos, que a su vez las recibe del generalísimo, según lo demandan las fases y necesidades de la campaña.

Las estaciones ferroviarias de numerosos empalmes, que en técnica militar se llaman "nudos de comunicaciones", quedan constituidas en estaciones reguladoras, en donde se concentran para tomar el tren cuantos individuos se han de incorporar o reincorporar a filas. Desde las estaciones reguladoras se distribuyen los víveres, material y municiones a los respectivos cuerpos de ejército, y envían a los puntos del frente señalados por la autoridad militar trenes varios para evacuar los heridos y transportarlos a la estación reguladora, que les traslada a los hospitales del interior, después de curados en las enfermerías instaladas en ella. El movimiento de trenes en las estaciones reguladoras es incesante, y para dar idea de su intensidad baste decir que una de ellas, cuyo nombre fuera indiscreción publicar, organizó en cinco meses dos mil trenes exclusivamente militares, que transportaron 400.000 soldados, 42.500 caballos, 107.000 heridos y 47.000 vagones de material de guerra.

Indudablemente ha excedido a todas las presunciones el patriotismo de las compa-



Gráfico de los soldados y caballos transportados por los ferrocarriles franceses en solos dos meses de la guerra actual.

ñas francesas de ferrocarriles, que lejos de relajarse en el desempeño de sus funciones al quedar desposeídas de toda autoridad e iniciativa, secundaron entusiastamente la acción del gobierno y siguieron prestando el servicio con mayor esfuerzo y denuedo que si se tratara de sus propios intereses de explotación, puesto que veían comprometidos el honor y el porvenir de la patria. Así es que, no obstante el asombroso número de trenes y los millares de hombres transportados durante los primeros días de la movilización, no se hubo de lamentar ni un choque ni accidente grave, gracias al empeño que tanto los empleados civiles como los batallones de ferrocarriles pusieron en el fiel cumplimiento de su deber.

En el transporte de tropas se nota asimismo un acertado criterio de organización, pues no se forman trenes de una sola arma, como a primera vista parece y se acostumbró en otro tiempo, sino que cada tren militar transporta una unidad orgánica de las diferentes armas, esto es, un batallón de infantería, una batería de artillería, un escuadrón de caballería, una compañía de ingenieros y sus correspondientes secciones de sanitarios, telegrafistas, etc., de modo que constituyen todo un cuerpo de ejército al por menor, sin faltar ni uno de sus elementos componentes. Así es que, conforme llegan al frente los trenes militares de diez en diez minutos, van engrosándose los contingentes de las diversas armas e institutos del ejército hasta quedar en pocas horas completamente organizado en pie de guerra y dispuesto a combatir contra el enemigo todo un cuerpo de ejército.

De otro modo resultaría que, si los trenes transportasen soldados de una sola arma, estaría ya en el frente toda la infantería y no habría aún ni un solo caballo ni un solo cañón, ni podrían efectuarse los servicios auxiliares de campaña.

Hasta diez días después de terminada la movilización estuvo incautado el gobierno francés absolutamente de todo el material ferroviario; pero desde el 25 de Agosto de 1914 reintegró a las compañías la mayor parte del material móvil, reservándose tan sólo unos 22.000 vagones para los transportes militares.

Con el material devuelto han podido organizar las compañías el intenso tráfico comercial que, desde pocos meses después de comenzada la guerra, requirió el enorme aumento de importación de mercancías para el aprovisionamiento del ejército.

H. S.

Broma cara.

Episodio de la vida militar del teniente general Julio A. Roca

I

A mediados del mes de diciembre de 1864, el sargento mayor don Luis María Campos pasó, por orden de su jefe el coronel don José María Arredondo, a reforzar con tres compañías del batallón 6 de línea—cuya oficialidad, entre otros, la formaba los capitanes Liborio Bernal y Julio Argentino Roca, ayudantes mayores Juan Jun y Rufino Ramos, tenientes primeros Domingo Gutiérrez y Germán Muñoz, tenientes segundos Celedonio Roca y Edelmiro Ayellareda, y subtenientes Renbarren y Méndez—la guarnición del "Fuerte Nuevo", en la frontera sur de Mendoza, servida, a la sazón, por el regimiento 1.º de caballería de línea.

Como es lógico presumir, tanto la oficialidad del 1.º cuanto la del 6, que juntas habían conquistado glorias en cerca de cuatro años de ininterrumpido guerrar con la montonera alzada contra los poderes nacionales, cultivaban una estrecha amistad, no sólo en sus relaciones privadas, sino que también en las oficiales, lo que hacía más llevaderas, si cabe, las penurias de la azarosa vida fronteril. De ahí, también, que la mesa de oficiales, presidida por el jefe de la frontera y del regimiento 1.º, teniente coronel don Ignacio M. Segovia, y por el mayor Campos, fuera común, y que en las escasas reuniones sociales que efectuábanse en el fuerte, la oficialidad de ambos cuerpos hicieran gala y derroche de la más exquisita camaradería.

Mas, desgraciadamente, poco tiempo había de durar esta amistad: Una frase, aunque si bien es cierto, dicha en broma, por el capitán del 6 Julio A. Roca, respecto de sus colegas del 1.º, había de tener graves consecuencias para la continuidad de esa unión entre ellos, y—según veremos—no menos desgraciados resultados para quien la profiriera...

El hecho ocurrió así:

Entre la oficialidad del 1.º figuraba el aspirante don Alejo Moine, quien—dicho sea de paso—en recompensa a sus aptitudes y vocación militares, desempeñaba las funciones de alférez en comisión. Tres meses apenas hacía de que se incorporaran al regimiento 1.º las compañías del 6, cuando una noche, en circunstancias que Moine se hallaba de guardia, contraviendo las severas ordenanzas, se quedó dormido...

Súplico el capitán Roca y, comentando el caso en rueda de oficiales, dijo:

—¿Cómo no se han de sublevar los indios, cuando los oficiales del 1.º se duermen en la guardia?

Este juicio, asaz severo cuanto apasionado, tuvo—como lo hemos ya dicho—la ingrata virtud de enfriar la amistad entre

ambos cuerpos, y dió margen para que la oficialidad del 1.º se aprestara a probar a la del 6 que, como dice el adagio: "en todas partes se cuecen habas..."

II

Frente al recinto de la Guardia de Prevención estaba situado el dormitorio del jefe de la frontera, y, sea por descuido o por orden expresa, la puerta de dicha habitación permanecía de noche siempre entreabierta.

Una mañana, en circunstancias que el ayudante de servicio fuera, como de costumbre, después de la "lista de diama", a llevar al comandante Segovia el parte respectivo, encontró sobre la mesa-escritorio del jefe, un quepis de teniente con el número 6, que ya había llamado la atención de aquél.

—¿Y ese quepis con el número 6 a quién pertenece?—le preguntó el jefe al verlo.

—No sé, señor—fué la contestación del ayudante.

—Lleve usted, entonces, al mayor Campos ese quepis—le ordenó el comandante Segovia—y dígame que debe pertenecer a algún oficial de su batallón.

La orden, como es de suponer, fué cumplida inmediatamente; y, de más está decir, que con singular regocijo por parte del ayudante...

III

¿Qué había sucedido?

Que el teniente del 6, Celedonio Roca, hermano del capitán, que desde el día anterior ejerciera las funciones de oficial de servicio, se había quedado dormido en la noche en el cuerpo de guardia, y que el alférez del 1.º don Juan Vivier, que acañara la oportunidad de la "represalia", sorprendiéndolo así, le tomó el quepis y fué a arrojarlo dentro del alojamiento del jefe de la frontera...

Como es de imaginar, poco después, el teniente Roca era relevado de su cargo y, por orden del mayor Campos, puesto en arresto bajo una carpa, con centinela de vista, en el espacioso patio del fuerte.

No tardó en saber esto su hermano el capitán, y mortificado por el despojo de lo acaecido, creyéndolo autor de tan justo como merecido desquite, provocaba a duelo al aspirante Moine.

Mas, sabedor el comandante Segovia del desenlace que se le quería dar al incidente del quepis, llamó al capitán Roca a su presencia y, luego de reprocharle acremente su proceder, le ordenó que inmediatamente abandonara el fuerte y se presentase a su jefe en San Luis. En seguida hizo transmi-

ARTICULOS UTILES



Rifles de aire comprimido, a municiones, desde \$ 4.90
Linternas eléctricas y pilas, desde \$ 2.—
Navajas de seguridad "Ever Ready", con 12 hojas, desde \$ 1.50
Lapiceras automáticas con depósito de tinta y pluma oro 14 k., desde \$ 3.50



PEDIR CATALOGOS

HUMBERTO F. TOSI - FLORIDA, 255. Buenos Aires



¿CONOCE USTED A ESTE HOMBRE?

¿EL TRABAJO O EL NEGOCIO LE VA MAL? ¿Está Vd. desengañado, mismo en sus relaciones más íntimas? ¿Está Vd. abatido, sufre moralmente? Todo esto no le sucedería si leyera el famoso "Diccionario de los Males" que trata del Anillo de Oro a la Gemma Astral: el poseerlo es la clave del trabajo, salud y felicidad.

Pida Vd. hoy mismo, como regalo GRATIS, "El Diccionario de los Males"; hallará en este volumen el remedio moral de sus sufrimientos

Recorte el cupón adjunto, llénelo y envíelo solicitando GRATIS "El Diccionario de los Males"; escribir a M. Berat, Boite y Abono 1953. Buenos Aires.

Nombre y apellido,
Su domicilio,

El secreto de la Felicidad lo tiene usted a su alcance.

Los que tengan dificultades, los que sufren, los desheredados de la fortuna, los que aman y desean ser correspondidos, los que dudan y aun los desengañados: Vengan a visitarme o escribanme, y les indicaré los medios más seguros para triunfar y conseguir el éxito que desean. GRATIS pueden solicitar el interesante folleto "LOS SECRETOS DE LA NATURALEZA", que explica las virtudes y benéfica influencia de la

PODEROSA PIEDRA IMAN

y el modo cómo hay que usarla para obtener LA SUERTE, LA SALUD Y LA FELICIDAD, como lo han conseguido miles de personas cuyos éxitos los deben a ese poder.

Basta pedir por carta o personalmente este maravilloso folleto, enviando diez centavos en estampillas a la

Casa D. TOMASET, calle Ombú 394, Bs. Aires

Atiendo todos los días de 9 a 11 y de 2 a 7.

Piedra Imán legítima

¿QUIERE Vd. CONOCER LA CONDUCTA QUE DEBE OBSERVAR EN EL FUTURO CON TODO EL MISTERIO DE SU DESTINO?



Este hombre, con su poder misterioso, lo guiará y le indicará el secreto de su fortuna. Ricos y pobres acuden diariamente a sus sabios consejos, felicidad en amores, casamientos y amores contrariados, enfermedades, viajes, especulaciones, ganar a la lotería, hacer buenos negocios, amigos y enemigos, y los principales secretos de la vida, son conocidos por la lectura de su destino.

Testimonio de R. de F. JUEZ: "Ningún astrólogo me ha guiado con tanta certeza, sus consejos son muy útiles para aquellos que tienen dificultades en la vida".

Si Vd. desea saber los días que le son reservados, envíe fecha, mes y año de su nacimiento y una mecha de su cabello, si es señor, señora o señorita. Veinte centavos en estampillas, para cubrir los gastos de expedición e informes y recibirá en cambio UN GRAN PLAN ASTRAL Y EL ESTUDIO DE SU VIDA, GRATIS. — Estudio en París.

Escribir en Buenos Aires, a M. B. REYMOND, calle Alberti, 475

Para comprar BARATO solicite el Catálogo del Gran Almacén "EL SOL"

Venezuela 501 y Bolívar 497

Unión Telefónica 4952, Avenida

Reparto y embalaje gratis a las Estaciones

EDUARDO FREIRE

Agencia de FRAY MOCHO en MONTEVIDEO

MANUEL FONSECA

Calle Buenos Aires 722

tir al mayor Campos, con el ayudante de servicio la orden siguiente:

"Se ordena al mayor Campos que, en el acto, extienda pasaporte al capitán don Julio A. Roca, para que, con su asistente, baje a San Luis, a presentarse al señor comandante en jefe de las fronteras de Córdoba, San Luis y Mendoza, coronel don José María Arredondo".

La orden fué cumplida el mismo día, Y, como decíamos el teniente general Roca, en los postreros días de su vida, recordando el episodio, que dejamos someramente relatado: "recién, a los cuatro meses, pude volver a tomar el mando de mi compañía en la ciudad de San Luis, con motivo de la campaña que se iniciaba, por ese entonces, contra el tirano del Paraguay".

Ahora, notoria es ya la conducta asaz heroica del entonces capitán Roca en esa memorable guerra de la Triple Alianza, para que volvamos a hacerla presente. No obstante diremos—para terminar—que, si como joven—según queda visto—cometió una falta, que en nada afecta a su memoria de prócer, aunque sí a los severos reglamentos disciplinarios de aquella época, en cambio, con la bizarría y el temple, jamás desmentido, del soldado argentino, supo hacerla olvidar con los hechos espartanos de que fuera actor principal, y de los que dan cuenta, con justísimo orgullo, los anales heroicos de aquella homérica cruzada.

Gontrán ELLAURI OBLIGADO.

Para las dueñas de casa

Comamos menos

Un profesor de la Universidad de Yale, Mr. Rusel H. Chittenden, opina que comemos demasiado. "Un individuo sano, dice, cuyas ocupaciones sean tales que no requieran un trabajo muscular intenso sino que su actividad resulte más bien psíquica que física, puede vivir en una cantidad de albuminoides mucho menor que la que hasta ahora ha sido creída necesaria para que no se produzca pérdida del vigor físico. El individuo que por término medio come diariamente carne y tantos otros albuminoides en forma de huevos, queso, pollo, leguminosas, etc., alcanza a superar la cifra de 120 gramos y estará de continuo en exceso de entradas. Este exceso debe traer consigo, tarde o temprano, la fatiga de tal o cual región de su actividad orgánica o funcional: digestiva, cardíaca, hepática, arterial, renal, etc. La cifra normal de albuminoides por día es de 50 gramos y las personas que trabajan no de músculos, sino de nervios, obligan a su organismo a consumir más del doble de los alimentos albuminoides necesarios."



La primera coquetería.

En primer término, se puede avaluar la fuerza de un alcohol empapando con él una tira de papel de filtro a la que luego se inflama. Si el papel arde fácilmente, el grado del alcohol es superior a 80, si arde con dificultad, el grado oscila entre 75 y 80 y si no arde, el alcohol tiene menos de 75.

Es fácil también saber si el alcohol contiene agua: se vierte un poco de alcohol en una cacharrita, se añaden algunos granos de pólvora y se da fuego con un fósforo. Si el alcohol es puro, el líquido arde por completo e inflama la pólvora; pero si contiene agua, ésta penetra a la pólvora la que en ese caso no se inflama.

Un engrudo que dure

Estamos en tiempos de economía. La goma de pegar es cara; la pasta blanca adhesiva no le va en zaga en cuanto a precio. Hay que usar, pues el engrudo casero, preparado con almidón, que cuesta diez veces menos que aquélla.

Pero como al cabo de tres o cuatro días ese engrudo se echa a perder, se escapa la economía si es preciso tirarlo y hacer otro. Sin embargo, ese engrudo puede conservarse bien, durante mucho tiempo, agregándole, cuando todavía está tibio, un poco de aguarrás, en proporción de un par de cucharadas por taza grande.

Otro procedimiento consiste en mezclarle, durante la cocción, algunos pedacitos de alcanfor.

¿Alcohol puro?

Para preparar algunas conservas o componentes de empleo doméstico, es preciso que el alcohol que en ellos se utilice, sea puro o de una determinada graduación. Hay aparatos especiales para conocer esa graduación, pero como no son de uso común, indicaremos algunos procedimientos sencillos que los reemplazan.

Cristalizaciones al minuto

Siempre llaman la atención los objetos cubiertos de cristalizaciones por haber permanecido durante meses en una corriente de agua mineral cargada de sales.

Algo parecido y tal vez de más bonito efecto, se puede obtener en pocos instantes. Para ello se filtra una disolución de alumbre que se hace hervir lentamente hasta reducirla a la mitad de su volumen. Cuando todavía está caliente se la vierte en un recipiente de tierra en el cual se habrá colocado un cestito de mimbre o de alambre cubierto de lana.

A causa del enfriamiento, el cestito se cubre de bellos cristales de alumbre. Estos cristales pueden ser de diversos colores. Para esto se agrega a la solución de alumbre, un poco de colorante para el color rojo, tintura de cochinilla; para el amarillo, azafrán; para el negro tinta china en gomada; para el azul, sulfato de níquel.

Diferencia

En un pequeño pueblo dos médicos vivían en continua lucha. Cada vez que se encontraban frente a frente, cada uno trataba de molestar cuanto le fuera posible al colega.

En uno de esos encuentros, uno de los médicos le dice al rival:

—He sabido que acostumbra pasear a su enfermos en su propio coche.

—Es cierto, a menudo paseo mis enfermos en mi coche, cuando sé que les hace bien.

—Pero eso no debe hacerlo, es indigno de la profesión. Yo nunca lo hago.

—Ah, comprendo; cuando usted pasea sus enfermos, usted va en otro coche detrás entre varias personas llorosas y vestidas de luto...

El voto de las mujeres

(Del libro "La Ciudad Libre",
recientemente aparecido)

El movimiento a favor del sufragio femenino para los diversos campos de la actividad política y administrativa, ha dejado de ser interesante únicamente al "feminismo" y ha pasado a ser punto importante en los programas de todos los partidos y en la acción de los gobernantes.

Los acontecimientos internacionales han venido por su parte a precipitar la solución, acentuando su carácter y reduciéndose en medidas legislativas de la índole más variada. Es el caso de olvidar las notas amenas del movimiento sufragista de todos los países, principalmente de Inglaterra, donde el cariz risuño y extravagante que asumiera no le ha restado ni méritos esenciales ni le ha quitado su urgencia efectiva.

En los días de la paz, la Europa avanzaba aunque lentamente hacia el reconocimiento gradual de los derechos políticos de la mujer, con la oposición activa de los elementos conservadores; así como lo tenía acordado de tiempos remotos para algunos actos administrativos de sus alcaides; en Inglaterra, desde las grandes reformas políticas del siglo pasado, en que se ahorraba para la vida municipal para los consejos de beneficencia. Pero la guerra, al descubrir en la mujer un factor equivalente al hombre en el campo de la producción industrial movilizadora, determinó de inmediato un progreso en el reconocimiento de los derechos femeninos. Se inició con un llamado a la colaboración social, disimulada su timidez en la exaltación patriótica. Era preciso llenar los claros dejados por la militarización masculina, y la Europa pudo contemplar por primera vez en su historia las masas grandes formaciones sociales de esfuerzo y de valor femeninos. Vimos entonces a Mr. Asquith levantar su voz en el parlamento de Inglaterra para rectificar sus propias opiniones sobre el sufragio femenino, declarando, en presencia de los hechos de la guerra, el derecho inmediato de las mujeres a formar en las actividades de la democracia. En Francia, los gobernantes plantean la misma cuestión del voto femenino, ya concedido en Inglaterra para las elecciones políticas, en términos que seguramente será sancionado para las elecciones comunales de la república, donde ya rige, por reforma reciente, la representación proporcional.

Pero nada es más significativo de la importancia de esta materia que el conjunto de actos legislativos que desde mediados del siglo pasado han ido dando a la mujer derechos electorales y el movimiento de doctrina que ha invadido el campo de los partidos políticos de todos los matices, como demostración de que el problema tiene ya solución satisfactoria en varias partes del mundo y que ha de tenerla en todas, por la acción concertada de las fuerzas sociales de la democracia.

Desco fundar en este párrafo de apuntes una nueva proposición en el sentido de reconocer el derecho al voto municipal, por ahora, a las mujeres en las elecciones de la ciudad de Buenos Aires.

Cuando se planteó el punto en la cámara, me tocó responder en nombre de la comisión de negocios constitucionales. Debí afirmar todas mis simpatías por una reforma semejante, pero debí al mismo tiempo hacer la salvedad que me tocaba como informante de la comisión. No se trataba por entonces sino de un ensayo de sufragio universal, que convenía, por la institución municipal y por el sufragio mismo, conducir por grados. Ya la incorporación de los extranjeros importaba un paso de importancia. Y si el voto habría de concederse a las mujeres sobre la base de su fortuna, la cuestión se planteaba también en términos iguales que cuando se trataba del voto de los extranjeros calificados. ¿Por qué habrían de votar las mujeres ricas y no las pobres? ¿Por qué habría de votar la mujer rentista y no la proletaria? ¿Era para la ley, para el concepto legislativo, un criterio suficientemente determinante de derechos la circunstancia de que una mujer estéril para la sociedad, valiendo únicamente como contribuyente por impuesto directo debiera tener un voto municipal, y no lo tuviera la mujer que produce, trabaja, consume, tiene hijos, y en consecuencia puede medirse su significado como factor social por sus aspectos más variados y todos importantes?

Sostengo con pasión que el voto de las mujeres para las elecciones municipales ha de acordarse, no como un rasgo de galantería parlamentaria, sino como un derecho indiscutible de la mujer en consideración a su valor social.

Desco señalar a grandes líneas el movimiento por los derechos políticos de la mujer que se ha realizado y se realiza en el mundo, para demostrar que nuestro país debe apresurarse a incorporar los principios siempre actuales de los nuevos derechos que integran la personalidad humana, y, sobre todo, tratándose de la mujer, que le señalan un nuevo nivel moral y jurídico.

La señora Marthe Voss-Zeit ha publicado, no hace mucho tiempo, un estudio sobre el voto femenino y los partidos políticos de Alemania. En este país, el voto de la mujer para las elecciones comunales y políticas de estado o de imperio, es todavía un punto de reforma electoral que no ha sido incorporado a los programas políticos de todos los partidos, y los que lo han incorporado lo han hecho cediendo a presiones de doctrina o a exigencias de otra índole.

La autora citada señala como un paso importante hacia el reconocimiento de los derechos de la mujer, la ley sancionada en 1908 a iniciativa imperial, para colocar a hombres y mujeres en igualdad de condiciones en cuanto al derecho de reunirse y asociarse. Por esta ley, las mujeres podrán organizarse políticamente, lo que no les era permitido antes de la reforma.

Por lo que hace a los partidos militantes en el imperio, la situación de ideas con respecto a los derechos de la mujer se sintetiza en las siguientes líneas:

El partido conservador o partido del imperio, y los antisemitas resisten toda participación de la mujer.

El centro católico, o partido católico, importante fuerza parlamentaria, no ha tratado la cuestión en sus actos y documentos más importantes. Pero algunos militantes se inclinan a favor del voto de la mujer, y a este respecto el sacerdote Heribert Holzappel ha dicho en 1910 que los católicos deberán estimarse felices si las mujeres católicas llegaran a tener derecho a voto, pero será preciso—agregaba—que se coloquen las mujeres a la altura de la nueva tarea.

El partido nacional liberal ha inscrito en su programa reformas a favor de las mujeres, pero no habla del sufragio.

El partido liberal de la izquierda, llamado desde 1911 partido progresista popular, acepta la acción política de las mujeres en las elecciones comunales, según decisión de uno de sus últimos congresos nacionales, que se quedó con esta reforma habiendo rechazado el voto para las elecciones parlamentarias propuesto por alguna sección.

El partido socialista, en 1891 (congreso de Erfurt) reclamó el sufragio universal directo y secreto para ambos

sexos y para todas las elecciones. Militan en el partido socialista alemán más de 100.000 mujeres, y han llegado a formar parte de la dirección nacional del partido. La acción socialista en el parlamento, para acordar el voto a las mujeres, no ha tenido repercusión, sobre todo con las ideas de los otros partidos también representados en el parlamento.

Tal es la situación en Alemania, donde quizá después de la guerra el rol político de la mujer adquiriera nuevos aspectos y se imponga al reconocimiento de sus derechos más amplios.

En el curso de las referencias que he de suministrar para informar la propaganda de las ideas a favor de los derechos políticos de la mujer, y en fundamento de los mismos, me referiré indistintamente al voto parlamentario y al voto municipal, sin pretender hacer una clasificación por países y según la extensión del sufragio. Y como voy señalando las leyes y las fechas, las referencias pueden ser ampliadas consultando las fuentes mismas en los Anuarios legislativos y tratados.

En Dinamarca el movimiento por el voto femenino tiene una larga historia. La señora Elsa Munch ha publicado en "Les Documents du Progrès" un estudio sobre los resultados del sufragio municipal en Dinamarca, del que extraí los datos principales.

Entre los años 1880-1890 apareció la cuestión del sufragio femenino: en 1887, en la cámara de diputados se presentó un proyecto acordando voto para las elecciones comunales a las mujeres independientes que pagaran impuestos. La cámara de diputados aceptó el proyecto pero el senado lo rechazó declarando que el voto de las mujeres no era de interés ni para las mujeres ni para el país.

En 1903 el gabinete liberal sometió a la cámara un proyecto semejante al presentado en 1887, para las mujeres independientes y contribuyentes, con excepción de las casadas. Esta última restricción fué retirada por el gobierno, y por diversas dificultades el proyecto recién fué promulgado en 1908, a pesar de que en el año anterior, 1907, se había concedido a las mujeres derecho de voto para las "cajas de auxilios" que son instituciones comunales de beneficencia.

La ley de 1908 acordando voto a las mujeres, vino a establecer el sufragio comunal igual para ambos sexos: para los contribuyentes, de modo que las mujeres casadas cuyos maridos eran contribuyentes, tenían, por su carácter de contribuyentes de sociedad conyugal, derecho al voto.

Las primeras elecciones comunales se realizaron en 1909 con un resultado satisfactorio en cuanto al número y porcentaje de votantes, aunque no muy satisfactorio en cuanto al éxito por la conquista de puestos. He aquí los datos de esas elecciones:

COMUNAS	VOTANTES	
	Hombres	Mujeres
En Copenhague	80,5 %	69,1 %
En otras ciudades	84,6 %	66,7 %
En las compañías	72,9 %	58,9 %
En todo el país, término medio .	76,5 %	50,0 %

Resultados: los hombres obtuvieron 9.682 puestos en las municipalidades y las mujeres 127. En Copenhague sobre 42 concejales, 7 son mujeres.

Por la constitución reformada en 1915, que ha entrado a regir en 1916, se concede también el voto a las mujeres para las elecciones de renovación parlamentaria.

En Noruega, para no entrar a analizar las leyes de 3 de agosto de 1897, 25 de mayo de 1902, 20 de diciembre de 1902, 3 de agosto de 1904, 8 de junio de 1907, y otra ley de 1907, que concedían derechos especiales a la mujer ante las leyes procesales y del trabajo, menciono la ley de 14 de julio de 1904 que concedió a las mujeres el derecho de voto en las elecciones parlamentarias, y la ley de 29 de mayo de 1901, reformada por ley de 4 de junio de 1910, que consagró en definitiva el derecho a voto municipal a todas las mujeres, sin la calificación que establecía la ley de 1901.

En 1906 las mujeres pudieron usar por primera vez el voto municipal calificado de la ley de 1901. Los electores fueron 479.771, de los cuales eran hombres 316.578, y mujeres 163.193. Votaron 140.466 y de éstos 15.318 mujeres, para los distritos rurales. Para las ciudades o distritos urbanos, las cifras fueron las siguientes: electores hombres, 160.587; mujeres, 70.153. Los votantes se dividieron: hombres, 56.477, y mujeres 33.084. Las mujeres elegidas llegaron a 98.

En 1910, cuando el sufragio de las mujeres se hizo universal, el número de inscritos y de votantes se distribuyó:

Distritos rurales: 700.224 inscritos, de los cuales 355.766 mujeres. Votaron 272.974 personas, de las cuales 89.385 mujeres.

Distritos urbanos: 264.687 inscritos, comprendidas 163.951 mujeres, y votaron 176.161, correspondiendo 92.256 a votantes femeninos.

El número total de concejales mujeres llegó a 210 y los hombres ocuparon 12.806 puestos.

Desde el sufragio de la mujer ha adquirido una importancia ineludable en los Estados Unidos de Norte América. No es posible dar una mención detallada de la evolución del derecho de la mujer en materia de voto, porque ello importaría ultrapasar los límites de estas anotaciones. Pero deseo insertar, como informe sucinto y a la vez completo, una serie de notas incluidas en el "Diario de Sesiones" de la cámara de senadores de los Estados Unidos, el 19 de febrero de 1916, a pedido del senador Thomas, como elemento de información sobre la materia (Congressional Record, pág. 3239, año 1916, Senate), que por mi parte trato de completar con los que contiene un artículo de Clara Ruge, de Nueva York, sobre el sufragio de las mujeres en los Estados Unidos (Documents du Progrès, junio 1914); del artículo "Woman Suffrage", pág. 740, "The World Encyclopedia" 1915, y de "Senate Reports" núm. 64, 63 d. Congress, Mr. Ashurt.

Las mujeres tienen derecho a voto igual a los hombres, para todas las elecciones, en los siguientes estados: Wyoming desde 1869; Colorado desde 1893; Utah 1896; Idaho 1896; Washington, 1910; California, 1911; Arizona, Kansas, Oregon, 1912; Nevada y Montana, 1914; en 1913 la legislatura territorial de Alaska lo acordó para todo cargo electivo y la legislatura del estado de Illinois lo concedió para todo cargo electivo que no fuera creado por la constitución del estado.

Particularmente para los Estados Unidos, se han iniciado gestiones parlamentarias a objeto de extender el voto de las mujeres para las elecciones y actos de gobierno de carácter nacional, mediante el reconocimiento de los derechos a la mujer en las mismas condiciones en que lo tienen los hombres. El senado de los Estados Unidos nombró en 1914 una comisión encargada de estudiar la cuestión del voto de la mujer (Committee on Woman Suffrage) para someterla como enmienda constitucional a la aprobación

de los estados. Esa comisión ha recibido numerosos y valiosos estudios sobre la materia, en pro y en contra de la cuestión, que se publican periódicamente en las memorias del senado (Senate Reports). De un trabajo de Mr. Ashurst, de fecha junio 13 de 1913, (Report, No. 64, 63 d. Congress, Est. Session, Senate), tomo los datos que publico a continuación sobre el sufragio de la mujer en los distintos países del mundo, que completaré con las referencias de Mr. Thomas y demás antecedentes citados, para formar el cuadro que insertaré.

El doctor N. R. af Ursin, ex vicepresidente de la dieta de Finlandia, estudia los resultados del sufragio femenino en este estado, en un artículo publicado en "Les Documents du Progrès", abril 1914, y enumera la acción legislativa tan importante realizada en el período de 1907 a 1911; sobre todo en iniciativas a favor de la elevación de la condición de la mujer, y la señora Stout, esposa del ex primer ministro de Nueva Zelandia y actual presidente de la suprema corte, doctor Roberto Stout, estudia los resultados del sufragio femenino en su país, llegando a la conclusión de que el voto de la mujer ha modificado considerablemente el programa de trabajo del parlamento, pues mientras éste se ocupaba antes de cuestiones puramente económicas, con la incorporación de las mujeres en el cuerpo electoral los temas relativos a materia social en su vasta acepción, principalmente la protección, principalmente la protección de la infancia, han pasado a primer plano. "Gracias al sufragio femenino—dice—Nueva Zelandia asegura a todo su pueblo un mejor porvenir".

La mejor refutación que puede hacerse a los enemigos del voto femenino es la enumeración de los estados que hoy lo tienen incorporado a su legislación, con mayor o menor amplitud, pero desde luego, reconociendo el derecho a las mujeres de intervenir en los asuntos públicos, desde la simple formación de los consejos o autoridades escolares hasta la elección de miembros del parlamento.

Inglaterra lo tiene incorporado para las elecciones municipales desde 1869, y en las primeras sesiones del parlamento de este año lo ha extendido para las elecciones políticas, y el senado de Puerto Rico, según leo en la revista "La Acción Femenina", órgano del consejo nacional de mujeres del Uruguay, No. 2, mes de agosto, 1917, pág. 75, habría sancionado un proyecto reconociendo a las mujeres el derecho de voto.

En la República Argentina las mujeres, dentro de cierta calificación, votan en las elecciones municipales en la provincia de San Juan, y por la ley orgánica municipal de La Rioja, tendrían igual derecho desde que la ley no tiene distinción de sexos y habla del voto conferido a los "habitantes".

Cada día, puede decirse, nuevos estados se incorporan al movimiento que da derechos políticos a la mujer. Y lo que hoy, para la República Argentina, es una débil realidad provinciana, será bien pronto, y es de deseado, un franco derecho general, si los partidos y, principalmente, si las mujeres se interesan por su propia elevación social y política.

Mario BRAVO.

Amor paterno

Durante la época del terror en Francia, un joven llamado Loizerolles, compareció ante el tribunal revolucionario y fué condenado. Su padre, que no quiso separarse de él, le acompañó en la cárcel. El día en que debía cumplirse la sentencia, se presenta el carcelero, acompañado de soldados, con una lista en la mano y va llamando uno por uno a los desdichados cuya última hora ha sonado.

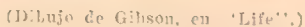
Nombra a "¡Loizerolles!", nadie contesta. "¡Loizerolles!", grita segunda vez; el mismo silencio. Sólo el padre ha oído el llamamiento de la muerte. Es a su hijo a quien llaman, y éste se encuentra sumido en profundo sueño. Un pensamiento súbito brilla en los ojos del anciano; llaman al hijo, el padre responderá.

Y aquella sublime inspiración la lleva a cabo en silencio. Se presenta y se pone en la fila de los que van a marchar al cadalso.

Pero antes de salir de la prisión, vuelve al lado de su hijo, e inclinándose sobre él, dice: "¡Duérme, hijo mío, duérme en ese sueño feliz que te oculta la vista de tu padre que va a morir por tí!" No le abraza por temor de despertarlo, y dirigiéndose en voz baja a uno de sus compañeros de cautiverio, que le mira con los ojos anegados en lágrimas, le dice: "Os ruego por lo más sagrado que le calnéis cuando se despierte y sepa la terrible verdad: impedid que en su desesperación cometa alguna imprudencia y sea inútil mi sacrificio; hacedle saber la última voluntad de un padre que debe ser obedecido. Yo le ordeno que se resigna y le prohibo comprometer una vida que le he dado dos veces."

Quién era el ilota

El "ilota" no era el resultado de las creencias religiosas, como el "paria"; ni de la tiranía de un Faraón, como el hebreo; ni de las ideas filosóficas y morales de un siglo, como el esclavo; ni de un homenaje feudal, como el siervo de los tiempos medios; era más bien la consecuencia natural de la organización política, y más aun que de la ley política, del genio especial de los lacedemonios. La casta jerárquica y suprema era allí el guerrero, el guerrero que defendía la patria, el ídolo de aquella gente. El que no era allí hombre para empuñar las armas, no servía: era como un imbecil, como un idiota, la hez, la plebe de aquella sociedad. Esto explica una famosa ley de Licurgo: la ley que mandaba que las criaturas que naciesen imperfectas fueran arrojadas a una sima del monte Taygeto. El que no servía para la patria, el que no era bueno para la guerra, no era bueno para la vida. La patria era más que la naturaleza, más que el nacimiento, más que el instante misterioso y divino de venir al mundo. Esta convicción, petrificada en aquel pueblo, engendró el patriotismo cruel y salvaje de las mujeres espartanas, y por ella se explica el arranque de aquella mujer que expulsa de su casa a un hijo porque no había muerto con Leónidas y los trescientos espartanos en el desfiladero de las Termópilas, diciéndole que no le llamaría hijo hasta que muriese por Esparta. En efecto, el hijo fué a morir en la batalla de Platea, en que tomó parte el pueblo, el leal, el virtuoso Aristides. La mujer pudo llamarle hijo; la mujer pudo ya ser madre. La patria estaba sobre todo, hasta sobre esa patria eterna que el cielo nos ha dado en las entrañas de una mujer. Del genio de esa raza, que no tiene moral, sino política; del fondo de esta historia, que no tiene humanidad, ni Dios, ni tierra, ni cielo, salió el "ilota", el artesano, el trabajador, el no guerrero, el no patriota, el no lacedemonio.



Para "Fray Mocho".

Si accede tu aristocracia
a un pedido cortesano,
te beso humilde la mano
y me inclino ante tu gracia.

Como en tiempo medioeval
me haré paso, a ti señora,
con el plumón que desfilaba
ya un reto o ya un madrigal.

Cruzará tu gallardía
como una quimera agreste,
por la Venecia celeste
del reino de la poesía.

Mientras la tarde indiscreta
convida a ensayar un vuelo,
y es amor... senda violeta
por donde se sube al cielo.

Amor de dos, diz senhora,
que es alegría y dolor.
Amor de uno que implora
es el dolor del amor.

¡Cuánta quietud en redor!
¡Qué dulce y serena calma!
Si se nos deshoja el alma
como si fuera una flor.

Y en este diáfano ambiente
y en esta hora sideral,
late el corazón ardiente
como un mirlo de cristal.

Y si pasas a mi lado
ungida por el poniente,
dejas un verso enflorado
en la mitad de mi frente.

En tanto el cisne que ambula
por un lago de moaré,
es el lunar rosa thé
que en la frente se te enrula.

La tarde quiso en su esplín
descansar sólo un momento,
y buscó para su intento
los pliegues de tu mofín.

Si la pantalla oriental
de tus pestañas se pliega,
todo el ambiente se anega
en un soplo espiritual.

Y esa lágrima secreta
que vertistes a mi imploro,
como un puñalito de oro
rasgó tu ojera violeta.

Remeda esa clara risa
que musical la desflocas,
el agua que entre dos rocas
levemente se desliza.

Mientras que en su lecho arde
el sol en postrer desgano,
en el hueco de tu mano
me diste a beber la tarde.

Y el monorrímo laúd
del surtidor, dado al viento,
te infunde una laxitud
letal de deshojamiento.

Quema el crepúsculo incienso,
porque en el fruto sagrado
de tus labios ha quedado
un rayo de sol suspensivo.

Atan dos nubes de armiño
al cortarse en el azul,
un sutil moño de tul
para tu negro corpiño.

Y en tanto la media tinta
se esfumiza en el paisaje,
y tu silueta de encaje
se glisa como una cinta.

Y Venus que en blanco tul
ha asomado en áurea calma,
en el santuario de tu alma
enciende una pira azul.

Y al llegar por fin la noche
constolada de querellas,
a tu cuello, en fúreo broche,
y lumínico derroche
prende su collar de estrellas.

Rodolfo OYHANARTE.

La Plata.

El uso del aceite para apaciguar las olas del mar es de práctica antigua y, por lo tanto, muy conocido, pero su aplicación para disipar la niebla es un método moderno que está despertando mucho interés en aquellas regiones que viven continuamente nubladas. La niebla se desprende generalmente de los ríos y lagos y se confina en las ciudades debido a las colinas que la atajan, pero parece que con el nuevo sistema inventado se ha solucionado el problema.

de eliminarla. La ciudad de Lyon, en Francia, ha puesto en práctica un plan consistente en derramar aceite en los ríos en los puntos donde la niebla se desarrolla con más densidad de manera de cubrir la superficie del agua con una ligera capa de grasa, lo que evita la evaporización. Los resultados que se han obtenido hasta ahora no pueden ser más satisfactorios, lo que permite pronosticar que multitud de ciudades adoptarán el mismo sistema.

Esta planta alcanza una altura de un metro a metro y medio, y sus hojas vienen a tener de 40 a 60 centímetros de largo.

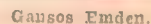
Nacen las hojas de dos en dos, en sentido horizontal, como los brazos de un semáforo, y unaacial al Norte y a la opuesta al Sur. Su posición es vertical, es decir, que en una de las caras de la hoja da al Este y la otra al Oeste, en lugar de tener una cara hacia el cielo y otra hacia el suelo. Cuando los botánicos observaron esta particularidad, se pensó que era debido a una gran cantidad de hierro que las hojas contienen, y que obraban como imán, o bien que la resina que contienen las hojas en gran cantidad era afectada por las corrientes eléctricas de la tierra; pero en la actualidad se admite como causa real de

este fenómeno la acción de la luz.

Al contrario de lo que sucede con casi todas las demás plantas, las hojas de ésta son igualmente sensibles a la luz y poseen igual número de estomas en cada lado. Se han hecho experimentos muy curiosos, con esta planta. Uno de ellos consistió en plantarla en un tiesto, y cuando hubo crecido, dar la vuelta a la maceta, con el fin de que las hojas, en vez de dirigirse de Norte a Sur, se dirigieran de Este a Oeste; pero al poco tiempo se notó que las hojas luchaban verdaderamente por colocarse en su posición normal, que, como hemos dicho, es de Norte a Sur. Los cazadores y viajeros de las praderas de Norte América se fían, en sus excursiones, de esta planta para orientarse.

Industrias anexas. -- La crianza del conejo

Cuando eran muy escasos los criadores de conejos en el país, auguramos un rápido desarrollo para la industria llamada a una poderosa expansión, en cuanto fueran apreciadas las condiciones de conveniencia de dicho cultivo sobre otros afines. Hoy son muchos—y todos entusiastas los que han hecho de la industria una especialización abandonando otras ramas de explotación anexa, después de realizados los primeros ensayos, que han sido bastantes a demostrar todo el amplio porvenir que a la explotación se ofrece. No es probable que en la crianza de conejos ocurra lo que ha sucedido con las aves, puesto que para el cultivo de estas últimas se requieren conocimientos que no son esenciales, proporcionalmente, para el cultivo de aquellos. Si en avicultura, como significamos en una crónica anterior, gran número de cultores han desistido de proseguir la explotación, de excepcionados, generalmente, tenemos la seguridad de que ello no ha de acontecer en lo que atañe a la cunicultura, toda vez que esta industria, por lo sencilla y productiva, tiene el don de entusiasmar paulatinamente a cuantos a ella se dedican, creando a su vez nuevos partidarios, al calor de las animosidades de los que han sido sus iniciadores entre nosotros. No es ya el prurito de sport el que gula a los que emprenden la crianza del conejo, como ha sucedido con las aves en la mayoría de los casos, sino la visión de las utilidades que la explotación ha de rendir, y este propósito, firme de por sí, puesto que contribuye a que se consideren con buen criterio todos los factores, es ayudado por las facilidades que se ofrecen para el cultivo, facilidades que poseen su máxima realidad, ya que entienden la no existencia de dificultades, como así puede comprobarse en la práctica, efectivamente. Ello hace que la crianza del conejo en la Argentina se extienda cada vez más, no siendo aventurado suponer que en muy breve plazo esta pequeña industria llegue a



alanzar insospechadas proporciones, por el número de sus cultores, por la importancia de los establecimientos y por el monto de las operaciones a que ha de dar lugar. Hoy —v— nos hallamos en los comienzos solamente — pueden encontrarse centros de producción cuya salida mensual, por concepto de ventas, no es inferior a dos, tres y hasta cuatro mil conejos, que hallan siempre propicio el mercado. Dada la producción y considerando el interés de la demanda, puede afirmarse, sin miedo a errores, que queda un margen inmensamente grande para permitir intensificar la industria, vale decir, que el mercado se encuentra en condiciones apropiadas para la recepción de muchos millares de conejos más que los que actualmente recibe. Con estas perspectivas que evitan la posibilidad de entorpecimientos para la negociación de los productos, no es de extrañar que la crianza del conejo vaya imponiéndose sólidamente en el país, puesto que ello es una lógica consecuencia de las prerrogativas con que cuenta la industria.

DICK.

Las sugerencias malas nos vienen de todas partes; se piensa demasiado en las enfermedades, en el desgaste de los tejidos y de las fuerzas físicas e intelectuales.

Las supersticiones tienen también en esto su parte de responsabilidad. Se imagina la mayoría que a los sesenta años ha sonado la hora del retiro, y a veces antes, y abandona sus ocupaciones, ejercicios y placeres, cuando el organismo puede todavía ejecutar todas las funciones fisiológicas. La estadística prueba que la edad crítica de la vejez es la de ochenta u ochenta y cinco años; pasada esta edad, hay más probabilidad de morir de muerte

natural, y cuanto más viejo se es, más seguro se está contra las enfermedades

Ciertas enfermedades desaparecen como por encanto a consecuencia de sugestioness constantemente repetidas. El doctor Regnault cuenta que teniendo que asistir a un hipocondríaco, le aconsejó que escribiese todas las noches en la pared estas palabras: "Estoy alegre", y que se durmiese contemplándolas; unas semanas después, la alegría empezó a visitar su alma.

Hay que pensar en los ejemplos consoladores de la vejez serena, evitando así que que las aprensiones emponzoñadas envenenen la conciencia.

:: :: **COMO ENSAYO** :: ::

Conejos gigantes de Flandes, de 3 meses.	Casal	\$ 25.—	Trío	\$ 35.—
" " " " " 9 " " " " " " " " " " " "		50.—	"	65.—
Para gastos de envío a destino, de 3 meses.		1.50	"	2.—
" "		2.—	"	2.50

Pedidos: JUAN BONFILL — Florida, 425, Buenos Aires

Moderno inhalatorio a vapor y oxígeno, para el tratamiento radical pronto y sin dolor, de las enfermedades de la nariz, de la garganta, boca y de los oídos. Dolores de garganta, ronqueras, resfrios e influencias, tos, que desaparecen en 24 horas. Especialista y aparatos modernísimos, confort y rapidez. Recomendable sobremanera, a los oradores, cantantes, maestros de escuela y artistas de teatro.

De 8 a. m. a 12 m. y de 2 p. m. a 6 p. m.

Calle LAVALLE, 1672

UN BIJOU



*Siempre está junto a mí... De noche y día,
En mis momentos tristes de esta tierra,
Y en mis mejores horas de alegría...*

*No se encuentra en el mundo una doncella
Más amante, más fiel, más cariñosa,
Ni más modesta y menos silenciosa,
Ni humilde ni discreta como ella.
No conoce el orgullo, no es celosa,
No visita las tiendas diariamente,
Nunca ha sido curiosa, nunca miente,
No sabe simular... ni es pretenciosa...*

*Siempre está junto a mí... De noche y día,
En mis momentos tristes de esta tierra,
Y en mis mejores horas de alegría...
No se encuentra mujer como mi perra
Anacleta María.*

CAMILO DARTIÉS.

Cuentos de la guerra

Mujeres...

Dos mujeres le habían amado. El había abandonado a la una por la otra dos años antes de que empezase la guerra. Pero he aquí que hacía seis meses había muerto en el campo de batalla.

Al saber que ya no existía, Laura Jorjy, la abandonada, le lloró amargamente con lágrimas puras, sanas, reconfortantes. Aquel despecho obstinado, ya sordo, ya violento, que le oprimía el corazón, se había desvanecido como por encanto.

¡Pobre Juan!, exclamaba sin el menor rencor, con el alma llena de piedad infinita... Los días atroces que siguieron al abandono no existían ya para ella. En cambio, resucitaban en su memoria los felices tiempos en que se amaron tanto.

Hasta pensaba continuamente, sin odio, en su rival Marta Lancelin. La perdónaba también. "¡Era tan simpática!... Se comprende que aquella mujer le haya querido... ¡Cuánto debe estar sufriendo!... Aún más que yo, porque a mí, al fin, me consuela la idea de que le haya perdido".

Y al cabo de unos días de sufrir ese desconsuelo apacible, reconciliador, sintió deseos de conocer a su rival. Le parecía que era un consuelo para las dos poder hablar juntas del hombre a quien habían adorado.

Un amigo de ambas las presentó. Ninguna de las dos se asombró de simpatizar con la otra, de comprenderse tan bien y tan pronto.

—Me parece que la conozco a usted desde que nació—le dijo Marta.

—Hemos nacido para ser amigas—le contestó Laura.

Se vieron con frecuencia. Tenían los mismos gustos, las mismas aficiones e ideas, como si fuesen reflejos de los gustos y las ideas de Juan. A fuerza de hablar de él, creían a veces que le tenían delante.

Un día se empeñó Laura en leer las últimas cartas. Marta se resistió a entregárselas.

—Son muy tiernas, le harán sufrir a usted.

Al fin, accedió, y Laura, al leer las mismas frases, las mismas palabras amorosas que tantas veces le había dicho a ella, sintió renacer el rencor, volvió a revivir los días del abandono... Y sintió entonces un deseo morboso de saber todos los detalles. Llegó a mentir para sonsacar a Marta, diciéndole que nunca le había amado con verdadero amor espiritual.

Cayó Marta en la trampa y se lo fue contando todo, hasta su viaje a Argelia para huir de ella.

Laura, llena de ira y de despecho, la escuchaba con la sonrisa en los labios.

Un domingo decidieron las dos amigas ir a comer al campo. Laura co-

nocía un rincón delicioso. El auto se detuvo ante un restaurant rodeado de árboles. Había ido allí muchas veces con Juan.

—Un día le dije—exclamó Laura—¡Júrame que si dejas de quererme algún día, no traerás aquí a otra mujer.

—¡Yo dejar de quererte!... ¿Es posible que digas eso, Laura?

—¡Júralo!

—Bueno, pues lo juro. ¡Te lo juro por lo más sagrado!

Marta dió un grito. Y sin dejar concluir a Laura, exclamó ingenuamente:

—¡Pues aquí fué donde me trajó la primera vez que comimos juntos!

Laura clavaba las uñas en su asiento, sin poder contener la ira. Pero tuvo fuerzas para fingir y le dijo:

—¡Tiene gracia; cuente, cuente usted!...

Marta añadió:

—Vinimos a comer y nos volvimos tranquilamente; nada más. En París cenábamos muchas veces en el restaurant Machin. ¡Qué bueno era para todo el mundo! Me acuerdo de los tres últimos meses antes de estallar la guerra, cuando su tía estuvo tan enferma. La debe usted conocer; aquella señora maniática que no quería que la cuidase nadie más que él... Juan la quería como una madre. Iba a verla todos los días y permanecía a su lado hasta las dos o las tres de la madrugada. Yo apenas le veía por aquel tiempo... Y tenía que darle palabra de salir a la calle, de distraerme... ¡No pensaba más que en mí!...

Y decía casi llorando:

—¡Pobre Juan! ¡Pobre Juan!

Laura la escuchó con los ojos muy abiertos, con la cara radiante, aliviada el alma por una alegría loca.

¡Aquella tía enferma! La famosa tía que no había existido nunca—lo supo por casualidad, que fué una excusa para alejarse de su lado... También se había servido de ella para engañar a Marta cuando empezaba también a cansarse de ella... ¡Y Marta, la ingenua Marta no había comprendido que la traicionaba y que estaba a punto de abandonarla como había abandonado a las demás!

Laura la contempló con lástima, la atrajo hacia sí, la dió muchos besos, ya desvanecido todo rencor, y cogiéndola ambas manos le dijo estas vagas palabras, que Marta apenas comprendió:

—¡Y pensar que hemos estado a punto de no conocernos y de que yo le guardase un odio mortal, completamente estúpido!... ¡Sí, estúpido, pues es evidente que por el amor al mismo hombre habríamos de sufrir la misma suerte!

A. D. P.

AVISOS ESPECIALES

MEDICOS

Dr. C. VILA

Especialista en internas y nerviosas. (Corazón, pulmones, estómago, intestinos, vientre, intoxicación de la sangre). Electricidad, Rayos X. Aplica 806 o 914. Cangallo 2158, de 2 a 5, menos los sábados.

TUBERCULOSIS

Curación radical por el suero anti-tuberculoso. Pensiones de varios precios. Sanatorio Inglés. Temperley (F. C. S.) a 20 minutos de Buenos Aires.

ENFERMOS DE LA PIEL. Curación garantida con aplicaciones del maravilloso específico "Derinikal". Especialista doctor Cantarelli. Lavalle 910, de 2 a 5.

HERNIAS

QUEBRADURAS

Se curan radicalmente y sin operarlas
EN TODAS EDADES Y SEXOS
POR EL SISTEMA

Dr. E. DUEÑAS. Tacuarí 432

DOCTOR ZAMBRINI

Jefe de clínica del servicio de nariz, garganta y oídos del Hospital San Roque.

531-TUCUMAN-531

De 1 a 3 p. m.

Dr. RICARDO S. GOMEZ

Profesor titular de la Facultad de Medicina. — Cirujano jefe del servicio de señoras del Hospital Alvear. — Enfermedades de señoras y cirugía general. — Consultas: de 8 a 5 p. m.

1035 - Bmé. MITRE - 1035

U. T. 4223 (Libertad)

Dr. CABAUT. Especialista en enfermedades de los ojos. Operaciones, anteojos, etcétera. Oculista del Hospital Francés. Cangallo 912, de 1 a 5. U. T. 688, Libertad.



¿Quiere vestirse bien y barato?

Vendo trajes de hombre y señora, nuevos y de poco uso, desde \$ 10.-- hasta \$ 38.--
Catálogo Gratis—ANTONIO PESCHKE;
Esmeralda 793, Buenos Aires.

DENTISTAS

BONANSEA



Cirujano dentista de las Facultades de Boloña y Buenos Aires. Moreno 990. — U. T. 3829 (Libertad)

COLEGIOS Y ACADEMIAS

COLEGIO ALVEAR

SARMIENTO, 865

Incorporado al nacional
Pupilos desde 7 años

SE REMITE PROSPECTO GRATIS

Presente y pasado

Se oye estrépito de vajilla rota. La voz de la señora se alza desde el comedor.

—¿Qué haces, Marta?

—Nada, señora; ya está hecho.

Argumentación

Dos palurdos disentían gravemente sobre la posibilidad e imposibilidad de que la luna estuviera habitada.

Desde luego, como sucede casi siempre que se discute, nuestros dos héroes no conocían un camino de cuestiones astronómicas. Tal era la ignorancia de ambos que los razonamientos que hacían eran como para poner de punta los cabellos del ilustre Martín Gil.

Finalmente, uno dió con el argumento de fuerza que irremediablemente redujo a silencio al contrincante.

—Y después de todo, ¿dónde se meterían esos habitantes cuando la luna estuviese en menguante?

Galantería

Una encantadora joveneta pisó por descuido a un anciano caballero que iba a su lado.

—Perdón, señor—musitó ella poniéndose colorada.

—De nada, señorita. Yo soy quien debo pedir perdón, por tener pies,—fué la respuesta del galante viejo.

En la distribución de premios

—Entonces, Totó, tienes dos premios?

—Sí, papá.

—¿Qué premios son?

—Uno es el premio a la memoria.

—¿Y el otro?

—¿Y el otro? Este... caramba... no me acuerdo.

El clero predicando en la plaza pública El conflicto de las condiciones de paz contra el socialismo

Los siglos pasados el clero predicaba a los pueblos la obediencia a la nobleza, a sus reyes, al Papa y a todos los sacerdotes, frailes y monjas.

El pueblo sumergido en la más absoluta ignorancia, obedecía, y al encontrar en la calle a un sacerdote se arrodillaba y le besaba las manos.

Un día estando en viaje hemos contemplado en la provincia de Entre Ríos a mujeres que se arrodillaban en una estación de ferrocarril para besar el anillo al finado obispo Romero.

Los niños en el interior de la República, no pasan al lado de un sacerdote sin besarle la mano.

Esto pasa en la República Argentina, y seguramente ha de pasar en España, en Italia y en algunas provincias de Austria, países estos donde ha dominado el catolicismo romano; y preciso es declararlo: allí donde esto ha pasado el progreso ha estado estancado.

Los elevados espíritus que han iluminado al mundo en los siglos pasados, los Pitágoras, Platón, Apolonio de Tyana, Sócrates, y el mismo Jesús, jamás pretendieron humillar y condenar al servilismo a la entidad humana, que es inmortal porque tiene dentro de sí una chispa de la divinidad o sea al Cristo crucificado en la carne.

Jamás ellos han proclamado la obediencia ciega, y si han elevado al hombre hasta ellos mismos, llamándole hermano e iluminando su conciencia para que pueda reconocer a Dios en él mismo, que es un ser en evolución y que llegará un día, por la pureza y por la bondad, a confundirse con la Divinidad.

El Cristo, recomendó al mundo a adorar a Dios en espíritu, y el sacerdotismo católico-romano ha llenado los templos de muñecos de palo, dándoles los nombres de todos los que en siglos pretéritos llenaron las páginas de la historia sagrada con sus virtudes.

Siempre hemos protestado contra las falsas enseñanzas que a sabiendas ha venido difundiendo por el mundo el clero católico, sin explicar el verdadero sentido de los dogmas, de las alegorías y de los grandiosos símbolos astronómicos que constituyen los misterios de la religión católica.

Se nos ha dicho siempre que Jesús resucitó a Lázaro, su gran amigo, pero no se nos explicó jamás que lo resucitó si, pero a la vida espiritual y no resucitó a un cuerpo físico muerto.

Apolonio de Tyana, hizo más milagros que Jesús, pero la iglesia ha tratado de olvidarlo.

Hace pocos días, un sacerdote católico, parado sobre una mesa y rodeado de 150 o 200 personas, en su gran mayoría obreros, daba una conferencia en la plaza del Once de Septiembre contra el socialismo. Nos detuvimos un instante a escucharlo, y nos dijimos "in pectore" después de oírlo: cuando los sacerdotes descienden del altar y van a la plaza pública a pronunciar discursos políticos, es porque sienten que los cimientos de la iglesia crujen anunciando un próximo derrumbe.

Un distinguido presbítero español, el señor Pedro Valls, autor de varias obras y notable teósofo, nos ha obsequiado hace pocos meses enviándonos desde Madrid dos folletos interesantísimos, escritos por él en esta hora histórica y sangrienta por que está pasando el mundo. Uno de esos folletos se titula: "El Evangelio Eterno", y el otro: "El Apocalipsis del año de 1918". El primero anuncia la caída del Papado y la desaparición de la religión católica, apostólica, romana; y el segundo es la historia oculta, según los libros sagrados, de la guerra actual.

La caída del Papado está anunciada por las muy conocidas profecías de San Malaquías, santo irlandés de la iglesia católica, y la desaparición de la religión de esta iglesia, está anun-

ciada por la Sabiduría Arcaica, la que nos dice que vendrá en breve, entre los años de 1927 y 1929, un Gran Instructor Espiritual, quien fundará una religión "única" para el mundo entero, para echar así las bases de la Fraternidad Humana, fraternidad que sólo ha existido de nombre entre los hombres, a causa de las diferentes religiones que profesan; pues ya sabemos que nada separa y aleja más a los seres humanos entre sí como la diferencia de creencias religiosas, y sobre esto no habrá dos opiniones.

Los sacerdotes ilustrados de la religión católica, saben que no hay nada casual en el mundo, puesto que estamos gobernados desde lo Alto, o desde el Cielo, como dicen ellos, y si saben que la casualidad no existe en los acontecimientos que tienen lugar sobre la Tierra, no deben ignorar que el surgimiento del socialismo desde los países más ignotos del extremo Oriente, como desde las estepas de la Rusia hasta el Cabo de Hornos, no es un hecho casual, y si la realización de un plan de justicia humanitaria concebido y realizado por los que desde lo Alto dirigen la evolución del género humano.

El mundo marcha en derecho al triunfo completo del socialismo, que es la más equitativa reivindicación de los derechos de la clase proletaria, de esa clase que los potentados encaramados en los tronos enviaban a los campos de batalla para servir de carne de cañón satisfaciendo a la vez las inconscientes ambiciones de los reyes, cuando no lo eran los caprichos de sus concubinas!

La guerra actual, en la que toman parte todas las razas de nuestro planeta, no es otra cosa que la liquidación del Karma (1) colectivo de las naciones, no es obra de la casualidad, pues no debemos olvidar que "los hombres somos fichas sobre el tablero, dirigidas por la mano de lo Alto", como nos lo dijo un día el doctor Mario Roso de Luna, el talentoso teósofo, orador del Ateneo de Madrid, y el Ocultista-Vidente, quien, como misionero divino, está sorprendiendo en su patria con las enseñanzas que contienen sus obras bajo el título general de "Biblioteca de las Maravillas".

A pesar de lo que han dicho algunos ocultistas franceses, de que la guerra actual terminará en el año de 1919, por el hambre y por la peste, Roso de Luna teme que esta guerra dure siete años.

Nosotros nos inclinamos a creer esto último, porque teniendo por fin esta guerra la destrucción de un mundo y el nacimiento de otro, con nuevas leyes, nueva filosofía, nueva religión y un nuevo orden social, no debe concluir la guerra en 1919, porque en este próximo año estarán todavía fuertes los imperios centrales, reforzados por el millón y medio de prisioneros austro-alemanes que la Rusia pondrá en libertad, si la anarquía que reina allí firma la paz por separado.

Y al terminar, debemos dar un consejo a los sacerdotes de la iglesia argentina, diciéndoles: "no bajen del altar olvidando su alta misión espiritual de instructores y consoladores de almas para pronunciar discursos políticos en los que no se pone otra cosa de manifiesto sino las bajas pasiones y las ambiciones partidistas. El corazón del sacerdote no puede estar sacudido por ellas sin manchar la santa consagración que inviste.

Lob NOR.

(1) "Karma", es la ley de causalidad, la ley de retribución, el Debe y el Haber de cada hombre, de cada familia y de cada nación.

La publicación de las respuestas a la nota del Papa, de 1.º de agosto, según "The Independent", hace resaltar de una manera flagrante los impedimentos efectivos que se oponen a la paz. Estos impedimentos son que los veintidós beligerantes continúan la lucha por diferentes objetivos.

Los aliados de la Entente no tienen en común sino que empezaron la guerra para defenderse y que el enemigo de uno de ellos es el enemigo de todos. Las miras de los Imperios Centrales no tienen entre sí, tampoco, una suficiente afinidad, y, en cuanto a los intereses e ideales de los Estados Unidos, son marcadamente distintos de los que ostentan los beligerantes europeos y asiáticos.

Leyendo el llamado papal y las respuestas que lo han seguido, se adquiere la impresión profunda que tratan de guerras de diferentes mundos, puesto que las unas ignoran los puntos de las otras y ninguna coincide en los resultados más importantes de la guerra. Extrañando las proposiciones concretas de dichos documentos, se echa de ver en seguida, no tanto en los términos de las soluciones, cuanto en las cuestiones esenciales que necesitan ser dirigidas con más uniformidad.

Todos coinciden en deplorar la guerra y propiciar una paz realmente estable, pero difieren fundamentalmente en los medios más apropiados para obtener esa paz. El papa Benedicto sugería las siguientes condiciones:

Condiciones de paz del Papa.

1. Condonación recíproca de perjuicios.
2. Restitución recíproca de territorios ocupados.
3. Diminución de armamentos.
4. Arbitraje compulsivo.
5. Solución de cuestiones territoriales por futuras conferencias.

El presidente Wilson, en su nota del 27 de agosto, encareció la siguiente desiderata:

Condiciones de paz de Wilson.

1. Liberación de los pueblos libres del mundo de la amenaza del militarismo y de los gobiernos irresponsables.
2. Reparación de daños.
3. Oportunidades comerciales iguales.
4. Garantía de los términos de paz por el pueblo alemán.
5. Repudio de represalias, perjuicios punitivos, desmembración de imperios y ligas económicas exclusivas.

Las respuestas de Alemania y Austria son inusitadamente verbosas y excesivamente difusas para documentos diplomáticos, pero especifican cuatro condiciones concretas en favor de una paz permanente:

Condiciones de paz austro-alemanas.

1. Reciprocidad de la limitación de armamentos.
2. Arbitraje obligatorio.
3. Libertad en los mares.
4. Oportunidades comerciales idénticas.

Los aliados de la Entente aprobaron, aparentemente, o, por lo menos, asintieron a la respuesta de Wilson, aun cuando no es probable que quisieran llevar adelante algunos de sus puntos. Las notas oficiales de los Aliados al Presidente, en 17 de enero de 1917, y las resoluciones de la conferencia de París, en junio de 1917, contienen otra serie de proposiciones, cuyo tenor principal es el siguiente:

Condiciones de paz de los Aliados.

Devolución de todos los territorios de los aliados ocupados durante la guerra presente o anteriores.

2. Compensación por perjuicios.
3. Liberación de todas las razas sometidas en los imperios alemán, austriaco y turco.

4. Reorganización de Europa para asegurar los derechos nacionales y económicos.

5. Expulsión del imperio otomano de Europa.

6. Medidas para restringir la futura competencia comercial de Alemania en los países de los aliados.

Las notas sucesivas, probablemente, harán más extensas aún las diferencias sobre las condiciones de paz.

Curiosidades de mellizos

Hace dos años se celebraron simultáneamente dos bodas en Londres: las novias eran mellizas y los novios también. Ambos hermanos ocupaban igual cargo en la Bolsa de Londres y ambos se declararon a sus novias el mismo día.

Los hermanos Melville, de Fifeshire fueron, quizás, los mellizos que alcanzaron mayor longevidad, pues llegaron a los noventa y cuatro años.

En lo tocante a familias de mellizos, ninguna tan notable como la de los Donelleys, también ingleses. Un sábado, hace diez años, las esposas de dos hermanos gemelos dieron a luz dos mellizos cada una, todos varones; entonces vivían todavía los abuelos y bisabuelos de ambos padres de los recién nacidos mellizos.

Esto está garantizado por pruebas documentales y testificales.

Un periódico de Montreal (Canadá) publicó, hace cinco años, una fotografía de una familia emigrante, en la que aparecían el padre y la madre llevando de la mano diez hijos, nacidos de dos en dos. Todos los hermanos eran menores de diez años.

AVARIOSIS Y MERCURIO

¿Usa usted el tratamiento mercurial?... ¿Absorbió mucho MERCURIO?

No heche en olvido que la saturación mercurial es nociva y entretiene la incurabilidad de su enfermedad.

Para evitar esto, pídale a su médico que le recete

Eliminamercur.



Remedio específico que le sacará el MERCURIO y facilitará de este modo su curación. Reemplaza, además, ventajosamente al yodo.

A LOS SEÑORES MÉDICOS que se

interesen por ello, enviamos muestras para su ensayo.

ROSSPEL and C.º

Solicite prospectos a los depositarios:

LINIER, 131

Lecturas estimulantes

Al triunfo por la voluntad y la cultura

Puntos de meditación para espíritus de todas clases

La edad heroica

VI.—Los profesores

Podríamos dividir en tres partes la totalidad del organismo docente. Un primer grupo, la cabeza, estaría formado por los verdaderos maestros, por aquellos que nos llevan a pensar por cuenta propia, mostrándonos nuevos aspectos de la ciencia; es decir, modos nuevos de ver la realidad. El segundo grupo es el cuerpo: lo constituyen los profesores que saben, que enseñan, que a veces trabajan personalmente en su especialidad, si bien algo desarticulados, por lo común del movimiento científico del mundo. No influyen poderosamente en la inteligencia ni en el corazón de la juventud, pero comunican a sus alumnos una cierta suma muy apreciable de conocimientos concretos. Y, en fin, el tercer grupo, que, por fortuna, va menguando cada día, comprende algunos desventurados funcionarios de cuyos textos y explicaciones, lo más piadoso que puede decirse, es que obligan a perder miserablemente el tiempo.

Este último grupo es la cola. Pero el estudiante, como decía Gambetta refiriéndose a una fracción de su partido, "no puede cortarse la cola". Tiene que asistir a esas clases y examinarse a fin de curso.

¿Qué hacer? A mi juicio, con esos profesores, el estudiante debe limitar su trabajo servil a lo estrictamente preciso para aprobar el curso. Verá en ello un ejercicio útil de la voluntad y una disciplina para la vida, en la que no han de faltar después semejantes trabajos forzados; lo que no gane la inteligencia, lo ganará el carácter.

Además, una vez que el estudiante esté convencido de que no se trata de una opinión suya caprichosa—¡mucho cuidado en esto!—de un mero juicio individual, sino de que la incompetencia del profesor es un hecho cierto, unánimemente reconocido por los hombres de ciencia, ¡ah!, entonces, ¿por qué no agotar todos los recursos lícitos y legales, incluso el de la opinión pública, en defensa de su derecho a recibir la enseñanza seria que necesita para su formación personal y para el servicio de su país?

Segundo grupo. La actitud enteramente distinta. Con esos profesores, que son quizá la mayoría, procuremos estudiar sinceramente, sacando de sus lecciones cuanto bueno podamos, que acaso sea más de lo que al principio nos pareció.

Hagamos un ensayo leal, plegándonos dócilmente a su dirección. No nos apresuremos—os hablo por propia experiencia—no nos apresuremos a juzgar, con petulancia pueril, a profesores medianos quizás, pero de los cuales tenemos no poco que aprender. Veamos, cuando menos, en la enseñanza oficial de la asignatura, el núcleo alrededor del cual pueden agruparse otros estudios, trabajos y cursos complementarios. Un profesor algo antienado, por ejemplo, será una buena base para lecturas más modernas. Muy mal ha de ser una clase que no pueda servir de motivo para un estudio profundo de aquella especialidad científica.

Queda el primer grupo. Hablemos de él con respeto, con profunda emoción. Se trata de esos maestros sobre los cuales la juventud, sin ninguna reserva mental, puede proyectar una aureola de agradecimiento y de admiración. Cuando encontréis esos profesores, bendecid el día y la hora en que entrasteis en su clase. Procurad intimar con ellos, pedirles consejo y

opinión, ayudarles, si fuera posible, en sus investigaciones. Nada, ni libros, ni trabajos y reflexiones solitarias logrará suplir después esa relación seria con una personalidad superior en la que descubrimos aquellos valores humanos que, latentes también dentro de nosotros, podemos desenvolver y sacar a luz en nuestro espíritu.

No quiero citar ningún nombre. Pero entre cada cual en sí mismo, haga arqueo de sus bienes espirituales, muchos o pocos, y recuerde con íntima gratitud quién se los facilitó, de dónde los ha recibido; y acaso haya de decirse entonces: a esos profesores les debo más aún que a mis padres; que padres, todos los tuvieron, pero maestros así, no todos los han tenido.

Luis de ZULUETA.

Memorandum

Para cada día de la semana

I.—Espera de tus hijos en la ancianidad lo que en tu juventud hayas hecho con tus padres.—**Fittaco.**

II.—Las sentencias son como agudos clavos que hunden la verdad en nuestra memoria.—**Diderot.**

III.—La vida no es un idilio, sino una cosa, aunque alegre, seria.—**Wegener.**

IV.—La salud es el primer patrimonio que debemos defender; después vendrá lo demás.—**Roudés.**

V.—En lo por venir, lo mismo en el orden político que en el de las aplicaciones industriales, acabarán todos de convencerse de que hay normas de conducta fundadas en leyes ineluctables, afirmadas por la observación, y cuyo desconocimiento lleva a la ruina, tanto a los pueblos como a los industriales.—**Berthelot.**

VI.—La palabra no reproduce más que el pensamiento del hombre; la cara el de su naturaleza.—**Schopenhauer.**

VII.—Nuestro siglo (el XIX) no es de los débiles ni de los anémicos; es el siglo de los prodigados. Este es uno de sus peores defectos.—**Jules Claretie.**

Consejos de un millonario

Negociantes y especuladores

Toda buena mezcla puede ser falsificada; la falsificación en los negocios es la especulación. En los negocios el hombre da siempre algo a cambio de lo que gana; realiza por lo tanto una misión útil. Su trabajo es necesario y ofrece a la comunidad un beneficio; trabaja, además, en multiplicar la riqueza de su nación; contribuye así al progreso de todos. Es un buen elemento. El especulador, al contrario, es un parásito que vive a expensas de la labor de los hombres de negocios. No crea nada, no satisface necesidad alguna. Cuando gana, se embolsa la plata sin prestar ningún servicio, sin entregar nada en cambio; cuando pierde, su compañero en especulación le arrebató el dinero. Es una simple operación de juego que degrada a los dos. Jamás se puede uno dedicarse honradamente a los negocios y a la especulación. Los procedimientos y el fin de cada una de esas carreras son obstáculos insuperables para la otra. Un negociante honrado no puede especular; los que han depositado en él su confianza tienen el derecho de exigirle que se sujete estrictamente a los métodos seguidos en el comercio. El acreedor acepta los riesgos que los negocios

ofrecen, no los de la especulación. La falsificación y la verdad no tienen nada de común.

Noventa y cinco por ciento de los que se lanzan a los negocios por cuenta propia, no consiguen salir adelante en su empeño; parecerá eso increíble, y, sin embargo, así lo aseguran las estadísticas. Se dirá que a la estadística se le hace decir lo que se quiere; a pesar de eso, nadie negará que la proporción es considerable. No piensen que intente disuadirlos de la idea de llegar a ser ams en sus negocios. Eso es lo que hace falta. Sobre todo, el futuro hombre de negocios no se desalienta por lo que puedan decirle. Es un verdadero caballero que dice con Fitzianes: "Si conocemos un sendero peligroso, el peligro es en él un atractivo más."

El joven que se ha decidido a ser un hombre de negocios, no permitirá que nadie le encamine y le impulse por otra senda. Quiere arrostrar la lucha, tentar la suerte. O cara o cruz. Debe avanzar y debe saber de dónde viene y a dónde se dirige. Siempre le quedará tiempo para sujetar la vida a la esclavitud de un pobre salario, después de haber intentado triunfar y después de convencerse de si es o no de los elegidos.

He intentado descubrir el destino reservado al estudiante de excepcionales aptitudes y del asalariado en las compañías. No crean que esas mis descripciones son puramente imaginación. No pasa día sin que en las grandes casas no ocurran cambios y se concedan ascensos a los empleados jóvenes que trabajan en ellas; en ninguna población dejan de concederse esas promociones. Para durar, necesitan los negocios sangre nueva.

A. CARNEGIE.

Más sobre el tiempo es oro

el tiempo es oro

Frecuentemente habéis visto en las vidrieras o en manos de los vendedores ambulantes, objetos de paja, de madera tallada, piel u otros análogos, que desde el primer momento atraen por lo ingeniosos y originales. Os detendréis ante ellos, los examinaréis atentamente y, si os dicen que están hechos a mano, os asombrará considerar la paciencia con que han sido hechos.

Si preguntáis por el origen de esos objetos, os dirán que son obras de chinos y japoneses. Acaso os asombréis. Pero lo haréis seguramente al saber que su precio es insignificante. Si interrogáis a quien sepa la verdadera razón, sabréis que la baratura obedece simplemente a que los chinos y japoneses que se dedican a esas pequeñas industrias, no tienen en cuenta, al fijar el precio de venta, el factor "tiempo empleado".

Como los chinos y los japoneses, hay muchos hombres en América: no tienen en cuenta el valor del tiempo. Los encontraréis, acaso, en la plataforma de una tranvía, o en la esquina de una calle, y os retendrán, os hablarán, pretenderán matar sus ojos interminables arrebatándoos una hora.

¡Una hora! Para el hombre de muchos negocios, cada hora de tiempo puede llegar a valer... ¿Quién podrá calcularlo? Los distraídos que pierden una hora sin darse cuenta de ello, no la perderían si su interlocutor les hiciera ver que lo mismo es perderla que arrojar cinco pesos al mar.

Los ingleses han definido mejor que nadie lo que vale el tiempo: "time is money", dicen: el tiempo es oro. Es verdad; pero no totalmente, porque no hay oro que le sea equivalente. No hay oro que pueda dar tanto interés líquido, ni más a propósito para ser ahorrado. No hay oro que tan seguro pueda guardarse: sólo la muerte acaba con él. La máxima inglesa había de haber dicho:

"No hay oro como el tiempo"

El anuncio

Un prejuicio.

Hay buen número de comerciantes que tienen aversión al anuncio porque es populachero. Dicen que la buena calidad de la mercancía, la prudencia en los precios y la más austera moralidad mercantil en el comerciante son virtudes muy capaces de sustituir y aun de superar el poder difusivo del anuncio. Esta equivocación es grave; es la traducción de aquella antigua conseja: "el buen paño en el arca se vende". Los tiempos han probado que si el comerciante no llama a su clientela, los parroquianos no acuden a su tienda. Es innegable que muchos comerciantes viven perfectamente sin necesidad de anunciar sus mercancías, pero, si se les observa, se advertirá que su negocio es pequeño y muy limitadas sus aspiraciones.

Un fabricante de calzado, amigo nuestro, nos decía en cierta ocasión, negándonos la eficacia del aviso, que rechazaba toda clase de propaganda hasta el punto de que sería para él gran suerte encontrar un medio de conseguir efectos contrarios a los del anuncio, porque eran tantos los pedidos que diariamente recibía, que su fábrica, dispuesta para menores cosas, no producía lo bastante, lo cual le ocasionaba disgustos, pues era muy cuidadoso y tenía mucho celo en servir puntualmente a sus clientes. La fábrica de este señor (cállamos su nombre por discreción) está situada en una plaza de gran importancia, en donde no tenía por entonces ningún competidor. Casi todos los suburbios y pueblos cercanos acudían a su establecimiento para proveerse de calzado. Pero llegó un día en que otro fabricante montó una sucursal en un sitio próximo y, como es lógico, inmediatamente surgió la competencia. Para no ser demasiado prodigos, diremos que el antiguo fabricante vió de tal manera mermada su venta que se vió obligado a buscar mercados muy alejados de su establecimiento, en los cuales no consiguió triunfar sino merced a una constante campaña anunciadora que llevó a cabo (dicho sea en honor de la verdad) con gran acierto y perseverancia.

Sin el menor trabajo multiplicaríamos los ejemplos. Todos los grandes comerciantes preconizan las virtudes del anuncio, y si su testimonio no bastara, sería suficiente hojear cualquier revista norteamericana para que el más incrédulo se convenciera.

Correspondencia

Melancólico.—Sí, la salud es lo primero, y el buen humor lo segundo. Sin esas dos condiciones, el trabajo no dará buenos y rápidos resultados. Para obtener apetito, hemos leído esta receta: hacer una infusión de dos pellizcos de semillas de zanahoria en medio litro de agua hirviendo, para beber entre la comida esta infusión bienhechora, endulzada con miel.

Vicente Ríos.—Las novelas de Erekman-Chatrian no son de uno, sino de dos autores: Emilio Erekman (1822-1899) y Alejandro Chatrian (1826-1890). Sus obras son, en general, de carácter histórico.

José Miralles.—Dactilografía es el arte de manejar las teclas de las tipadoras para la escritura mecánica. Dactilógrafo es un término usado impropriamente por algunos para designar al tipista, y por otros para nombrar al mecanógrafo o a la tipadora.

Un hugoniano.—Es natural su asombro al ver atribuidos al gran poeta de "La leyenda de los siglos" conceptos relativos al comercio. Son realmente suyos y los hallará usted en un discurso pronunciado por Víctor Hugo en la Cámara de los Pares, con motivo de un proyecto de ley sobre mareas de fábrica. Esa pieza oratoria forma parte del volumen "Antes del destierro" (Rouff y Cie., editores).



Notas femeninas



Si os place, mis queridas lectoras, vamos a ocuparnos exclusivamente de los nuevos "sweaters", o pequeños abrigos de lana, más o menos largos, pero todos ellos sumamente confortables y elegantes.

Cuando una coqueta sale de viaje para el campo o las playas de moda, no son los linones vaporosos ni las transparentes capelinas que la preocupan mayormente. Busca los "sweaters", confortables, los sombreros que se amolden mejor a la cabeza y las botas que resguarden mejor el pie de todas prominencias desagradables de las rocas. Y os preguntaré, ¿si así vestida, mi coqueta, no se parecerá a un burdo cazador? No; al contrario, esta coqueta elegante, así trajada, ofrecerá a la vista la más seductora silueta que pueda una soñar, pues con su buen gusto y tacto, sabrá armonizar y combinar un conjunto de colores que la harán aparecer como una bella flor viviente de la radiante estación del estío.

Como abrigos de lana y de tricot de seda, esta nueva estación ha visto surgir nuevas formas, así como bellos colores, cosas casi inverosímiles en estos tiempos de desolaciones y penas; pero bien pudiera ser que la

lana, de una calidad especial, dé al sol reflejos, luces especiales y nuevas. Lo cierto es que, en tono rosa y turquesa, ciertos "sweaters" de forma marinera, que se visten pasando por la cabeza, constituyen ellos solos una completa toilette, junto con una falda blanca o azul marino. Prefiero estos coloridos, adoptados todos en blanco, como, por ejemplo, falda y blusa, siempre y cuando el sombrero sea igual en color.

Estas prendas o "sweaters" se hacen en esta estación mucho más anchos y van adornados sobre los costados por unos bolsillos de varias hechuras con bordados. El cuello, cuadrado, es grande y el escote en punta descende muy bajo; el conjunto es muy vago: suelto, dejando adivinar las formas sin dibujarlas, sin embargo, sirviendo así para adelgazar la silueta y sin engrosarla. Así se explica el por qué de la gran moda de estos abrigos.

El jersey de seda o de lana finísima, el terciopelo de lana, el "duvetine", son en general los tejidos que más se usan para confeccionarlos.

El sombrero que debe acompañar estas prendas, es una forma cloche, sin exageraciones de alas y con un fondo drapeado sin adornos. Las boinas de todas hechuras, con o sin borlas, son también muy de moda, y se hacen en lana si el "sweater" es de lana, y en seda si el género es así.

Muchas coquetas eligen con gran acierto los chambergos o formas de

fieltro, de alas grandes o chicas, con una simple corbata de cinta gros-grain azul oscuro, sobre un tono gris o beige, o de un tono claro, si el fieltro es oscuro.

En los croquis de hoy, encontraréis una colección completa de estos lindos "sweaters", que son destinados, unos para todas clases de sports, y otros para resguardar de las caricias del mar.

Nuestro primer modelo es en veloutine de color naranja, con cuello, solapas y banda de los bolsillos en forma de cucuruchos, en jersey azul. Unos motivos bordados en forma de grandes botones adornan el centro del cinturón, así como las botas de las mangas. Boina en jersey azul. El que figura bajo el número II, es en jersey de seda adornado con pequeños motivos de lana y bies, en un tono más claro de otro jersey de seda. La toilette del centro, es confeccionada en un fino jersey color fresa, con adorno de tricot blanco y unas pequeñas flores bordadas en blanco con lana. El fieltro es blanco con cinta en tono marfil.

Bien original es el saquito en paño, número III, adornado con los pespuntos de moda y de unos botones redondos en nácar adelante y a cada costado, casi a la altura de la costura debajo del brazo.

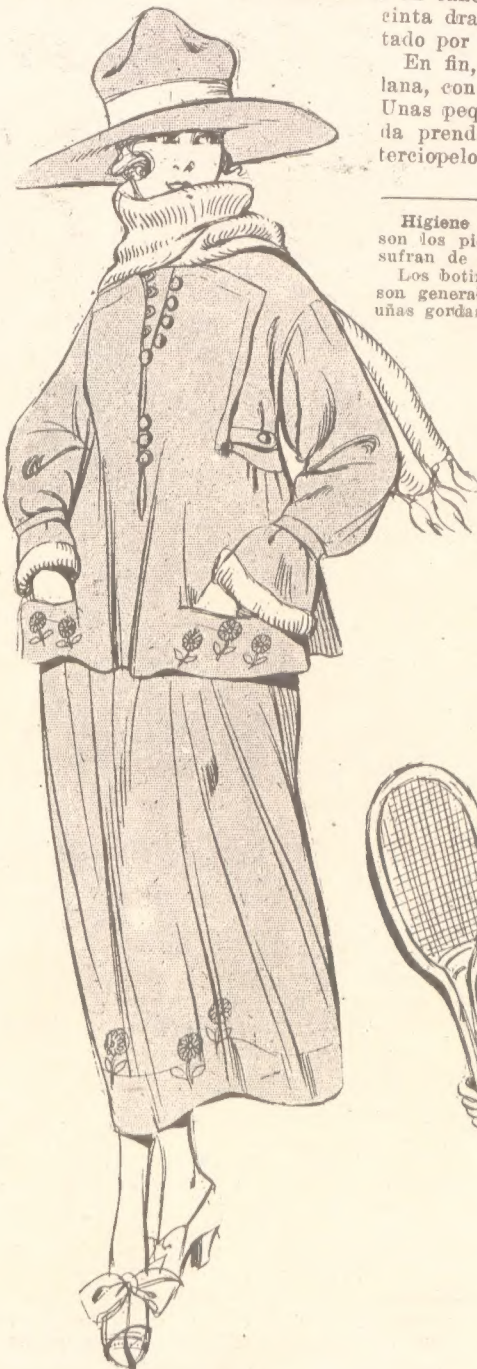
El sombrero es un canotier de alas derechas, con un fondo flexible y una cinta drapeada alrededor de la copa, que termina a un costado por una borla.

En fin, el último modelo es también en fino terciopelo de lana, con cuello, puños y cinturón trabilla en tricot blanco. Unas pequeñas flores bordadas adornan el bajo de esta linda prenda de abrigo. La boina es combinada con tricot y terciopelo de lana, sin adorno alguno.

A. de DAUMONT.

Higiene de los pies. — Entre todos los miembros del cuerpo humano son los pies los más fastidiosos, y pocas son las personas que no sufran de ellos.

Los botines y los zapatos estrechos, o que se adaptan mal al pie, son generalmente las causas que producen los callos, ojos de gallo, uñas gordas y otras enfermedades semejantes. Hay que evitar el calzado de punta estrecha que nos asemeja a las chinas, teniéndonos los pies como en un potro y produciéndonos una insostenible tortura. Hay que evitar también el calzado que se adapta mal y el que tiene muchos cosidos, pues ambos producen los "pies delicados". Mucho cuidado, por tanto, al comprar calzado. Para tener los pies en buen estado lo mejor es bañárselos a menudo en agua caliente, en la que debe echarse un puñado de sal. Remedio el más eficaz para los que tienen los pies delicados o cansados.





Avisos ilustrados



Lázaro Costa
Carruajes, Autos y Pompas Fúnebres

Casa Central:
CALLAO esq. SANTA FE
Unión Telefónica 1778, Juncaí

RIOJA 280
entre Alsina y Moreno
Unión Telef. 23 y 46, Mitre
Cooperativa Tele. 125, Oeste

La excelencia de nuestra marca de aceite "SETTE BELLO", fácil de constatar con sólo probarlo, ha hecho que sea el aceite preferido en todas las mesas. Nosotros garantizamos la pureza del producto. Exíjase siempre nuestra marca.

Unicos Importadores: **FERRETTI y Cía.**
Alsina, 1758 — Buenos Aires



COSAS DE OTROS TIEMPOS



Nerón.—Che, el vestíbulo está un poco oscuro. Enciende un par de cristianos.

FERNET
DI
GIOVANNI BRANCA
CARO pero MUY BUENO
UNICO CONCESIONARIO:
SANTIAGO BELENDA
BUENOS AIRES



WALLER de GRABADOS
SELLOS de GOMA

NOMENCLATURAS
PLACAS de BRONCE

FÁBRICA DE CHAPAS ESMALTADAS
BARALE Hnos
MAIPÚ 113
U. T. 6170, Avenida J. S. BARALE - Sucesor JOSÉ M. MORENO 549
U. T. 877, Flores

¡Señora!
Lavar la ropa
en casa es
un placer
empleando

POLVO DE JABON
"INVICTA"
En venta en todos los Almacenes.

Preserve la tapicería de su automóvil. Tarde o temprano tendrá que ponerle una funda. Es preferible que la coloque antes de que se le gaste el cuero.

Nosotros somos los fabricantes más importantes de fundas, capotas y cortinas, para toda clase de automóviles.



JESÚS FERNÁNDEZ & Hnos.
ALSINA 1368 - BUENOS AIRES



Av. Callao y Santa Fe — Av. Callao y Cangallo — Cangallo y Maipú
SALON PARA BANQUETES Y LUNCHS
CON ENTRADA INDEPENDIENTE
BOMBONES, DRAGÉES, MARRONS GLACÉS, BOMBONERAS DE FANTASÍA, FIAMBRES, CONSERVAS, VINOS, LICORES, HELADOS.
Abierto hasta después de la salida de los Teatros
Unión Telef. 95, Juncaí Coop. Telef. 3027, Central

